

**ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDENTIDAD
ARQUITECTÓNICA EN VALENCIA, VENEZUELA
PERIODO: 1941 A 1958**



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA**



ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDENTIDAD ARQUITECTÓNICA EN VALENCIA, VENEZUELA

PERIODO: 1941 A 1958

AUTOR:

**Arq. Franz Rísquez Clemente
C.I.: 3.180.042**

**Tesis de Maestría presentada para optar al título de Magister
Scientiarum en Historia de Venezuela**

Junio de 2017



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA**



ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDENTIDAD ARQUITECTÓNICA EN VALENCIA, VENEZUELA

PERIODO: 1941 A 1958

AUTOR:

**Arq. Franz Rísquez Clemente
C.I.: 3.180.042**

TUTOR:

**Dr. Williams Aranguren Álvarez
C.I.: 9.119.983**

Junio de 2017



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA



AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado en su artículo 133, quien suscribe, Dr. Williams Aranguren Álvarez, titular de la Cédula de Identidad N° 9.119.983, en mi carácter de Tutor del Trabajo de Maestría titulado: **“ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDENTIDAD ARQUITECTÓNICA EN VALENCIA, VENEZUELA. PERIODO: 1941 A 1958”**, presentado por el ciudadano Arq. Franz de Jesús Rísquez Clemente, titular de la Cédula de Identidad N° 3.180.042, para optar al título de Magister Scientiarum en Historia de Venezuela, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe. En Bárbula, a los 27 días del mes de julio de 2016.

Dr. Williams Aranguren Álvarez
C.I. 9.119.983



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA



INFORME DE ACTIVIDADES

Participante: Franz de Jesús Rísquez Clemente. C.I.: 3.180.042

Tutor: Dr. Williams Aranguren Álvarez. C.I.: 9.119.983

Correo electrónico del participante: franz.risquez@gmail.com

Título tentativo del Trabajo: "ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDENTIDAD ARQUITECTÓNICA EN VALENCIA, VENEZUELA. PERIODO: 1941 A 1958"

Línea de Investigación: Historia de Venezuela

SESION	FECHA	HORA	ASUNTO TRATADO	OBSERVACIONES
1	13/10/2014	3:00 p.m.	Discusión general del tema de trabajo de tesis	Revisión de proyecto
2	31/10/2014	1:00 p.m.	Planteamiento del problema	Corrección de la formulación
3	18/11/2014	2:30 p.m.	Objetivos de la investigación	Conformidad con tema a investigar
4	11/12/2014	4:00 p.m.	Justificación	Conformidad
5	03/02/2015	5:00 p.m.	Marco referencial	Conformidad
6	25/03/2015	3:30 p.m.	Marco metodológico	Conformidad
7	29/07/2015	2:30 p.m.	Estructura Cap. IV y primeros avances	Revisión y conformidad
8	11/10/2015	9:00 a.m.	Revisión de avances de CAP. IV	Conformidad y sugerencias
9	18/02/2016	9:00 a.m.	Revisión definitiva Cap. IV.	Conformidad.
10	13/07/2016	2:00 p.m.	Revisión final de la tesis	Conformidad.

Título definitivo: "ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDENTIDAD ARQUITECTÓNICA EN VALENCIA, VENEZUELA. PERIODO: 1941 A 1958".

Comentarios finales acerca de la investigación: El proyecto cumple con los requisitos para el desarrollo del trabajo de grado.

Declaramos que las especificaciones anteriores representan el proceso de dirección del Trabajo de Grado de Maestría arriba mencionado.

Dr. Williams Aranguren Álvarez
C.I. 9.119.983

Arq. Franz Rísquez Clemente
C.I.: 3.180.042

INDICE

	Pág.
Resumen.....	6
A manera de apertura.....	6
Capítulo I. Problema de investigación.....	10
1. Planteamiento del problema.....	10
2. Objetivos de la investigación.....	14
3. Justificación de la investigación.....	14
Capítulo II. Marco teórico referencial.....	16
1. Antecedentes de la investigación.....	16
2. Referentes teóricos.....	27
2.1. Rasgos políticos, económicos y sociales en Venezuela de 1941 a 1958.....	27
2.2. Una mirada a los aspectos definitorios de la identidad.....	38
2.3. Aproximación a la comprensión del urbanismo y la arquitectura en Venezuela.....	42
La urbanización.....	42
El urbanismo.....	44
La arquitectura.....	48
La arquitectura popular en Venezuela.....	48
La arquitectura moderna en Venezuela.....	52
2.4. La ciudad y la arquitectura. Origen y desarrollo.....	61
2.5. Tipologías arquitectónicas en Venezuela.....	65
2.6. Algunos referentes legales.....	70
Capítulo III. Marco metodológico.....	72
1. Enfoque investigativo.....	72
2. Tipo de investigación.....	73
3. Método de investigación.....	75
4. Diseño de la investigación.....	80
5. Métodos para la recolección de información.....	81
6. Análisis de los datos.....	84

	Pág.
Capítulo IV. Hallazgos de la investigación.....	86
1. Los inicios de la transformación urbana y arquitectónica de Venezuela y su influencia en la ciudad de Valencia.....	86
2. Arquitectura y espacios urbanos en Valencia en el período de 1941 a 1958.....	91
2.1. Transformación urbana y arquitectónica de la ciudad. Primeros pasos.....	91
2.2. El paso de lo tradicional a lo moderno.....	99
2.3. Los primeros espacios residenciales modernos en Valencia: 1941-1958.....	106
3. Proceso histórico de la identidad arquitectónica de los espacios urbanos en Valencia en el período de 1941 a 1958.....	110
3.1. Incidencia de los rasgos políticos, económicos y sociales en Valencia en el período estudiado.....	110
4. Registro de la arquitectura y el urbanismo en el período de 1941 a 1958.....	115
4.1. Registro de las obras de arquitectura y urbanismo en Valencia, periodo 1941-1958.....	115
4.2. Acerca de lo residencial.....	135
4.3. Acerca de la vialidad.....	138
4.4. Acerca de lo comercial.....	139
4.5. Acerca de lo deportivo.....	140
4.6. Acerca de lo cultural.....	143
4.7. Acerca de las edificaciones públicas.....	144
4.8. Acerca de lo industrial.....	145
Capítulo V. A manera de cierre.....	148
Referencias.....	157
Anexos.....	162
Anexo 1: Imágenes.....	163
Anexo 2: Entrevista realizada a la Sra. María Carlota Carbonell, primera habitante de la urbanización lomas del este (11/07/2013)..	169

INDICE DE CUADROS

	Pág.
Cuadro N° 1. Urbanización de las regiones del mundo según niveles de desarrollo. Año 1950.....	64
Cuadro N° 2. Registro descriptivo de algunas obras arquitectónicas en Valencia, periodo 1941-1958.....	116
Cuadro N° 3. Registro fotográfico de algunas obras arquitectónicas en Valencia, periodo 1941-1958.....	120

INDICE DE PLANOS

	Pág.
Plano N° 1. Plano de Valencia del año 1839, atribuido a Agustín Codazzi.....	93
Plano N° 2. Plano del Centro de Valencia en los alrededores de la Calle Colombia, siglo XIX.....	95
Plano N° 3. Plano de la Ciudad de Valencia, dibujado por Ernesto Branger, 1887.....	97
Plano N° 4. Plano de Valencia. Ministerio de Obras Públicas, S/F...	103
Plano N° 5. Plano de la Urbanización Lomas del Este.....	108
Plano N° 6. Plano del Hipódromo de Valencia, Carabobo – Venezuela, 1950.....	142

Plano N° 7. Plano del Parque Recreacional Sur, S/F.....	143
Plano N° 8. Plano de las Urbanizaciones Industriales de Valencia	146

INDICE DE IMÁGENES

	Pág.
Imagen N° 1. Casa ubicada en El Silencio, Caracas, antes de su Reurbanización.....	163
Imagen N° 2. Postal del año 1946. Urbanismo de El Silencio diseñado por Villanueva.....	163
Imagen N° 3. Representación de elementos arquitectónicos utilizados por Villanueva en la Reurbanización de El Silencio, tomados de la arquitectura colonial.....	164
Imagen N° 4. Patio diseñado por Villanueva en la Reurbanización de El Silencio.....	164
Imagen N° 5. Publicidad de la venta de la Urbanización Lomas del Este.....	165
Imagen N° 6. Urbanización Michelena, Valencia, año 1947.....	166
Imagen N° 7. Foto de inauguración del Estadio Cuatricentenario, año 1955.....	166
Imagen N° 8. Listado de obras ejecutadas en Valencia años 1953-1955.....	167



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA



**ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IDENTIDAD
ARQUITECTÓNICA EN VALENCIA, VENEZUELA
PERIODO: 1941 - 1958**

Autor:
Arq. Franz Rísquez Clemente
Tutor:
Dr. Williams Aranguren Álvarez

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo analizar el proceso histórico de la identidad urbana y arquitectónica en Valencia – Venezuela, en el período de 1941 a 1958. Para ello se hizo un abordaje metodológico desde la perspectiva cualitativa, perfilándose desde el punto de vista del estado del arte, como descriptiva y explicativa, basándose en el método de investigación histórica y la hermenéutica para el análisis de la información recabada a través del arqueológico heurístico de diversas fuentes. Con base en lo anterior, se desarrollaron tres ejes temáticos a saber: Primero, se identificaron los rasgos políticos, económicos y sociales que influyeron en la consolidación de una identidad arquitectónica en Valencia. Segundo, se elaboró un registro descriptivo de la arquitectura correspondiente a los espacios urbanos en Valencia en el período estudiado para finalmente, como tercer eje, conceptualizar la identidad arquitectónica de los espacios urbanos en Valencia en el periodo de 1941 a 1958. Los hallazgos encontrados permitieron establecer consideraciones finales que estiman que los cambios económicos, políticos y sociales acaecidos en Venezuela en el periodo de 1941 a 1958, llevan a una transformación urbana y arquitectónica en Valencia, marcada por una identidad propia, signada por valores, tradiciones y costumbres que persisten a pesar del avance de la modernidad. No obstante, destaca la arquitectura como muestra de esa identidad propia.

Palabras clave: Identidad arquitectónica, arquitectura, urbanismo, Valencia, historia.

A MANERA DE APERTURA

A nivel urbanístico y arquitectónico, cada sociedad ha implicado el uso de una tecnología y un desarrollo que denota su proceso de evolución. A medida que las sociedades se van complejizando, con la ciudad como hito que la define y alrededor de la cual los individuos cumplen sus diferentes funciones sociales, se genera un proceso urbanístico, como una manera de responder a la necesidad de organización social de las personas y su dinámica, siendo la arquitectura, una manifestación de los imperativos económicos, políticos, sociales y culturales que predominan en una época determinada, con la capacidad de incidir en la identidad de los individuos que conforman esa sociedad, quienes constituyen su personalidad y ajustan sus diferentes procesos a las definiciones ya establecidas, bien sea a través de modelos autóctonos o con influencias foráneas. No obstante, se puede observar que muchos aspectos se preservan en el tiempo, a pesar de la evolución de la sociedad.

Lo anterior refuerza la idea de cómo en el devenir de la historia, el Hombre va configurando y reconfigurando sus procesos políticos, económicos y sociales, siendo que un cambio de paradigma no implica la desaparición del anterior. Lejos de ello, los esquemas emergentes toman elementos del pasado, preservando estamentos que lo configuran y definen como algo novedoso que a la vez contiene mucho de su historia.

Venezuela no es una excepción en este proceso histórico, así como no lo han sido las culturas pre colombianas asentadas en toda la extensión del

continente Americano. Cada grupo social dentro de este vasto territorio, desarrolló un particular esquema de vida, encontrándose en dichos esquemas, el desarrollo de ciudades y asentamientos con características propias, que se van modificando posteriormente con las influencias culturales de los conquistadores y sus modos de vida, produciéndose nuevas formas urbanas y arquitectónicas, producto de lo existente con lo implantado.

Sobre este particular, cabe precisar que los estudios realizados sobre las culturas americanas, tratan sobre aquellas civilizaciones con mayor representación e historia conocida, como la Azteca, Inca, Maya, Chibcha, entre otras. Sin embargo, nunca deja de ser importante investigar acerca de culturas menos dominantes, como la presente en el territorio venezolano, elemento necesario para poder entender el presente.

Con base en lo anterior, este trabajo tiene por objeto hacer una aproximación desde el punto de vista conceptual y metodológico, a la identidad arquitectónica en Valencia, Venezuela en el período 1941-1958, lo cual deviene de los acontecimientos históricos de esta época, en el marco de lo político, lo económico y lo social.

La idea de emprender esta investigación, surge de la preocupación por los limitados estudios históricos realizados en la materia, particularmente desde la perspectiva arquitectónica, tomando como base las influencias devenidas desde lo político, lo económico y lo social, que han definido los desarrollos arquitectónicos y urbanos y sus consecuencias. De esta manera, el enfoque histórico aporta elementos importantes para ahondar en el estudio de esta realidad, con las particularidades que de éste se desprenden.

En tal sentido, la presente investigación se estructura de la siguiente manera: Capítulo I, que contiene: Planteamiento del problema, en el cual se desarrolla la idea de investigación de manera precisa y estructurada,

mostrando la relación entre las variables objeto de estudio. Formulación del problema, constituido por las preguntas o planteamientos que orientan el desarrollo de la investigación. Objetivos de la investigación, general y específicos, que establecen la finalidad o propósitos finales de la investigación y orientan su devenir. Justificación de la investigación, que contiene las motivaciones así como la importancia y relevancia del estudio para los diferentes usuarios y el propio investigador, considerando los aportes de los resultados en sus diferentes contextos: socio histórico, científico, académico, institucional, entre otros.

Capítulo II: Marco teórico referencial, el cual contiene una revisión del estado del arte que da sentido al desarrollo de la investigación. El mismo está conformado por indagaciones, discusiones y contenidos, tanto de fuentes primarias como de secundarias, que tienen carácter relevante y están relacionadas con la investigación, ubicando el tema en un contexto del conocimiento. El marco referencial se estructura en tres componentes: antecedentes de la investigación, referentes teóricos y referentes legales.

Capítulo III: Marco metodológico, referido al paradigma y epistemología de investigación, el cual contiene el tipo y método de investigación, así como las técnicas e instrumentos de recolección de la información. El Capítulo IV contiene los hallazgos de la investigación, en el cual figuran los descubrimientos alcanzados a partir del análisis e interpretación de la documentación e información recolectada a través de las técnicas empleadas. Finalmente, se encuentra el Capítulo V: A manera de cierre, que se corresponde con las interpretaciones que permitieron establecer reflexiones acerca de los objetivos de investigación y los ejes temáticos planteados.

Luego se encuentran las referencias bibliográficas, que detallan las fuentes citadas en el texto de la investigación y los anexos, constituidos por

elementos que complementan la comprensión del objeto de estudio a la vez que sirve de soporte para los hechos narrados en la investigación, tales como una entrevista realizada y registro fotográfico de la arquitectura de Valencia en el periodo estudiado.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Planteamiento del Problema.

En la revisión bibliográfica se puede evidenciar que los trabajos de investigación histórica en Venezuela, se refieren principalmente a la época colonial, independentista y los inicios de la República, los cuales denotan cambios fundamentales que configuran el marco contextual del desarrollo de la Venezuela contemporánea. En tal sentido, de la misma manera se desprende del proceso investigativo, limitados estudios y por tanto aportes, de otros períodos históricos, que aunque no resaltan proporcionalmente con relación a las épocas antes mencionadas, igualmente cuentan con una gran importancia histórica, configurando los escenarios que permiten la comprensión y análisis histórico de la Venezuela moderna.

Tal es el caso del período a estudiar: 1941-1958, en el cual Venezuela es objeto de transformaciones relevantes en lo político, económico y social, factores que, determinados por el contexto internacional, finalmente repercuten en los desarrollos urbanísticos y arquitectónicos de las ciudades venezolanas, produciendo cambios en la concepción urbana de sus habitantes y de su identidad. Lo anterior puede observarse a partir del final de la década de los años 30, con la desaparición física del General Juan Vicente Gómez, cuando despuntan en Venezuela los primeros visos de la democracia y su aproximación a la llamada “modernidad”, marcada principalmente por los procesos de industrialización experimentados en otros

países del mundo, lo cual se vio favorecido en nuestro país, por la bonanza económica proveniente de la renta petrolera, lo que a su vez incidió en el comportamiento social del venezolano.

La presente investigación parte de la concepción de que a nivel urbano y arquitectónico, este contexto político y económico, aunado a las influencias externas del contexto internacional, transforma la identidad tradicional dominante hasta el período, caracterizada principalmente por el trazado colonial (cuadrícula urbana), disposición de las construcciones según las funciones políticas y económicas imperantes, sistemas constructivos utilizando materiales provenientes de la región, entre otros; configurando en Venezuela, de esta manera, una identidad urbana y arquitectónica propia, siendo la misma, el resultado de la adecuación a la geografía, el clima y los medios de producción, que comienza a demandar la sociedad industrial.

Sin embargo, con el auge de estos elementos referidos a la disposición de las construcciones según las funciones y los sistemas constructivos, que tratan de imponer la conformación de una nueva identidad, no hacen desaparecer los rasgos definitorios de esa identidad tradicional, conviviendo lo considerado antiguo con lo moderno.

Por su parte, la ciudad de Valencia -objeto de estudio de esta investigación-, privilegiada por su ubicación geográfica, no está al margen de este desarrollo, observándose transformaciones constructivas identificadas con lo moderno, manifestándose en nuevos trazados urbanos y edificaciones, conforme a las necesidades de usuarios o pobladores de una ciudad industrial creciente a partir de la década de los años 50, desplegando en sus espacios, ejemplos de la identidad urbanística y arquitectónica del país, no referida solamente al aspecto industrial, sino que también al residencial, asistencial, educativo y comercial, entre otros.

Otros aspectos de importancia emergen en esta discusión y tienen que ver con la formación de las ciudades y las formas o maneras de vivir de sus habitantes, donde se ha privilegiado la idea de progreso y desarrollo dejando a un lado el verdadero sentido de la vida, el ser humano.

Diferentes actores sociales han levantado sus voces en la búsqueda de soluciones con respecto a esta brecha: organizaciones gubernamentales, privadas o no gubernamentales, movimientos sociales, individuos, entre otros, soluciones éstas que no podrán ser acertadas ni convenientes, sin antes establecer el porqué de esas determinaciones que han afectado el desarrollo del individuo. No se logrará llegar a situaciones óptimas o deseadas, si no se trata de comprender el origen causante de lo que se ha afectado.

En el caso particular de la ciudad de Valencia, Estado Carabobo, la cual no difiere de otras tantas ciudades venezolanas, se aprecia un desarrollo vertiginoso en el aspecto urbano y arquitectónico en un lapso de tiempo menor de cien años, a través de una serie de disposiciones ajenas al ser humano, directamente apegadas a intereses económicos, medidas éstas provenientes o influenciadas por el estatus político, modificando de forma radical el acontecer humano.

Para poder comprender un poco más a profundidad los equívocos resultados de algunas determinaciones, relacionadas directamente con el urbanismo de la ciudad de Valencia, se puede analizar el caso de la Autopista Regional del Centro, proyectada a principios de la década de los años 50. La forma de su trazado y construcción dividió parte de la ciudad, una zona de vital importancia como lo es San Blas, corrió con esta suerte, enclaustrándose a una parte de sus pobladores del resto de la Parroquia, unidos ahora por dos pasarelas peatonales, simplemente infranqueables por niños o personas adultas, dando prioridad al automóvil, la fábrica de cemento y Puerto

Cabello. A nivel histórico se ignora el inicio urbano de Valencia, quedando su acceso primigenio, la Calle Real (actual Calle Colombia), olvidado y confinado en un ignoto rincón de la ciudad.

De igual manera se pueden encontrar cientos de ejemplos en Valencia y como se mencionó anteriormente, en casi todas las ciudades y pueblos de Venezuela, reflejando situaciones similares hasta en la literatura venezolana, basta leer *Casas Muertas* (1955) de Miguel Otero Silva, o *Mene* (1936) de Ramón Díaz Sánchez, en las cuales se refleja de manera clara, el resultado de una mala concepción del progreso, olvidando la evolución y sus consecuencias.

Este tema ha sido poco abordado desde las diversas perspectivas, incluyendo la historia y la arquitectura, siendo más evidente aún, el caso en estudio, correspondiente a la ciudad de Valencia. Por esta razón, esta investigación representa un aporte para el avance de los conocimientos de como los procesos históricos determinan la conformación de una identidad urbana y arquitectónica propia.

Con base en lo anterior, se pueden formular las siguientes interrogantes que orientarán el desarrollo de la investigación. ¿De qué manera los procesos históricos, políticos, económicos y sociales consolidan una identidad urbanística y arquitectónica en Venezuela y Valencia, Estado Carabobo? ¿Cómo se produce el proceso de transformación urbana y arquitectónica en Valencia en el período 1941-1958, a propósito de los cambios políticos, económicos y sociales? ¿Qué elementos urbanísticos y arquitectónicos definen la transformación de Valencia como ciudad industrial? ¿Cómo influyen estos elementos en la conformación de una identidad arquitectónica propia de los espacios urbanos en Valencia – Venezuela en el período de 1941 a 1958?

2. Objetivos de la investigación.

Objetivo general:

Analizar el proceso histórico de la identidad urbana y arquitectónica en Valencia – Venezuela, en el período de 1941 a 1958.

Objetivos específicos:

- Identificar rasgos políticos, económicos y sociales que influyeron en la consolidación de una identidad arquitectónica en Valencia - Venezuela.
- Registrar la arquitectura correspondiente a los espacios urbanos en Valencia – Venezuela en el período de 1941 a 1958.
- Conceptualizar la identidad arquitectónica de los espacios urbanos devenidos del registro enunciado, en Valencia – Venezuela en el período de 1941 a 1958.

3. Justificación de la investigación.

La presente investigación tiene muchos elementos que argumentan la importancia que ésta tiene para su realización. Así, por ejemplo, analizar la historia y la identidad arquitectónica en Valencia, Venezuela, permite comprender desde otra perspectiva metodológica lo histórico relacionado con lo arquitectónico, como factor inherente al mismo. Razón por la cual este aspecto, es el eje focal del objetivo de la presente investigación.

Desde el punto de vista epistemológico, esta investigación es relevante ya que se sustenta en diferentes referentes conceptuales que permiten comprender el objeto de estudio con nuevas miradas, representando un elemento justificador de la investigación en tanto le concede al presente trabajo un carácter creativo e inédito, con lo cual se le da mayor sentido a la investigación.

El estudio de la historia y la identidad arquitectónica puede ser enfocado desde diversas disciplinas, como por ejemplo, la historia, la antropología, la sociología, la psicología, la economía, la arquitectura, entre otras. En vista de los intereses del investigador, se considera la historia y la arquitectura como los elementos fundamentales para desarrollar el trabajo, concentrándose en éstas áreas los aportes investigativos.

Desde el punto de vista académico, esta investigación brinda un aporte sustancial, en tanto representa un aporte válido para futuras investigaciones que aborden el objeto de estudio al que se ha hecho referencia, contribuyendo con un nuevo enfoque de estudiar los hechos arquitectónicos a través de la historia. Metodológicamente, desarrollar un estudio de esta naturaleza, hace posible nuevos tejidos en el conocimiento.

En el aspecto práctico, el aporte de la presente investigación radica en que proporciona vías alternas que puedan ser de ayuda o guía para nuevos estudios e indagaciones sobre un tema poco abordado desde el punto de vista conceptual y sus repercusiones en el pasado y el presente.

A nivel personal, esta investigación representó un reto para el investigador, puesto que implicó adoptar un enfoque multidisciplinario, abordando la historia y la identidad arquitectónica desde diversas miradas, ampliando las perspectivas de conocimientos y sus posibilidades de aplicación empírica. Para el investigador es de vital importancia abrir estos caminos para el conocimiento y visión de una realidad histórica, que aporta crecimiento en el aspecto profesional, capaz de aclarar situaciones e incógnitas del porqué y resultados de lo urbano y arquitectónico de la ciudad. De igual manera, se espera contribuir con todas aquellas personas interesadas en las transformaciones de su entorno.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

En este capítulo se presentan los antecedentes de la investigación, así como la documentación de fuentes primarias (documentos de la época) y secundarias (textos, revistas, artículos, material hemerográfico, imágenes, planos, documentos varios, entre otros), con el objeto de obtener la información relevante para el análisis, interpretación y desarrollo de la investigación.

En tal sentido, en este capítulo se abordan los referentes generales que permiten comprender los cambios urbanísticos y arquitectónicos en Venezuela durante el periodo de 1941 a 1958, no obstante, visto como un proceso de evolución que deviene de un contexto internacional que marca una pauta y es interpretada y transformada en el país, influenciando los patrones tradicionales en esta materia, además de los factores culturales y de la identidad nacional. Lo expresado, sirve de marco o contexto para referirse a Valencia y su identidad arquitectónica en el periodo 1941-1958, lo cual se realiza en el Capítulo IV, pues lo concerniente a Valencia, representa los hallazgos en la presente investigación.

1. Antecedentes de la investigación.

En la investigación documental realizada en los repositorios institucionales de diversas universidades nacionales y extranjeras (tales como la Universidad de Carabobo, Universidad Central de Venezuela, Universidad

de Los Andes, Universidad Simón Bolívar, Universidad del Zulia, Universitat Politècnica de Catalunya, Pontificia Universidad Católica de Chile, Politécnica de Madrid, Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de Colombia), destaca la escasa producción en la cual se relacionen, desde el enfoque histórico, las variables de los escenarios políticos, económicos y sociales con la arquitectura, como un elemento influyente para la constitución de una identidad arquitectónica. A continuación se presentan algunas de estas investigaciones encontradas.

Donoso (2006), Licenciada en Letras de la Universidad de los Andes, en su tesis de grado de Maestría en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura, presentada ante la Universidad de Los Andes, Venezuela, titulada: "Arquitectura de la década militar en Venezuela (1948-1958). El ideal nacional y las tipologías arquitectónicas". Se trata de una investigación descriptiva de tipo documental, transeccional, en la cual se recurrió a la hermenéutica para interpretar la información y datos obtenidos en la investigación. La autora realiza una investigación poco abordada dentro de la historia de la Arquitectura en Venezuela, como ha sido el desarrollo de las tipologías arquitectónicas transformadoras del espacio urbano y arquitectónico de la Nación, en el período político comprendido entre el año 1948 y 1958, presidido por el General Marcos Pérez Jiménez.

En este texto, la autora expone una síntesis del acontecer político en Venezuela iniciado desde la desaparición física del General Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935, la presidencia del General Eleazar López Contreras como la transición dictatorial (1936-1941), Presidencia del General Isaías Medina Angarita y derrocamiento del mismo por medio de un golpe militar llevando al poder a una Junta de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt, elección y nuevo golpe militar en la persona de Rómulo Gallegos en noviembre de 1948, por la Junta Militar compuesta por Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez (1948 - 1952),

el magnicidio cometido en 1950 a la persona del Coronel Carlos Delgado Chalbaud y el definitivo ascenso del General Marcos Pérez Jiménez a la Presidencia de la República hasta el año de 1958.

En esta investigación, Donoso (2006) concluye reafirmando la relación entre arquitectura y poder, adaptándose la misma a los regímenes políticos e ideológicos imperantes, en un momento determinado. En tal sentido, refiere que así como sucedió en Europa (con Stalin en la Unión Soviética, Mussolini en Italia y el Tercer Reich en Alemania), contextualizando en Venezuela, hubo:

...tres grandes momentos de conformación arquitectónica y de poder. El primero con Guzmán Blanco, en el siglo XIX y su estilo afrancesado de la capital; con Gómez a inicio del siglo XX con su remodelación de la ciudad de Maracay y su intento de articular y conectar el territorio nacional a través de las construcciones de carreteras; y finalmente Pérez Jiménez a mediados del siglo XX, con su doctrina del Nuevo Ideal Nacional como un elemento transformador para la mejora del estado general de la población, paradójicamente con un costo social elevado de la misma. (p. 154)

Esta tesis de Maestría aporta a la presente investigación, el estudio de como la arquitectura representa la imagen de los intereses políticos del poder imperante en un momento histórico determinado.

Por otra parte Guánchez (2011), realiza una tesis de grado de Maestría en Planificación Urbana, presentada ante la Universidad Central de Venezuela, titulada: "La identidad local y su incidencia en los procesos de participación comunitaria en la comunidad Guaracarumbo, Parroquia Urimare, Edo. Vargas", la cual tenía por objeto determinar la incidencia de la identidad local con relación a los procesos de participación comunitaria gestados en torno a la conformación y desarrollo del Consejo Comunal Guaracarumbo Sector 2, ubicado en la Comunidad 9 Guaracarumbo, Parroquia Urimare del Estado Vargas.

Este estudio está enmarcado dentro del paradigma cualitativo, utilizando la metodología de reconstrucción de la memoria histórica de los miembros de la comunidad, lo cual implica "...identificar los elementos identitarios presentes en los procesos participativos y de organización comunitaria, así como la identificación de los elementos que definen los procesos de participación, mediante la sistematización de la experiencia..." (pp. 15-16), lo cual identifica la autora como "método de sistematización de experiencias comunitarias". Según especifica Guánchez (2011; 16), "Esta metodología se encuentra ubicada dentro de las metodologías alternativas enmarcadas dentro del paradigma cualitativo, la misma consiste en la reconstrucción del proceso vivido para analizarlo e interpretarlo críticamente y así extraer sus aprendizajes y compartirlos..."

La autora estudia la participación, partiendo de lo local como escenario de desarrollo y transformación social, en el cual se construye y reconstruye la identidad local, a partir de las vivencias y experiencias de los actores, trascendiendo los aspectos físicos, exaltando lo territorial como una afirmación intersubjetiva en el cual sus miembros se reconocen como parte de una misma historia, comparten valores, tradiciones, costumbres y determinan un territorio como suyo (p. 5). Guánchez (2011) parte de la idea según la cual:

...al interior de las comunidades, en tanto cuerpo social y escenario físico, se conjugan de forma particular diversos niveles de la realidad social de índole históricos, políticos, ideológicos, económicos, sociales y culturales que le dan un sentido propio que repercute en los modos de vida de sus integrantes, y definen sus prácticas tanto a nivel colectivo, como individual, lo cual da origen a la conformación de la identidad local. (p. 8)

Guánchez (2011), partiendo de las ideas de Berger y Luckmann, en la cual la identidad, formada por procesos sociales, constituye un elemento clave de

la realidad subjetiva, inmersa en una relación dialéctica con la sociedad, deduce que la configuración de la identidad es determinada por la interrelación entre los sujetos sociales, la estructura social que la condiciona, la conciencia individual y el proceso histórico en el que se origina, razón por la cual concluye que el estudio de la identidad no puede estar al margen del contexto social en el que se desarrolla. Visto así, la identidad es una constante en el proceso de formación y transformación de los pueblos (pp. 29-30).

La autora concluye que los elementos que definen la conformación de identidad de la comunidad de Guaracarumbo son: un significativo sentido de pertenencia propiciado a través del establecimiento de unas normas de convivencias, garantizando la cohesión grupal y el “buen vivir”. El relativo aislamiento de la comunidad con respecto a las urbanizaciones aledañas, dio paso al surgimiento de lazos de convivencia y solidaridad en la búsqueda de soluciones colectivas. Finalmente, lo anterior desencadena en escenarios proclives para el surgimiento de organizaciones comunitarias de corte participativas como el Consejo Comunal, cuya diferencia se encuentra en el componente de formación identitario que conjuga a los habitantes de la comunidad. La presente tesis de Maestría aporta elementos importantes a esta investigación, relacionadas con el concepto de identidad y su vinculación con los procesos sociales e históricos.

Araujo (2008), en su tesis de grado de Maestría en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura, presentada ante la Universidad de Los Andes, Venezuela, titulada: “El positivismo venezolano y su vinculación con la arquitectura guzmancista”, realizó una investigación enmarcada en la metodología cualitativa, de corte explicativa, cuyo fundamento está basado en el pensamiento positivista el cual surge principalmente en el siglo XIX, siendo este pensamiento punto de partida en la transformación de las ideologías imperantes en los integrantes de la sociedad latinoamericana,

específicamente en Venezuela. Esta nueva corriente filosófica es puesta en práctica por el General Antonio Guzmán Blanco durante sus períodos presidenciales.

Araujo (2008), al referirse a Guzmán Blanco, especifica:

Durante las últimas décadas del siglo XIX, de la mano de la renovación de ideas, se genera el contexto propicio para la construcción de nuevas obras, con nuevos materiales y estilos hasta el momento poco conocidos en el país. La modernización guzmancista, con sus ventajas y desventajas, de alguna manera también abriría la puerta para la posterior llegada de otras propuestas arquitectónicas. Se comienza a romper la cuadrícula regular de la disposición urbana de Caracas, se disponen nuevos espacios con usos novedosos y se evidencia el carácter ideológico de la arquitectura, utilizándose además bajo el respaldo filosófico del positivismo. (p. 49).

Continúa el autor aseverando, acerca del uso político que le dio Guzmán Blanco a la nueva arquitectura como instrumento para afirmar su poder, en los términos siguientes:

...el concepto de introducir innovadoras propuestas a la Caracas de la época, como los bulevares, el templo masónico e incluso el estilo ecléctico de las obras se correspondería más con las intenciones políticas de remarcar un antes y un después de su mandato... (p.49).

Concluye el autor especificando que desde el punto de vista teórico, la arquitectura del período guzmancista muestra los rasgos del Positivismo venezolano, siendo utilizada como evidencia del orden y progreso, a través de la construcción de nuevas obras como parte de un proyecto político conectado con la vanguardia mundial en cuanto a arquitectura se refiere. Con ello se logra mejorar las condiciones de vida de las personas, pues se construyen hospitales, mercados, acueductos entre

otros. regido por los avances científicos y técnicos, de una Nación moderna y social.

Este trabajo aporta información relevante para la comprensión del contexto del gobierno de Guzmán Blanco como preámbulo al período a estudiar, develando la influencia de la política y el poder en la arquitectura venezolana.

Badell (2013), en su tesis de grado de Maestría en Diseño Arquitectónico, presentada ante la Universidad Central de Venezuela, titulada: “El regionalismo como fundamento del proyecto arquitectónico en búsqueda de una arquitectura local”, metodológicamente hace una descripción y revisión de una obra de cuatro arquitectos de reconocida trayectoria, y el criterio para este examen es la consideración de todos los aspectos referentes al “lugar”. Después de realizar estos análisis, se enuncian los criterios y estrategias del proyecto como instrumentos de aplicación práctica del estudio.

Según refiere la autora, se trata de una “...investigación exploratoria, ya que se recurre a la revisión bibliográfica sobre el tema. Pero también se encuentra articulado con el tipo de investigación descriptiva, puesto que se expone y analiza, con fines representativos, obras de renombrados arquitectos”. (Badell, 2013; 19)

Se presenta una investigación fundamentada en la necesidad de revisar los valores del regionalismo en lo arquitectónico, ubicándose en la segunda mitad del siglo XX, como una manera de proyectar en base a los elementos primarios que deben ser tomados en cuenta para la óptima adaptación de una obra arquitectónica según su lugar y ubicación, así como los conceptos funcionales y elementos constructivos dependiendo de las diferentes regiones del país, exhorta a volver a lo vernáculo como características propias de una identidad. La autora afirma:

El arquitecto se encuentra en una posición única para revivir la fe de la gente en su propia cultura. Si como críticos con autoridad demostramos lo que es admirable en las formas locales, la gente apreciará y utilizará estos recursos con orgullo. Lo que antes era ignorado ahora será apreciado porque es producto del conocimiento y dominio de la comunidad local. Muchos de los principios incorporados en el diseño de edificaciones del pasado siguen siendo válidos hoy como lo fueron ayer. Valoremos lo básico y constante, y lo que vale la pena preservar. (p.143)

Como conclusión se establece que el regionalismo es una noción que da lineamientos generales al proyecto arquitectónico, contribuyendo en la creación de una Arquitectura arraigada a los valores y tradiciones de una región, integrando la visión de la Arquitectura de otros países. De aquí se deriva la importancia del lugar, como punto de partida en el proyecto arquitectónico, resultado de una cultura y un modo de vida local.

Este trabajo aporta a la presente investigación, una revisión en el origen y desarrollo de la arquitectura en general desarrollada en Venezuela, interrumpida bruscamente por modelos ajenos en búsqueda de una supuesta modernidad, principios igualmente valederos en la concepción urbana al planificar asentamientos, poblados y ciudades. Resalta en esta tesis la importancia de preservar lo local como parte de la identidad y la aceptación de la arquitectura por parte de la comunidad.

Polito (2013), en su Tesis Doctoral presentada ante la Universidad Central de Venezuela, titulada "Ciencia, arte y arquitectura en tiempos modernos", utilizó como método de investigación "la interpretación y análisis de lecturas", considerando que un texto dedicado a algún tema de arquitectura contiene la temática que se expone y una idea más general acerca de la propia arquitectura, de manera que los textos ofrecen datos, así como la posibilidad de un ejercicio de crítica y de diálogo con el autor del mismo (pp. 33-34).

Polito (2013) aporta una investigación que trata de esclarecer la relación entre ciencia y arte en la arquitectura, desarrollando un marco histórico de la arquitectura moderna, que arranca desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Al referirse a la arquitectura moderna y su relación con la cultura, Polito (2013) especifica:

Una de las propuestas clave de la arquitectura moderna es la de su validez universal, una validez que anula las diferencias culturales y geográficas. Para Hannes Meyer (1889-1954), el diseño de la vivienda debe responder a una serie de requerimientos que enumera con toda claridad y precisión. La estandarización (dominio de lo objetivo y de lo universal) no solo abarca al proceso de producción y diseño arquitectónico. También las propias expresiones culturales se someten al estándar: el jazz y el tango (Broadbent, 1982: 85-86). (...)

Meyer y Frampton expresan concepciones divergentes que proponen formas diversas de concebir y realizar la arquitectura. Una es una propuesta totalizadora afín a las expresiones científicas más duras y constantes; y otra reivindica un papel mucho más modesto y localizado, que solo puede validarse en su pertinencia como caso particular y no como modelo a generalizar. (...)

Toda idea de arquitectura y toda obra nos ofrecen esta importante discusión que atañe a las oposiciones entre propuestas de validez universal y objetividad versus la aplicación de respuestas localizadas y particulares. (p. 61)

Concluye el autor reflexionando que la arquitectura es una tradición sobre el construir que se fundamenta en su propia recreación, se materializa mediante la técnica y la tecnología influenciada por la cultura. Refiere Polito (2013; 375): “Si hablamos de arquitectura moderna, esta recrea esa tradición dialogando con tecnología y cultura modernas... Esa tradición es doble: es teórica y práctica. Es arte y es ciencia.”

Como puede observarse, en su tesis, el autor elabora un desarrollo alrededor del concepto de arquitectura y arquitectura moderna, lo cual se constituye en el principal aporte a la presente investigación.

Rauseo (2012), en su tesis Doctoral presentada ante la Universidad Central de Venezuela titulada “La gestión en los procesos de producción y transformación morfológica de la ciudad y el caso de la Parroquia San Agustín de Caracas”, tenía como objetivo analizar los elementos que actuaron en la conformación urbana de la Parroquia San Agustín, en el contexto de Caracas y Venezuela de la época (segunda mitad del siglo XX) y sus repercusiones en el medio ambiente y el ciudadano común.

El autor propone un esquema metodológico que considera innovador:

...para potenciar los procesos de producción morfológica urbana (y no sólo el producto final); de base estructuralista y visión cualitativa, que busca integrar las partes físicas y no físicas del sistema en dichos procesos” (p. 1) ...El proceso de investigación de la tesis estuvo inserto en la línea conceptual metodológica de autores como Blaxter, Hughes, Tight (2000), es decir, en cuanto a que fue cíclico, comenzó en un punto y desde este pasó a otros, como proceso continuo, abierto a descubrir cosas y hechos que hicieron transformar las concepciones iniciales sobre el trabajo: tanto del tema como del caso estudiado. (pp. 26-27)

En su tesis, el autor afirma que la conformación y desarrollo de la Parroquia San Agustín estuvo influenciada por el acontecer en el contexto mundial y venezolano, en el cual intervinieron los dos principales agentes o actores, como lo son el Estado y la sociedad civil, que materializaron “...las gestiones necesarias para materializar la morfología física-espacial y la no física-espacial: la social, la económica, la política, la cultural, que determinaron que esa parte de la ciudad de Caracas posea las características morfológicas con que se la ha identificado” (p. 2).

Refiere Rauseo (2012), que a raíz del auge económico que deviene del aumento en la producción petrolera:

Las presiones de crecimiento urbano descontrolado produjeron deseconomías, es decir, costes sociales que, como consecuencia del crecimiento desordenado y rápido de las áreas urbanas, producen fenómenos de diversos tipos (sociales, económicos, políticos, ambientales, etc.) y aumentos de costos de operación de la producción, que son propios de la forma de desarrollo dentro de una estructura de carácter capitalista, en función de la acumulación de capital. Los costes sociales son: déficits, hacinamiento, condiciones inaceptables de habitabilidad, invasión, violencia, desarraigos, marginación, crímenes, corrupción, contaminación, degradación del ecosistema, etc. Esta aberrante morfología social fue apareciendo en el tiempo en la medida que las áreas urbanas de la ciudad lo fueron tolerando como mecanismo de segregación social y física-espacial, por el descenso de status en el contexto social y económico, y a conveniencia de obtención de beneficios para el capital. (p.48)

Concluye Rauseo (2012):

En la modernidad del siglo XXI y por el derecho a la ciudad de todos, a la lógica del capital se le debe anteponer la lógica social, a la lógica de la exclusión y/o marginalización la lógica de la inclusión, a la lógica de la injusticia la lógica de la justicia social. Objetivo único: la felicidad de todos, que no se logra bajo la lógica del capital demostrado por quinientos años en Venezuela; que sólo se obtendrá bajo unas relaciones basadas en lo social por encima de la propiedad del capital, de la explotación del hombre por el hombre, del lucro.

Esta tesis aporta a la presente investigación información relevante sobre diversos aspectos políticos, económicos, sociales, urbanísticos y arquitectónicos, de cómo se conforman los urbanismos en las primeras décadas del siglo XX en Venezuela, sus influencias externas e internas, para establecer inferencias en nuestro caso de estudio.

2. Referentes teóricos.

En esta parte se presentan las referencias producto de la revisión bibliográfica, configurando el marco contextual de la investigación.

2.1. Rasgos políticos, económicos y sociales en Venezuela de 1941 a 1958.

En el período histórico estudiado, comprendido entre los años 1941 y 1958, el país es objeto de transformaciones relevantes en lo político, económico y social, elementos que finalmente repercuten en los desarrollos urbanísticos y arquitectónicos de las ciudades venezolanas, produciendo cambios en la concepción urbana de sus habitantes y de su identidad. Lo anterior se puede explicar de la siguiente manera.

A partir del final de la década de los años 30, con la desaparición física del General Juan Vicente Gómez, Venezuela comienza a transitar una nueva época de apertura y ensayo democrático. Estaban contenidas las ideas y actuaciones de jóvenes pensadores en la política y filosofía de vida, en tanto que en este contexto, Venezuela se aproximaba a la llamada “modernidad”, inscribiéndose en el concierto internacional de naciones, el cual marca una tendencia en los diferentes países, demarcado principalmente por los procesos de industrialización.

Sin embargo, el término “modernidad” ha sido utilizado en diferentes épocas, refiriéndose a lo moderno como lo actual, siendo que al transcurrir del tiempo, lo que era considerado moderno termina siendo lo antiguo, abriendo paso a una nueva modernidad. Entonces cabe preguntarse: ¿Qué es lo moderno?, ¿cómo se puede definir y ubicar en el tiempo y en el espacio?, ¿cómo se evidencian los cambios de lo considerado tradicional dentro de la sociedad y su influencia en la evolución urbana y arquitectónica de la

ciudad?, ¿cuáles fueron los acontecimientos históricos que conllevaron a esos cambios?

Estas preguntas resultan aún más interesantes en el caso venezolano, si se considera que durante el siglo XIX nuestro país se mantuvo en medio de conflictos bélicos durante décadas, a merced de caudillos que se repartían el territorio bajo la concepción de que sus padres o ellos mismos fueron los forjadores de la Nación, la cual en realidad estuvo dividida geográfica, política, económica y socialmente en el correr del tiempo.

Confirmando lo anterior, Estéves (2006) refiere que el siglo XIX en Venezuela, fue un siglo de guerras.

...Para los venezolanos quien manda no es el Presidente de la República, sino un general determinado que tiene en sus manos el poder. Se trata de un país que no logra todavía su integración cabal como Estado y desconoce el concepto de Nación; que no puede lograr una consolidación política pues se encuentra bajo circunstancias extremas de desacomodo social, viviendo en una constante anarquía. Impera en el país un permanente clima de guerra auspiciado por una multitud de caudillos nacionales, regionales y locales peleándose entre sí... (p. 5)

Se podría afirmar que lo moderno en Venezuela, comienza a tener referencias a partir de la entrada de recursos económicos al país, provenientes de la producción petrolera, cuya explotación a gran escala empieza a partir del año 1922, lo cual incide en el comportamiento social del venezolano. Travieso (2012; 9), refiere que “El petróleo siendo la energía del siglo XX, transformó las ideas sobre economía e innovación tecnológica y su utilización forjó condiciones de vida distintas a las que se desarrollaban mucho antes de la era petrolera...”. Sin embargo, existen referencias de los aportes a nivel urbano y arquitectónico durante los períodos gubernamentales del General Antonio Guzmán Blanco (1870-1877; 1879-1884 y 1886-1887), tal como expone Gasparini (1978), refiriéndose a la

ciudad de Caracas de inicios del siglo XX: "...Si se mira una vista panorámica de la ciudad de comienzos de este siglo, las obras de Guzmán Blanco son las que se destacan e imprimen un nuevo perfil al conjunto urbano..." (p. 11).

Pese a lo anterior y a las influencias que tanto la intervención de Guzmán Blanco en su afán transformador del urbanismo y la arquitectura como posterior bonanza económica que produjo la industria petrolera, Venezuela ha tenido una identidad urbana y arquitectónica propia, producto de la adecuación a la geografía, el clima y medios de producción que durante generaciones fueron conformando una identidad. El hecho de introducir cambios, influenciados por culturas foráneas, no conllevó a una desaparición de lo preexistente, produciéndose modificaciones en lo urbanístico y arquitectónico, influenciando como consecuencia, el pensamiento y formación de la venezolanidad.

Resalta la importancia de conocer las distintas tipologías de la arquitectura venezolana según las diversas regiones del país, entendiéndose por "tipologías", aquellas características de la arquitectura producto de la ubicación y diferentes condiciones geográficas y sus particularidades, tales como el clima, materiales de construcción disponibles en las zonas, aspectos culturales o tradicionales, influencias externas, entre otras. De esta manera, se identifican, por ejemplo, las Casas de Torta de la Península de Paraguaná, Palafitos de la Laguna de Sinamaica y del Delta Amacuro, las Churuatas de diversas etnias de los Estados Bolívar y Amazonas, diferencias arquitectónicas según la región del país –central, andina, oriental, llanera y zuliana-, entre otras.

Históricamente, se inicia una etapa de transformación política con la aparición protagónica del General Juan Vicente Gómez, que influirá en el arraigo y transformación de la esencia de las tipologías antes mencionadas.

De acuerdo a los planteamientos de Estéves (2006), Juan Vicente Gómez elimina el caudillismo militar implantado en el año 1903, en la llamada Batalla de Ciudad Bolívar.

Con esta batalla se cierra un ciclo de historia venezolana y se cierran las puertas de las guerras civiles. Han pasado 93 años desde 1810 y, tal como se ha visto, este ha sido un convulsionado período signado por revoluciones, contra-revoluciones, guerras y enfrentamientos de todo género...

Gómez va a entronizar un nuevo período. Ciertamente termina con el caudillaje militar disperso en armas y se convierte en el caudillo, uno solo, él... (pp. 141-142)

No se trata de eximir al General Gómez de una sola postura como único caudillo, es analizar los acontecimientos políticos, económicos e ideológicos que llevan al cambio social. En lo económico destaca el petróleo, pues se convierte en un detonador de la economía venezolana. Con una mayor redistribución de la riqueza, se desarrolla el sector empresarial con la aparición de nuevas empresas, las cuales generan puestos de trabajos y el dinero permite las importaciones.

De esta manera, comienzan, particularmente en Caracas, los cambios urbanos y arquitectónicos. Se puede referir como ejemplo, el surgimiento de la urbanización El Paraíso como un nuevo espacio residencial caraqueño, asiento de los más pudientes. La vivienda en el Centro de Caracas se traslada a otro contexto, con distinta repartición urbana y los más variados estilos de una arquitectura importada y ecléctica, apreciándose los cambios de las ciudades para ponerse a tono con la “moda” o las tendencias internacionales.

Esto se replica en otras partes del país, como en Valencia, lo cual se manifiesta en el poblamiento de edificaciones residenciales a lo largo de la Avenida Bolívar, zona conocida como Camoruco Viejo. Igualmente, cabe

destacar el hecho político de la transformación y desarrollo de la ciudad de Maracay, al ser el asiento de la residencia y del poder gubernamental del General Gómez.

A la muerte de Gómez (17/12/1935) asume el poder el General Eleazar López Contreras, segundo en el mando y los cambios, en su mayoría de orden político, se hacen de manera muy lenta, los cuales se definen, como una apertura en los diferentes ámbitos de la sociedad (político, económico y social), como un período de transición hacia la democracia.

Es en la gestión presidencial del General Isaías Medina Angarita (1941-1945), cuando aparece la primera intervención urbana y arquitectónica moderna del país, la Reurbanización de El Silencio, una de las zonas más deprimidas de Caracas, encargándose del proyecto al Arq. Carlos Raúl Villanueva en el año 1942.

El resultado, después de un acucioso análisis por parte del Arq. Villanueva, consiste en una inmejorable respuesta no repetida luego de más de setenta años de ejecutada la obra, donde se estudiaron muchas de las características de la arquitectura realizada en Venezuela desde la época colonial, así como la manera de vivir del venezolano y la necesidad de adaptar esa propuesta a una nueva dinámica moderna, en la que Venezuela entraba bajo la premisa del sistema democrático y la administración de los recursos económicos producto de la renta petrolera. “La Reurbanización de El Silencio” fue la primera obra de importancia en materia urbanística que se desarrolló en Venezuela y ésta, dio origen en nuestro país a la creación y consolidación de una industria de la construcción de gran calidad...” (De Sola, 1988; 11).

Venezuela, luego del golpe de Estado al General Isaías Medina Angarita el 18 de octubre de 1945, se conduce en un clima político incierto, se suceden la Junta Revolucionaria de Gobierno, dirigida por Rómulo Betancourt (1945-

1947), presidencia Constitucional de Venezuela de Rómulo Gallegos (1948), Junta Militar de Gobierno (1948-1950), en la que se cometió el magnicidio en la persona del Coronel Carlos Delgado Chalbaud, siendo sustituido por el Dr. Germán Suárez Flamerich y posteriormente por el General Marcos Pérez Jiménez (1953-1958), estableciendo este último como premisa: el “Nuevo Ideal Nacional”, el cual implicaba la transformación política, económica y social del país, con sus manifestaciones en la planificación y construcción de la infraestructura urbana.

Con relación a este último aspecto, en el libro “Así progresa un pueblo” (República de Venezuela, 1956a) se cita del General Marcos Pérez Jiménez lo siguiente:

Una nación que aspire a ocupar sitio prominente y un gobierno digno de tal aspiración han de señalarse a grandes objetivos, dedicarles plenamente energías y actitudes, e inspirarse en un ideal nacional de claros delineamientos, que en nuestro caso se sintetiza en la transformación del medio físico y en el mejoramiento de las condiciones morales, intelectuales y materiales de los venezolanos. (p.10)

El período comprendido en las décadas de los años 40 y 50, reviste una importancia vital en el desarrollo del país, producto de las políticas iniciadas y adelantadas por los gobiernos anteriores y los de turno. Este desarrollo no se reduce a lo económico, pues los ingresos monetarios dan inicio a un crecimiento empresarial, y por ende financiero, que elevan las tasas de empleo, la educación y la salud, que pasan a ser prioridades.

La infraestructura de la Nación se desarrolla de forma continua en variados aspectos, tales como en edificaciones educativas, asistenciales, recreativas, culturales, residenciales, urbanísticas, viales, entre otras, siendo las primeras obras de gran impacto para el venezolano, el Centro Simón Bolívar en Caracas y la autopista Caracas - La Guaira.

Valencia no está al margen de este desarrollo. Representa una ciudad de vital importancia, privilegiada geográficamente por su ubicación dentro de un territorio, Carabobo, encrucijada o punto medio del país, paso obligado de las rutas nacionales y comerciales y con un bagaje histórico como pocas ciudades de Venezuela.

Con relación a los elementos urbanísticos y arquitectónicos, las tendencias que prevalecen en la ciudad de Valencia, al igual que en otras poblaciones del país, integradas a esa corriente constructiva identificada con lo moderno, transformaron el diseño y distribución de las viviendas, empleo de novedosos materiales y tecnologías constructivas, manifestándose en las nuevas edificaciones. Los materiales que se comienzan a emplear presentan componentes, diseños y métodos para su uso totalmente diferentes a los que tradicionalmente se venían utilizando.

Las construcciones de infraestructura urbana, tales como aceras, calles y avenidas, en su mayoría eran originalmente de tierra apisonada y piedra, innovando en el tiempo con el asfalto y vaciados de concreto. En las edificaciones se sustituye el adobe, bahareque, tapias de tierra y madera, las cuales formaban en su unidad de materiales las estructuras auto portantes de las mismas, por el bloque de arcilla o cemento, la arena cernida, el ladrillo macizo y el hierro como material de mayor innovación, evidenciándose cambios importantes en las estructuras.

De esta manera, la tecnología para la época en estudio, presenta novedades en los materiales empleados que perduran hasta hoy día, ya que su uso se extendió en las estructuras internas así como en detalles tales como puertas y ventanas, el vidrio en mayores proporciones, revestimientos de cemento como agregados finos de mayor pureza en el acabado, el mármol y la piedra, así como el diseño y empleo de nuevos materiales para las redes de aguas para el consumo y residuales, sustituyendo las empleadas

originalmente de barro cocido y vitrificado internamente. Así como la conducción de la energía eléctrica y la innovación por medio de la arquitectura paisajista.

No obstante, con lo anterior no se quiere decir, que dicha sustitución tecnológica y transformación arquitectónica y urbanística fueron totales, pues aún perduran numerosas edificaciones en sus elementos constructivos tradicionales, cumpliendo sus funciones para las cuales fueron diseñadas u otros usos adaptados a las características de estas edificaciones.

Estas características, conllevan a que en los inicios de la década de los años 50, Valencia fuera impulsada como una ciudad industrial en Venezuela. Comienza de esta manera el desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad, con una óptica moderna, desplegando en sus espacios, ejemplos de la identidad urbanística y arquitectónica de Venezuela.

Esta transformación se sostuvo principalmente en la economía petrolera e industrial con la facilidad geográfica del puerto de Puerto Cabello, como espacio idóneo y de mayor beneficio a lo largo de toda la costa venezolana para el transporte de los productos manufacturados, así como los de importación. Lo anterior dio un vuelco importante al sistema de producción de esta región, así como un impulso en el desarrollo urbano y arquitectónico de la misma en detrimento de la producción de alimentos y auto sustentación de la Nación.

Políticamente para la época en estudio, Venezuela está saliendo de la dictadura del General Juan Vicente Gómez, los nuevos conductores de la Nación han nacido, crecido y formado bajo esa circunstancia, las ideologías políticas a nivel mundial invaden de diversas maneras el pensamiento del venezolano, una búsqueda por establecer el régimen democrático, camino de transición y definición para la consolidación democrática de Venezuela.

El General Isaías Medina Angarita, considerado uno de los presidentes de mayor amplitud, apertura democrática y progreso en Venezuela, se puede considerar como el conductor del inicio de esa transición hacia un nuevo sistema en la construcción política nacional. Su administración de cuatro años (1941-1945) es interrumpida por el golpe militar cuyos protagonistas buscan establecer un nuevo régimen democrático, seguido por una efímera presidencia en la persona de Don Rómulo Gallegos, nuevo golpe militar, magnicidio en la persona del Coronel Carlos Delgado Chalbaud, situación en que hace aparición el General Marcos Pérez Jiménez como figura de peso e importancia Integrante de la Junta Militar y de la Junta de Gobierno (1950-1952), asume la presidencia constitucional de la República en 1953, enmarcando su gobierno bajo el lema de: “El nuevo ideal nacional” (República de Venezuela, 1956b)

Tomado del mensaje presentado por el General Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República de Venezuela, al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1955 (República de Venezuela, 1955), se cita lo siguiente: “Los venezolanos debemos darnos definitivamente a la vida útil, que es construir lo que se necesite, destruir lo que no sirva, modificar lo que convenga y, en resumen, tener alma y mente dispuestas para la acción del bien.”

La economía nacional va en ascenso, el petróleo y sus precios enriquecen el erario público y privado, provocando enormes transformaciones de toda índole en Venezuela. Por estas causas comienzan a surgir los cambios urbanos y arquitectónicos en casi la totalidad de la Nación, siendo Caracas la ciudad de mayores cambios.

Al respecto, Rauseo (2012) incorpora en su análisis un elemento fundamental, como lo es el social, en el entramado político y económico de la época, para entender los procesos urbanos en Caracas. Especifica:

Se busca identificar los elementos fundamentales de la estructura económica-social que intervienen en la producción del espacio, y el caso venezolano se caracteriza por el dominio de una sociedad clasista. Las clases sociales adquieren una clara distinción, en donde los grupos de hombres y de mujeres se diferencian entre sí por la posición social que ocupan en la sociedad, y los nexos que contraen entre sí en el proceso de la producción social, es decir, en las relaciones de producción. Como dice Ramón Losada (1969, p. 29, 30), estas relaciones - que comprende las formas de propiedad de la tierra y de los medios productivos, la ubicación de las clases y de los grupos sociales, las relaciones mutuas entre éstos y la forma de distribución de los productos- integran la estructura o base económica de la sociedad. Este autor afirma que todos los entes de la sociedad -el Estado, la educación, la Iglesia, la familia, la filosofía, la ciencia, el arte, las ideologías, la conciencia jurídica y política-, todo este conjunto de relaciones sociales no pueden explicarse por sí mismo sino en sus nexos de dependencia respecto de una base económica específica, el capitalismo; y esto está fuertemente determinado por el lugar que la población ocupa históricamente en este sistema de producción social. (p.34)

De manera que la clase social juega un rol fundamental en la dinámica de las interacciones entre los individuos, encontrándose la base de esta dinámica, supeditada al modelo de producción capitalista y todo lo que éste implica, su institucionalidad constituida.

Otro elemento importante a ser considerado en el aspecto social, que determina en buena manera cómo se configuran las clases sociales y los procesos urbanos y arquitectónicos, es el demográfico. Ciertamente, es factor fundamental en los cambios urbanos de las ciudades, el aspecto demográfico que estas presentan, motivado por el éxodo del campo a la ciudad. En el caso venezolano bien lo acota Colmenares (2011):

Como resultado del auge petrolero, el éxodo interno y externo conllevó cambios sustanciales en nuestra estructura social. Un rápido proceso de urbanización fue la primera consecuencia del fenómeno migratorio, esta variación se expresó en la proporción

de la población rural – urbana a partir de la década de los cuarenta y durante los cincuenta, que fomentaron nuevos hábitos modernos y determinaron grandes necesidades habitacionales. (p. 33)

Dichos cambios, los cuales no iban en beneficio de los grupos que emigraban a las ciudades, experimentando Caracas el mayor porcentaje en el movimiento de estas personas desde sus lugares de origen, produjeron el anárquico desarrollo en cerros y espacios deshabitados, edificando viviendas insalubres sin ningún tipo de confort o condiciones mínimas de vida. Es tal la magnitud del problema en la ciudad capital, así como en Maracaibo, Maracay, Valencia, Barquisimeto, entre otras ciudades, que se ve la urgente necesidad de crear un Plan Nacional de Vivienda (1951-1955).

Por otro lado, desde un primer momento estas viviendas autoconstruidas, o fabricadas por sus ocupantes, caracterizadas por la precariedad de sus materiales de construcción, fueron la única alternativa posible para los migrantes provincianos de más bajos ingresos, sin los medios para procurarse una mejor calidad de vida, de allí que en las estribaciones de las cordilleras circunvecinas, proliferó una concentración de habitantes, atraídos por una imaginaria prosperidad en relación a altos salarios y mayores oportunidades de progreso. (Colmenares, 2011; pp.34-35).

Tales circunstancias lleva al gobierno a tomar acciones para solventar la situación urbana y arquitectónica en las viviendas enmarada la acción dentro del Plan Nacional de Vivienda, creando para el año de 1951, el Taller del Banco Obrero (TABO), bajo la dirección del arquitecto Carlos Raúl Villanueva, en busca de óptimas soluciones habitacionales, basado en criterios de diseño de la modernidad imperante a nivel internacional, en lo urbano y arquitectónico.

Este Plan Nacional de Vivienda destacó a nivel nacional y latinoamericano por sus resultados, no obstante, no resolvió el problema urbano, arquitectónico y social, por una errada concepción en políticas de desarrollo económico de producción nacional.

2.2. Una mirada a los aspectos definitorios de la identidad.

Conceptualizar la Identidad, ha sido de gran complejidad para los estudiosos desde diversas áreas de las ciencias sociales, llámense antropología, sociología, filosofía o psicología, entre otras, las cuales han producido en el tiempo innumerables estudios y establecido posiciones, formulando diversas teorías, desde las más elementales definiciones hasta las de mayor complejidad.

La Identidad no se debe enclaustrar en una sola postura, pues abarca tantas ramas como saberes de la ciencia, religión, artes, literatura, incluso aquellos conocimientos llamados populares, enmarcados dentro de la tradición, las costumbres y el nacionalismo, por mencionar algunos.

En la revisión de la literatura sobre la identidad, se encuentra un lugar común sobre el cual coinciden muchos autores y se refiere a que ésta no se origina de manera “natural”, como producto de un proceso de evolución de la cultura. Por el contrario, la misma se debe a la coacción que ejercen los grupos de poder, del más fuerte, que logra imponer su perspectiva en el quehacer de la vida sobre una comunidad o grupo social. Es por ello que la identidad es una formación de procesos humanos en una constante evolución, que se ha ido moldeando durante centurias.

Refiriéndose a la identidad nacional, en este caso de Venezuela, Caballero (2001) expresa lo siguiente:

...quienes pretendan, en el planteamiento de la idea de “identidad nacional” poner el acento sobre lo perdurable, lo “eterno”, tiene que rendirse a la evidencia, y es que lo más duradero, lo más “sí-mismo” de nuestra “identidad” y de nuestra conciencia nacionales es producto de un cambio, de una gran sacudida histórica; no estuvo allí “desde siempre” sino a partir de determinado momento. (p. 200)

Por su parte, Carrera Damas (2001) expresa que “La identidad nacional es, fundamentalmente, una categoría sociopolítica: es decir, que está vinculada con una de las formas de organización sociopolítica que históricamente han adaptado las sociedades”. (p. 213)

Estos autores coinciden en que la identidad es producto del acontecer histórico de la sociedad, y más que estática, está determinada por una dinámica que la transforma, en la cual lo sociopolítico e histórico es fundamental.

Salazar (2001), plantea bajo su óptica profesional un concepto de identidad que expresa:

...los psicólogos sociales podemos identificar por lo menos tres formas diferentes de definir lo que se entiende por identidad nacional, o más genéricamente identidades de origen. Usamos el término identidades de origen para englobar lo que se entiende usualmente como identidad nacional, pero también identidad cultural, identidad regional o una identidad supra-nacional...” (p. 286)

Salazar fundamenta su estudio en el arraigo de la identidad en el caso de Caracas, Zulia y Falcón, determinando características producto del caraqueño por ser asiento del poder y capital de la República, el zuliano por su manera de hablar, llamando la atención y sintiéndose espejo del caraqueño y el falconiano, siente su identidad formada por el aspecto geográfico de la región.

Erminy (2001) hombre de las artes, plantea su apreciación de la identidad en una obra de arte, de igual manera habla sobre “los silencios identitarios”, propuesta de indiscutible contenido para la comprensión del tema. Dice Erminy:

En los hechos artísticos llega a tener (no siempre) una importancia protagónica la expresión de la identidad del autor o la de su obra. En esos casos uno siente la necesidad de ahondar un poco más en su comprensión indagando los orígenes de la expresión de la obra, sus fuentes, sus raíces, sus referencias. Así emprendemos una especie de arqueología de su concepción, del tema, de las formas de la técnica. Los orígenes suelen ser múltiples. Los hay culturales, psíquicos, históricos, intertextuales, contextuales, etc. Así llegamos al nivel de lo ancestral, de lo especulativo, las ideas puras, lo inconsciente, lo arquetipal (...)

Si no es fácil detectar, distinguir y conocer una identidad, menos lo es analizar sus componentes, sus orígenes y su funcionamiento. Y es aún más difícil examinar los silencios identitarios, sus causas, su operatividad, sus efectos y sus consecuencias... (p.482)

Por su parte, Kelly (2001) refiere que la gente tiende a hurgar en su pasado para encontrar soluciones y definirse, manifestando que

...la identidad no es una sustancia fija que requiere que indagemos sobre su naturaleza absoluta, buscando sólo vestigios en el pasado lejano –aunque por supuesto estos vestigios también forman parte de nuestra identidad-, sino que es un complejo de actitudes, memorias, comportamientos y deseos que se va formando en el transcurso de nuestras vidas individuales y grupales. (p. 557)

Se toma esta apreciación de Kelly, por ser una persona extranjera (norteamericana) radicada en el país, quien indagó dentro de los procesos históricos y políticos venezolanos su propia identidad.

Como se desprende de los párrafos anteriores, a medida que se ahonda en la definición de la identidad, abordada desde diversas disciplinas (historia,

economía, arte, psicología, entre otros), los estudiosos del tema lo plantean y analizan bajo el lente de su especialidad y en sus hipótesis y teorías se encuentran caminos que coinciden en sus conclusiones: la identidad es producto de un proceso de evolución, de desarrollo, que tiene sentido dentro de un contexto histórico que la determina.

Los autores anteriormente referidos, apuntan a una concepción sobre el término de identidad, en la que se aprecia que la misma se fundamenta en el comportamiento, mentalidad, actuación y sometimiento de un colectivo, que se manifiestan en ideas y rasgos culturales implantados a través de la historia, tanto colonial como republicana, sin alejarnos de la contemporaneidad.

En tal sentido, se pueden catalogar los procesos históricos que han formado y fomentado una identidad nacional, en etapas demarcadas por medio de lo político, factor determinante en el desarrollo social. Este desarrollo se inicia en la época colonial, con una simbiosis entre lo implantado y lo encontrado, marcado por las diferencias sociales entre criollos y peninsulares. Con el movimiento independentista y sus consecuencias, se producen cambios drásticos en la formación del gentilicio nacional, recorriendo un período desolado, una provincia aniquilada por las guerras sin poder establecer una identidad nacional, pasando de una economía cacaotera y cafetalera, a la producción petrolera, que sumió al país, su política y economía a la bonanza financiera, absorbiendo elementos de culturas foráneas, menospreciando gentilicios y costumbres formados en el país durante cientos de años, incluyendo en ello, la identidad arquitectónica de una Nación llamada Venezuela.

Aproximarse a un concepto sobre “identidad”, conlleva a un dilatado estudio del comportamiento del ser humano, apoyado en disciplinas tales como la Sociología, Antropología, Historia, Psicología, Geografía, entre otras, ya que

la formación y conducta humana, ha sido estudio directo de estas ciencias así como de todas las auxiliares. Se debe analizar el comportamiento social desde los inicios, los cuales en muchos casos quedan en teorías sin efectos reales, ya que la falta de evidencias escritas como testimonios veraces del devenir social en el caso de Venezuela, son prácticamente nulas, la oralidad de generaciones transmiten los hechos, posiblemente modificados sin la certeza de lo veraz.

2.3. Aproximación a la comprensión del urbanismo y la arquitectura en Venezuela.

La urbanización.

Antes de hablar de urbanismo, conviene precisar algunos elementos previos, como la “urbanización”. Muchos autores coinciden en afirmar, que de los cambios demográficos que ha presenciado el mundo en los últimos años, puede considerarse a la urbanización como el que ha tenido una mayor influencia en la organización social. Shepard (2009; 258-259) se refiere a la urbanización como el desplazamiento de la población de zonas rurales a zonas urbanas, incrementando la proporción de residentes urbanos con relación a la rural y vincula su estudio con conceptos afines, tales como crecimiento urbano (incremento de la población urbana), zonas urbanas (elevada densidad de población), urbanismo (tipo de organización social que caracteriza a las ciudades) y ecología urbana (la relación entre las personas y el ambiente urbano).

Shepard (2009), refiriéndose a un estudio realizado por Louis Wirth en el año 1938 y que representaba la visión de la Escuela de Chicago, afirmaba:

...la cultura urbana se definía como un producto del gran incremento de la población, de la elevada densidad de la misma y de la heterogeneidad. El urbanismo era un sistema de vida en

que las relaciones sociales resultan relativamente formales, impersonales y fragmentadas. (p. 259)

Este autor predecía que en los ambientes urbanos habría una disminución de las relaciones sociales primarias, debilitando los vínculos familiares. Por su parte Macionis y Plummer (2007; 647) coinciden en ciertos aspectos con Shepard, entendiendo la urbanización, como la "...concentración de la población en las ciudades. La urbanización, simultáneamente, redistribuye la población en una sociedad y transforma muchas pautas de la vida social". De manera que la urbanización confluye en su afectación a la cultura y la organización social de la sociedad.

Vale rescatar el último aspecto reseñado por Shepard, respecto a la ecología urbana, quien nuevamente refiriéndose a los aportes de la Escuela de Chicago, pero ahora en la voz de Ernest Burgess, desarrollador de la teoría de las *zonas concéntricas*, manifiesta lo siguiente:

...las ciudades van creciendo en series de círculos cada vez mayores, en torno a un núcleo central... cada una de las zonas representaba un uso determinado del terreno y es poblada por cierto tipo de personas. Por ejemplo, el anillo interior está dedicado a los negocios, mientras que el exterior tiene abundantes conexiones de transporte. (Shepard, 2009; 259)

Este autor refiere dos teorías igualmente pertinentes con esta investigación y que de alguna manera explican los patrones de crecimiento urbano, que son la *teoría sectorial* y la *teoría de los núcleos múltiples*.

La teoría sectorial, al igual que la teoría de las zonas concéntricas, parte de un núcleo central de negocios y comercios, cuya expansión no se da en círculos, sino por ejes, la ciudad crece hacia afuera, existiendo semejanzas en el uso del terreno a lo largo de las vías y calles que parten del núcleo central hacia el exterior, esto es, los negocios pequeños se construyen a lo

largo de una ruta, las industrias a lo largo de otra ruta y las urbanizaciones residenciales otra ruta más, pero todas parten del centro de la ciudad.

La teoría de los núcleos múltiples plantea el crecimiento urbano como por retazos, es decir, un número de zonas industriales, comerciales y residenciales bien delimitados y que conforman los centros, existiendo por tanto, bastante variación en los patrones de crecimiento urbano, que no parten de un núcleo central (Shepard, 2009; 259).

El urbanismo.

Al hablar sobre urbanismo, resaltan los aportes que ha dado la Sociología a este tema y, aunque su análisis se puede remontar al medioevo, interesa sobre todo a los objetivos de la presente investigación, el proceso de urbanismo que acompañó a la revolución industrial hasta nuestros días, el cual impactó a los individuos y la vida social de manera irremediable.

Castells (1974; 48) refiere que “La organización institucional del espacio viene determinada en un principio por la expresión, a nivel de las unidades urbanas, del conjunto de los procesos de integración, de represión, de dominación y de regulación que emana del aparato del Estado”.

Una de las características que avala lo anterior, es el carácter impersonal, o el anonimato como lo suelen llamar algunos autores, que adquiere el individuo en el urbanismo de las sociedades contemporáneas, lo cual puede calificar a las ciudades como lugares solitarios u hostiles. La vida urbana moderna contempla interacciones muy frecuentes con desconocidos, a tal punto, que en una comunidad o conjunto residencial, no es habitual que las personas conozcan a la mayor parte de sus vecinos (Giddens, 2009). Lo cierto es, que en la modernidad, en un día común interactuamos más con personas desconocidas que conocidas, lo cual implica el distanciamiento

emocional (Simmel), y hace diferente la vida en la ciudad con respecto a otros tipos de ambientes, como pueblos o pequeñas ciudades.

Cabe resaltar, que en los inicios de los estudios sobre el urbanismo, muchos sociólogos estaban fascinados por las ciudades y la vida urbana, otros se interesaron en cómo el desarrollo de las ciudades cambiaba el entorno social y a la vez el físico y, posteriormente, entre los años veinte y cuarenta del siglo XX, autores relacionados con la Escuela de Chicago (EEUU), se abocaron al abordaje del tema a partir del enfoque ecológico (adaptación del crecimiento de las ciudades a las ventajas que ofrece el entorno) y la caracterización del urbanismo como forma de vida (influencia que las ciudades ejercen sobre la vida social de los hombres, lo cual sobrepasa el porcentaje de población urbana) (Giddens, 2009; 829-831).

Giddens (2009; 833) parte de la premisa de que las teorías urbanísticas recientes deben analizarse en relación con las grandes pautas de cambio político y económico, siendo sus principales exponentes David Harvey y Manuel Castells, influenciados ambos autores por las ideas del marxismo. Estos autores parten de la premisa de que el terreno y el entorno creado reflejan los sistemas de poder social y económico.

Giddens (2009) refiere que para Harvey el urbanismo es un entorno creado que produce la expansión del capitalismo industrial.

En las sociedades tradicionales, la ciudad y el campo estaban claramente diferenciadas, pero en el mundo moderno la industria difumina esta división. La agricultura se mecaniza y gestiona simplemente según consideraciones de coste y beneficio, al igual que el trabajo industrial, y este proceso atenúa las diferencias entre las formas de vida social de la población urbana y la rural. (pp. 833-834).

Castells comparte con Harvey la idea de que la forma espacial de la sociedad está muy relacionada con los mecanismos generales de su desarrollo.

...Para entender las ciudades tenemos que comprender los procesos mediante los cuales se crean y transforman las formas espaciales. La disposición y los rasgos arquitectónicos de ciudades y barrios expresan luchas y conflictos entre diferentes grupos sociales. En otras palabras, los entornos urbanos son manifestaciones espaciales y simbólicas de fuerzas sociales amplias...” (Giddens, op. cit; 834)

De esta manera, Castells vincula el área urbana, no sólo como una ubicación característica de acuerdo con ciertos intereses, sino como un espacio dinámico entrelazado con los movimientos sociales y el consumo, necesario para el capitalismo industrial moderno. Pero a su vez, el Estado influye de manera importante en muchos aspectos de la vida urbana, pues construye carreteras, viviendas, áreas verdes, entre otros. Es así que concluye Giddens (2009; 835): “...La forma física de las ciudades es, por tanto, un producto de las fuerzas del mercado y del poder del gobierno”, aunque ello no limita las posibilidades de influencia que puedan ejercer grupos minoritarios, pues los problemas urbanos estimulan que los movimientos sociales procuren mejoras en la vivienda, se opongan a construcciones de edificaciones o protesten contra la contaminación y destrucción de áreas verdes.

Con relación a Venezuela, se puede considerar como el primer hecho urbano, lo referenciado por Morón (2003):

La primera ciudad fundada en territorio venezolano fue Santa Cruz, situada en las cercanías de la bahía de Los Castilletes, al lado de la laguna de Cosinetas; ese territorio, junto con toda la península de la Guajira, formó la primera gobernación venezolana, llamada de Coquibacoa; la ciudad de Santa Cruz, que es también la primera fundada en tierra firme, estará en pie

solamente desde mayo hasta septiembre de 1502. Pero ya el proceso fundacional, el desarrollo poblacional, no se detiene ni para lo que habría de ser Venezuela ni para toda América. (p. 9)

Gasparini (1986: 267), afirma que “En Venezuela, al igual que en los otros países de la América de habla hispana, el fenómeno urbano significó la imposición de una idea de ciudad estrechamente relacionada con el proceso de ocupación territorial”, lo cual se deriva de las explicaciones realizadas con anterioridad. Sobre este aspecto Rauseo (2012; 101) refiere que en los inicios de la modernidad en el siglo XX en Caracas “...no son las viviendas las que crean su propia demanda, sino que el crecimiento poblacional produjo la demanda de vivienda, con una respuesta que ofreció el naciente mercado inmobiliario: la vivienda en urbanizaciones”, accesible solo a quienes poseían capacidad de pago y con empleos estables.

Es así que las urbanizaciones, comienzan a ser ocupadas por familias de estratos sociales poco diferenciados (ingresos económicos, gustos, valores, consumos y hasta de rasgos personales), que aspiran a incorporarse a clases altas, disfrutar de un confort urbano definido por patrones de la modernidad del momento, en un entorno dinámico de transformaciones socioeconómicas. De allí la mercantilización de la vivienda en manos de la industria de la construcción, con muy limitada intervención del Estado, cuya participación se ha reducido casi exclusivamente y de manera deficitaria, a satisfacer la demanda de la población de bajos ingresos.

Así como en el contexto urbano venezolano surgen las urbanizaciones en las primeras décadas del siglo XX, con el mismo emergen también los barrios de la ciudad:

Los barrios autoproducidos por las propias comunidades -como asentamientos no formales para dar asiento a sus edificaciones residenciales y servicios, carentes de infraestructura suficiente en cuanto a vialidad, transporte, redes sanitarias y eléctricas,

equipamiento comunal- constituyen el fenómeno principal que canaliza el crecimiento de la demanda cada vez más creciente de viviendas en las ciudades venezolanas por parte de la población sin ingresos estables y/o desempleados. La clase más pobre, a pesar de su dimensión cuantitativa, no tuvo en el mercado de la vivienda formal quien atendiera sus demandas, en consecuencia, autoprodujo sus viviendas, su hábitat y materializó los barrios populares. A igual que en su formación para los trabajos urbanos, la necesidad lleva a esta clase a aprender en la producción, en la práctica concreta, mientras está construyendo su hábitat: el rancho que se convertirá en casa, las trochas de tierra en calles, escaleras y veredas de concreto o asfalto, la infraestructura (acueducto, cloacas, drenajes), la electricidad que se toma del alumbrado público, los equipamientos comunales (escuelas, centros de salud, parques, canchas deportivas, etc.). (Rauseo, 2012; 104)

Hoy en día en Venezuela, urbanizaciones y barrios forman parte de un mismo paisaje urbanístico, en el cual la ciudad desarrolla sus actividades económicas y comerciales, políticas, sociales e ideológicas, de manera dinámica y en constante transformación y, por qué no decir, sujetos a una suerte de inercia e improvisación en su tejido, por lo que el curso a seguir está definido por la incertidumbre y el desconocimiento.

La arquitectura.

La arquitectura popular en Venezuela.

Lo “popular” se interpreta en la mayoría de los casos de manera despectiva, otorgándole menor valor con relación a lo “culto”. El diccionario de la Real Academia Española, refiere lo popular como perteneciente o relativo al pueblo, que es peculiar del pueblo o procede de él.

Esta noción ha permanecido a lo largo del tiempo, observándose la deshumanización de la sociedad y una errada concepción de factores tales como la tradición, la costumbre y el folclor popular, que han llevado al

menosprecio del significado y trascendencia de los mismos, un continuo estancamiento del pensamiento de los llamados “cultos y civilizados” desde centurias pasadas.

Lo popular en la arquitectura venezolana, está establecido en lo anteriormente mencionado, la tradición, la costumbre, el conocimiento y transmisión a través de generaciones en la forma de vivir, fundamentada en la producción para la subsistencia y en las tecnologías aplicadas en base a la ubicación geográfica y sus características y materiales constructivos de fácil localización en las zonas de asentamiento.

Al referirse a la arquitectura popular Gasparini (1986) afirma:

... La arquitectura popular puede considerarse como la expresión de la concreta necesidad de una parte de la sociedad frecuentemente distanciada de las sociedades urbanas, sumida en situaciones socios culturales y económicas diferentes y dotadas de características expresivas propias y simultáneas a las de la arquitectura “cultas”. (p.15)

Se puede considerar la pérdida de gran parte de esta arquitectura popular, con el advenimiento de una nueva forma de cultura, la petrolera. De forma vertiginosa la sociedad rural, tradicional, agrícola se ve envuelta en una transformación, como bien expresa Gasparini (1986):

Bajo el impacto de la urbanización, la vida rural no solo es evaluada negativamente por la propia gente del campo, sino por los patrones de consumo cambiantes han creado nuevas aspiraciones y ambiciones. Con la intención de imitar la vida urbana en el campo y de eliminar hábitos viejos, la urbanización ocurre “in situ” sin necesidad de emigrar de un lugar a otro... (p.16)

Al referirse a la arquitectura popular, Paolini (1998; 399) expresa que ésta es “...dinámica, que tiene sus ciclos de vida, que otra la sustituirá en un

proceso inagotable y al mismo tiempo perecedero, donde cada generación le incorpora nuevos elementos, nuevos materiales, bienes, servicios, idiomas, religiones...)

Posani (1998; 406) entiende la arquitectura popular es la que "...el pueblo construye directa y artesanalmente, sin pasar por la intermediación de profesionales especializados..."

Posani (1998) plantea un tema interesante, relacionado con la dicotomía entre la arquitectura popular y la arquitectura moderna, vistas como contradictorias u opuestas: tradicional-moderno, pasado-futuro, rural-urbano, que obedecen a unas condiciones específicas de desarrollo histórico, así como a una condición teórica, ideológica, económica y política, imperativos que han venido evolucionando con la llamada globalización mundial, vinculada estrechamente con el progreso técnico-científico, de la modernización productiva y el intercambio comercial en una sociedad de consumo.

Nuestro país, tal como refiere el autor, ha apostado ciegamente a una supuesta panacea llamada progreso, vinculando a la arquitectura popular con la miseria o la pobreza, contrario a lo que pensaba Villanueva, para quien "...no existía ninguna duda acerca de que el acervo popular venezolano constituía un reservorio de tipologías y de ejemplos con los cuales era posible y hasta necesario alimentar la experiencia moderna" (Posani, 1998; 404).

Para este autor, resaltan tres características de nuestra arquitectura popular: "... su elegante simplicidad formal que se concreta en pocos modelos tipológicos, volumétricos y espaciales (...), la economía de los medios constructivos disponibles y la robusta inteligencia con la cual éstos se usan (...) [y] la relación sensata y racional –ecológica diríamos hoy- de lo construido con el ambiente, relación concebida esencialmente como defensa

contra los factores naturales, pero también como relación con el entorno basada en la simpatía con el lugar. (Posani, 1998; 404-405)

Lo anterior se refiere a que la arquitectura popular en Venezuela, había resuelto en buena parte temas como la influencia de las lluvias, el frío y el calor, la humedad, ventilación, sismicidad, restricciones de las características de los materiales utilizados en la construcción, esto es, problemas funcionales.

De manera que para Posani (1998), el rescate de la arquitectura popular, de alguna manera plantea el tema ecológico (diálogo con el medio ambiente) y de los derechos humanos, el sentido y significado de las construcciones, calidad de vida, aprovechando los recursos del paisajismo en nuestro país, goce del espacio, sentido estético, reforzando una relación amable con la ciudad.

Como aporte a esta discusión, Paolini (1998) afirma que el mayor enemigo de la arquitectura popular en Venezuela es el arquitecto, pues lo que éste aprende en la academia es lo opuesto a este conocimiento, considerándola como inferior, pintoresco. La Escuela educó a los arquitectos para intervenir ciudades y edificios, al margen de los valores culturales.

Estas ideas recapitulan la idea expresada con anterioridad, de la necesidad de marcar la centralidad del Hombre como protagonista del hecho urbanístico y arquitectónico.

Recapitulando los aspectos mencionados sobre la arquitectura popular venezolana, se puede evidenciar la rápida transformación de la misma, de una etapa pre petrolera a un cambio en corto tiempo signado por la bonanza económica producto del petróleo. Se introducen modificaciones en el aspecto urbano y arquitectónico siendo mayor el cambio en el uso de los materiales de construcción, manteniendo la distribución de las viviendas de

manera tradicional, así como detalles y características de funcionamiento, constituyendo una de los nuevos componentes de la vivienda, el “porch”, espacio recibidor o antesala de la casa. Esta nueva parte de la morada, se puede encontrar no solo en las construcciones levantadas por instituciones gubernamentales resultado de “estudios de escritorio”, sino en construcciones rurales de bahareque, tapia, con techos vegetales o de zinc.

De igual manera se debe aclarar, que la arquitectura popular no es sinónimo del “rancho” urbano, este ha sido producto del fenómeno social y económico en Venezuela, la necesidad del emigrante del campo a la ciudad, de ocupar un espacio dentro de la metrópolis, sin guardar ni reproducir ninguna característica de su hábitat original, transformando por esa circunstancia tradiciones, costumbres, patrones de vida y de conducta.

La arquitectura moderna en Venezuela.

Se entiende como moderno lo actual, contemporáneo, inmediato. Lo planteado en el momento. No obstante, históricamente hablando, la invención de la rueda, la imprenta, la máquina de vapor, entre muchos otros inventos, estuvieron para su momento dentro de la definición de “moderno”. Con esto se quiere referir, que el concepto de moderno, o más bien la concepción sobre lo moderno, ha estado presente a lo largo de la historia, como una manera de identificar los cambios más recientes de la sociedad, que generalmente tienen una acepción positiva, demarcando una tendencia en los tiempos por venir.

Por ejemplo, en la época medieval, se entendía como moderno todos aquellos cambios, modificaciones, adelantos, innovaciones e interpretaciones de ese momento determinado. En el renacimiento, se puede entender como “moderno” al estilo neo clásico, que a su vez se considera una reinterpretación de los patrones de las culturas griega y romana. De

esta manera, siempre encontraremos referentes acerca de lo “moderno” y lo “antiguo” con relación a los objetos, tecnología, pensamiento, situaciones sociales, arquitectura y urbanismo.

Durante varios siglos, prácticamente desde el descubrimiento de América y la llegada de los colonizadores a Venezuela, con relación a lo urbano y lo arquitectónico, nuestro país estuvo en rezago en comparación con las tendencias de Europa en esta materia, asumiéndose lo “moderno” en unos lapsos de tiempo considerablemente demorados.

Tomando la definición de “moderno”, se puede determinar de forma clara la llegada de la modernidad a Venezuela, marcada principalmente por el acontecer político, vinculada con períodos gubernamentales. Se hace referencia a los lapsos presidenciales del General Antonio Guzmán Blanco, General Juan Vicente Gómez, General Eleazar López Contreras, General Isaías Medina Angarita, Junta Revolucionaria de Gobierno, Rómulo Gallegos, la Junta de Delgado Chalbaud y Coronel Marcos Pérez Jiménez, como inicio y puesta en marcha de la modernidad en la experiencia urbana y arquitectónica en Venezuela.

Al inicio de la República, existía una Nación diezmada por la guerra y una población disminuida demográficamente. El intento de construir políticamente la Nación, sugería el desarrollo del país bajo la premisa de la modernidad. En los inicios de la República, casi la totalidad del territorio nacional se encontraba a nivel urbano y arquitectónico convertido en ruinas, efecto del terremoto de 1812, aunado a la pobreza en general y localidades despobladas. Mantienen las ciudades su característica urbana y arquitectónica de una implantación proveniente de la colonia, no se aprecian cambios, no hay pobladores ni recursos económicos capaces para nuevas edificaciones, en las existentes funcionan instituciones gubernamentales y se presentan modificaciones en los usos originales de las mismas.

Como ejemplo de lo anterior se puede referir en Valencia, la Casa de La Estrella, Hospital San Antonio de Padua, construido en el año de 1664, transformado luego en un espacio para la discusión y debate político, sede del Congreso de 1830. Llama la atención, como muchas otras edificaciones de este período experimentaron cambios en su funcionamiento distintos para las que fueron construidas. Vale acotar que la costumbre de ocupar espacios para actividades diversas a la originalmente establecida, continuó y continúa en el tiempo.

Cronológicamente se puede ubicar el inicio de una transformación urbana y arquitectónica en Venezuela a partir del año 1870, comienzo del período gubernamental del General Antonio Guzmán Blanco, quien durante dieciocho años ejerció la presidencia de la República en diversas etapas.

Para la mejor comprensión de la obra de Guzmán Blanco, conviene destacar algunos elementos de su personalidad. Al respecto Sawisza (1988) refiere:

En su gestión política y administrativa demostró una extraordinaria habilidad en el manejo de los hombres y de las situaciones, utilizando los malabarismos verbales de su oratoria sin par, vistiéndose con la toga de salvador de la Patria y protector de las virtudes democráticas, mientras en la realidad mantenía una severa dictadura personalista.

A la vez, no podemos negarle los trascendentales logros en la organización del Estado moderno, en reemplazo de las viejas estructuras administrativas, ni tampoco las importantes contribuciones a la cultura venezolana, que a pesar de ser limitada a los estratos sociales superiores, colocaron al país en lo que conceptualmente representa el siglo XIX, con sus consignas de progreso. (pp. 9-10)

Esta transformación más arquitectónica que urbana, se refleja en la construcción de edificaciones emblemáticas tales como el Capitolio de Caracas, la fachada de la Universidad Central de Venezuela, el Teatro Municipal, la iglesia de Santa Teresa, la iglesia de Santa Capilla, Templo

Masónico, Parque El Calvario, entre otras. Edificadas en las cuadras existentes en el trazado urbano colonial, la monumentalidad de las mismas se destaca hasta nuestros días, ya que no ha habido modificaciones trascendentales en dicho trazado.

Promovidos desde la iniciativa gubernamental, estos cambios en la arquitectura del siglo XIX se produjeron de igual manera en diferentes ciudades del país, más en modificaciones y remodelaciones en edificios de importancia existentes, que en la construcción de nuevas obras. Una arquitectura ornamental, sin contemplar adecuadamente los aspectos urbanos y los servicios públicos.

Cabe destacar que la infraestructura de las ciudades, principalmente en Caracas, comienza por la imperiosa necesidad de proporcionar salubridad e higiene, puesto que el estado general era deplorable. Se refiere en publicación de la Fundación Galería de Arte Nacional (1998;16), palabras del Dr. Francisco Antonio Rísquez, para el año 1900, "...la pulcritud como el principio básico de una higiene preventiva; es así como con la limpieza del agua, del piso y de las calles, se iniciaba un aspecto a incluir en la previsión de la ciudad del nuevo siglo".

En este orden de ideas, vale traer a colación una carta dirigida a Guzmán Blanco, en la cual Adolfo Ernst, le hace algunos comentarios acerca de su vivienda, es decir, la residencia habitada por el Presidente de la República:

La casa en cuestión, como la que usted habita, se halla sobre una capa de suelo debajo de la cual, y en poca profundidad, hay una capa gredosa, que es impermeable para los líquidos, y como la casa de usted se halla más abajo que el cuartel, toda la capa superior, debajo del piso de los cuartos en los cuales usted y su familia viven, comen y duermen, está penetrada de sustancias fecales y productos más o menos dañinos de la putrefacción. (Martín, 1999; 189)

En la poca de gobierno de Guzmán Blanco, no existe a nivel urbano, una infraestructura sanitaria indispensable para la asepsia en las ciudades. En el afán por aparentar una arquitectura “cultura”, el Concejo Municipal del Distrito Valencia, presidido por el Doctor Pedro Feo, publica con fecha 4 de mayo de 1887, las Ordenanza de Construcción y Urbanismo, que a partir de ese mismo día, obligaba a la colectividad, y de modo muy especial a los constructores, a someterse a un régimen de urbanismo y construcción que las necesidades de la época exigían.

Artículo 1º Toda nueva calle de la población del Distrito, se delinearé recta, de doce metros de ancho y dividida en cuadras de cien metros.

Artículo 2º No podrá construirse edificio alguno que de algún modo interrumpa la delineación o dirección recta de la calle.

Artículo 3º Los dueños de las obras o edificios que se construyeren ó reedificaren, no podrán construir fuera de la línea interior de la acera, Columnas, gradas ni ninguna otra obra que embarace el tránsito; y en consecuencia las rejas, ventanas y balcones del primer piso de los edificios no deberán tener mas de diez centímetros de vuelo.

Artículo 4º Queda prohibida la construcción de aleros hacia el exterior en las fábricas y refacciones de que habla el artículo anterior, debiendo reemplazarse estos por Cornizas ó áticos.

Artículo 5º Se prohíbe el uso de gárgolas para el desagüe de los tejados, debiendo hacerse este por medio de tubos embutidos dentro de la pared, que arrojen el agua por debajo de la acera.

Artículo 6º Los que traten de construir alguna casa ú otro edificio, ocurrirán, si es en la Ciudad Capital, al Jefe Civil del Distrito, y si es en los pueblos foráneos, al Jefe Civil del Municipio, para que éstas autoridades, en su caso, unidas á una Comisión del Consejo ó Junta Comunal, concurren á la inspección en observancia de lo previsto en los artículos anteriores. (Colombet, 1975; 149).

Es de notar, como estas Ordenanzas transforman la arquitectura tradicional, la cual daba y da acertada respuesta para la protección de las condiciones climáticas. La fachada cambia, la apariencia prevalece ante una distribución, funcionalidad, materiales constructivos y técnicas que se mantenían detrás de esa normativa, la costumbre centenaria de hacer arquitectura.

En el año 1887 finaliza Guzmán Blanco su último período presidencial. Transcurren veinte años entre caudillos, hasta la llegada del General Juan Vicente Gómez a la presidencia (1908–1935), lapso de tiempo en el cual el urbanismo y la arquitectura venezolana, no presentan cambios que puedan destacar. Las ciudades crecen de manera lenta, lo urbano es una continuación del trazado existente, se expanden las calles y la arquitectura se mantiene en una repetición de modelos presentes sin alteraciones en sus diseños.

De igual manera, la presidencia del General Juan Vicente Gómez se fundamenta en políticas unipersonales similares a las de Guzmán Blanco, las mismas giran en torno al beneficio económico. El hecho de que Gómez se establezca en Maracay como asiento del gobierno, de empresas personales y residencia, le lleva a desarrollar los primeros intentos modernos urbanos del país, cabe mencionar la urbanización El Toro, primera urbanización obrera, La Plaza Bolívar, el Zoológico de Las Delicias, el Hotel Jardín entre otras, dan a la ciudad de Maracay un toque de modernidad, en la cual se genera una serie de necesidades en la infraestructura de la ciudad con relación a edificaciones industriales, tenerías, procesadoras de alimentos, de algodón, ganadería, así como la necesidad de construir residencias para trabajadores, técnicos venidos de Europa y personal obrero que se desplazaba a Maracay.

Esta característica no trasciende a otras ciudades de Venezuela, sin lugar a dudas, existió un estancamiento y escasa atención a los problemas

sociales tales como educación, médico asistencial, incluyendo en ello el urbanismo y la arquitectura. Sin embargo, se puede catalogar igual que en las obras públicas de Guzmán Blanco, la monumentalidad como característica de lo construido y lo moderno.

La arquitectura en la entendida modernidad a partir del año 1936, bajo la administración del General Eleazar López Contreras, se activa por la urgente necesidad de poner en marcha la campaña de saneamiento en la población así como la implementación en la nueva política en materia de educación; las condiciones generales eran críticas para el momento.

Paralelamente a la campaña de saneamiento de un país prostrado por las plagas y enfermedades, se desarrolla otra campaña equivalente en el campo de la educación. A partir de 1936, se inicia un proceso de particular significación para la vida del país, en tanto que tenía como objetivo fundamental superar el atraso en que se encontraba el nivel cultural de la población. La aprobación en 1940 de la nueva Ley de Educación, constituye uno de los momentos fundamentales de ese proceso (Hernández, 1990;127).

Las escuelas abarcan distintas categorías: primara, nivel superior, escuelas técnicas, educación normal, agrícola y pecuaria hasta educación militar. Estas edificaciones marcan un momento en el desarrollo intelectual de los ciudadanos a nivel nacional, convirtiendo su arquitectura y ubicación urbana en hitos transformadores de los contextos inmediatos. La gran mayoría de esas edificaciones, gozan hoy en día de declaratorias como Monumentos culturales y arquitectónicos del país, referentes de una transformación histórica en la arquitectura venezolana, así como en lo social, la educación ciudadana, referido una vez más por el Maestro Villanueva, como uno de los objetivos primarios de la arquitectura: “ Resolver hechos humanos”.

De igual manera se debe mencionar en este período de cambios y advenimientos en nuevas políticas para beneficio de la sociedad, el diseño y

construcción de la red sanitaria, los hospitales, sin éstos difícilmente se podía llevar a cabo la puesta en marcha de los programas sanitarios y asistenciales.

Por otra parte, el país requiere de vías de comunicación, por lo que se inicia la planificación y construcción de redes viales. Con las mismas no solamente comienzan a enlazarse pueblos, caseríos, ciudades, sino que la movilización de la población se facilita, la extracción y transporte de los productos agrícolas y pecuarios, se lleva un control y manejo político a nivel nacional, se inicia la era de la interconexión nacional a gran escala. De igual manera en este período se produce la construcción y funcionamiento de los primeros aeropuertos, representando la comunicación aérea un factor del desarrollo general de la Nación.

Es de destacar en el período del General López Contreras, la participación del Señor Nelson Rockefeller dentro de la economía y el desarrollo urbanístico y arquitectónico nacional. La familia Rockefeller, propietaria de empresa petrolera Standard Oil ubicada en Venezuela, en la persona de Nelson R. para el año de 1939, hace contacto directo con el General López Contreras iniciando inversiones fuera del ámbito petrolero. A propósito de esto, el Presidente avizora la necesidad de un buen hotel para Caracas, dando inicio de esta manera, al diseño y construcción del Hotel Ávila.

Cabe notar, que el Sr. Nelson Rockefeller sobresalió como un propulsor de las artes en general y de la arquitectura, llegando a plantear la “responsabilidad social” como parte y producto del beneficio a la rentas económicas de la inversión petrolera. Resalta la transformación urbana y arquitectónica llevada a cabo en estos períodos de inversión, extracción e inicio de la bonanza petrolera, así como la influencia de las diferentes empresas encargadas de esa actividad, de sus costumbres y forma de vivir. González Casas (2004) refiere:

Por otra parte, los asentamientos residenciales de las compañías (o campamentos) introdujeron al país segmentos del paisaje suburbano norteamericano, repetición de unidades aisladas rodeadas por una cerca que impedía su crecimiento ad infinitum, como en las praderas norteamericanas: Los campamentos estaban provistos, en comparación con la inmensa mayoría de los núcleos urbanos en Venezuela, de mejores viviendas, un suministro de agua regular y confiable, servicio postal, plomería, recolección frecuente y disposición eficiente de basura, caminos pavimentados, buen mantenimiento de edificios y áreas verdes, escuelas clubes como centros de vida social, servicios médicos, tiendas y comisariatos. (p. 176)

Se puede definir la obra del General Eleazar López Contreras, bajo su propio lema: “calma y cordura”, fundador del inicio democrático en Venezuela, sienta las bases de la “modernidad” por los programas propuestos y llevados a cabo, como se refirió anteriormente, transformando el aspecto urbano y arquitectónico de muchas ciudades venezolanas funcionando sin alteraciones por más de setenta años.

A manera de cierre de esta parte, se han referenciado los períodos gubernamentales del General Antonio Guzmán Blanco, General Juan Vicente Gómez, General Eleazar López Contreras, como antecedentes del período de estudio de esta investigación, esto es, años 1941 a 1958, representados por el General Isaías Medina Angarita, la Junta Revolucionaria de Gobierno, Rómulo Gallegos, la Junta de Delgado Chalbaud y el Coronel Marcos Pérez Jiménez, como inicio y puesta en marcha de la modernidad en la experiencia urbana y arquitectónica en Venezuela.

2.4. La ciudad y la arquitectura. Origen y desarrollo.

La vida en la mayor parte de la historia de la humanidad se desarrolló en pequeños grupos nómadas que cambiaban su residencia en la medida en que se iban agotando los recursos naturales de los cuales dependían o las condiciones climáticas lo permitían, viviendo por tanto, en asentamientos no permanentes.

Aunque en el mundo antiguo hubo grandes ciudades, como Atenas, Roma y Babilonia, surgidas alrededor del año 3.500 a.C., muchos autores coinciden en que las ciudades modernas han evolucionado con relación a como sus habitantes piensan y sienten sobre el mundo y la vida urbana y su dinámica de interacción.

Refiere Giddens (2009):

La mayor parte de las ciudades del mundo antiguo compartían ciertos rasgos. Generalmente estaban rodeadas de altas murallas que servían como defensa militar y subrayaban la separación entre la comunidad urbana y el campo. El área central de la ciudad solía estar ocupada por un templo religioso, un palacio real, edificios del gobierno y comerciales y una plaza pública. Este centro ceremonial, comercial y político estaba a veces rodeado por una segunda muralla interior y generalmente no tenía capacidad más que para una pequeña minoría de sus ciudadanos. Aunque también solía contar con un mercado, el centro era diferente de los distritos comerciales que se encuentran en el núcleo de las ciudades modernas, porque los edificios principales eran casi siempre religiosos y políticos. (p. 837)

Reseña Giddens (op. cit) que en la época premoderna, las ciudades eran entidades autónomas que se mantenían al margen de las zonas rurales, con vías de comunicación que eventualmente conectaban entre principales áreas urbanas, cuestión que no ha variado sustancialmente.

Macionis y Plummer (2007), refieren que las ciudades son producto de un desarrollo relativamente reciente, históricamente hablando, que data desde aproximadamente 12.000 años, cuando se establecieron los primeros asentamientos permanentes, agrupándose las personas en las regiones cálidas con terrenos fértiles, lo cual devino conjuntamente con avances en la domesticación de los animales y el cultivo de cosechas, lo cual permitió disponer de tiempo para construir cobijos, herramientas, tejer vestimentas y organizar rituales religiosos.

Lo anterior, de acuerdo con Macionis y Plummer (2007), permitió la fundación de las ciudades, impulsando la especialización productiva y elevando los niveles de vida de la población (p.647). Expresan estos autores, que la expansión del comercio animó a las ciudades medievales a derribar sus murallas, sectorizándose por actividades económicas (artesanos, vendedores ambulantes, nobles, carpinteros, grupos étnicos, entre otras)

Manifiesta Giddens, que a pesar de que las ciudades eran los principales centros para las ciencias, las artes y la cultura, en el caso de los Estados Unidos su influencia sobre el resto del país siempre fue escasa. Solo una pequeña porción de la población vivía en las ciudades y su diferenciación con respecto al campo era pronunciada. Para el año 1800, en Estados Unidos menos de un 10% de la población vivía en comunidades con más de 2.500 personas y hoy en día se ubican allí más de las tres cuartas partes. Ello contrasta con las ciudades industriales de hoy, las cuales concentran millones de personas, en extensas áreas edificadas.

En Europa el panorama parece distinto. El desarrollo industrial iniciado alrededor de 1750, impulsó el crecimiento de las ciudades en grandes dimensiones. Por ejemplo Londres, la ciudad europea más grande en el año 1700, contaba con 550.000 habitantes y en el año 1900 se extendió hasta

6.500.000 habitantes, debido principalmente a las migraciones del campo a la ciudad, en búsqueda de mejores condiciones. Las ciudades además de crecer, también cambiaron de forma, sustituyendo las viejas calles irregulares por amplias y rectas avenidas para facilitar el gran flujo del tráfico comercial, los tranvías.

Los urbanistas dividían las ciudades en lotes de tamaño regular para su compra y venta, se realizaron imponentes construcciones que empujaban las catedrales que habían dominado el paisaje urbano, las ciudades se masificaron y se fueron convirtiendo en impersonales, aumentaron las tasas de criminalización y la pobreza (Macionis y Plummer, 2007; 648).

Lo que marca la pauta en la forma de vida urbana moderna es la gran metrópoli, lo cual ubican Macionis y Plummer (2007) entre los años 1860 y 1950 (gran ciudad que social y económicamente domina el área urbana). Las metrópolis se convirtieron en los centros productivos, comerciales y residenciales, cambiando el aspecto físico de las ciudades y reorganizando la forma de vida de sus pobladores, creando ciudades dormitorio y zonas periféricas, expansión del trabajo poco remunerado, precario y sin cobertura social, élites urbanas y gente pobre, generando tensiones entre diferentes categorías de personas que habitan e interactúan en la ciudad.

En el siguiente cuadro, se puede observar cómo era el proceso de urbanización en el año 1950 en regiones desarrolladas y menos desarrolladas, datos tomados por Giddens (2009) de la ONU (2001).

Cuadro N° 1. Urbanización de las regiones del mundo según niveles de desarrollo. Año 1950.

	Población (en millones) año 1950
Población total	
Mundial	2.520
Regiones más desarrolladas	810
Regiones menos desarrolladas	1.750
Población urbana	
Mundial	750
Regiones más desarrolladas	450
Regiones menos desarrolladas	300
Población rural	
Mundial	1.770
Regiones más desarrolladas	370
Regiones menos desarrolladas	1.400

Fuente: Giddens, 2009; 838.

El cuadro anterior refleja que para el año 1950, del total de la población mundial, el 69% se ubicaba en regiones menos desarrolladas y por diferencia, el restante 31% en regiones más desarrolladas. De los datos se desprende que para el año 1950, sólo el 30% de la población mundial se ubicaba en el sector urbano y de éste, el 60% pertenecía a las regiones más desarrolladas, por lo que se puede inferir, que en los países más industrializados la población vivía predominantemente en las urbes. En tanto que el 79% de la población rural, pertenecía a las regiones menos desarrolladas.

Sin embargo, cabe precisar, que de acuerdo con Giddens (2009), son los países en vías de desarrollo los que concentran la mayor cantidad de población urbana, por lo que en el siglo XX, la urbanización es un proceso global que cada vez afecta más a los países en vías de desarrollo.

La expansión de las ciudades, como se mencionó anteriormente, se da principalmente producto de las emigraciones del campo a la ciudad, e incluso las internacionales –puesto que los países latinoamericanos fueron receptores de importantes contingentes de personas provenientes de países en guerra-, que avanzando el siglo XX, van reconfigurando la relación de la población en los sectores rural y urbano. Estas ciudades no sólo albergaban a grupos numerosos de población, sino que también concentraban el poder financiero e industrial, constituyendo un polo de atracción.

El desarrollo de las ciudades afecta, de esta manera, los aspectos urbanísticos y arquitectónicos, pero también los relacionados con los hábitos, conductas, formas de pensar y hacer las cosas. Ello se ha definido como los efectos de la ciudad en la vida social, relacionadas con la idea de “civilización”, cultura, oportunidades de desarrollo económico, empleos, riqueza, mercancías, servicios y progreso, entre otros, en fin, existencia cómoda y satisfactoria.

No obstante, otros opinan de manera adversa con relación a la ciudad, considerándola como un lugar violento, lleno de crimen, corrupción, pobreza y desconfianza entre las personas. Pareciera que con el crecimiento de las ciudades aumentan las desigualdades sociales y la pobreza urbana, diferencias entre barrios y urbanizaciones, deterioro de la calidad de vida en la ciudad.

2.5. Tipologías arquitectónicas en Venezuela.

Venezuela está formada por una rica diversidad geográfica, estas regiones han sido asentamiento de grupos sociales por centurias, estas colectividades se han desarrollado en esta variada geografía con características producto de distintas condiciones climáticas, materiales y técnicas de construcción así como los medios de producción para el sustento. Bajo esta premisa se

forman poblados, manteniendo diferencias en sus formas de agrupación urbana y arquitectónica, conformando de esta manera una “tipología” propia y particular e través del territorio nacional.

Por ello es de interés conocer sobre este término para poder comprender de manera formal las diferencias en el hábitat humano.

Definir el término de “Tipología” en la arquitectura, es un tema planteado y discutido desde siglos pasados. A continuación se revisan algunos conceptos emitidos por historiadores que se han dado a la tarea de definir el término para llegar a la comprensión del mismo, ubicándolo en las tipologías de la arquitectura venezolana.

Etimológicamente, “Tipos”, palabra griega “typos”, significa: modelo, matriz, molde. El Historiador francés Antoine Quatremère de Quincy 1755-1849, citado por Argan (1999), filósofo y escritor, autor del «*Dictionnaire d'architecture*», primer tratado referente a las “tipologías”, luego de analizar este concepto, manifiesta su inclinación con los “estilos” y “modas” de la época, sobre todo relacionado con los movimientos renacentistas. Se cita a continuación el concepto del autor referente a los “tipos”:

La palabra “tipo” no representa tanto la imagen de una cosa que debe ser copiada o imitada perfectamente cuando la idea de un elemento que debe servir, él mismo de regla al modelo... El modelo, entendido según la ejecución práctica del arte, es un objeto que se debe repetir tal cual es; el tipo es, al contrario, un objeto según el cual cada uno puede concebir obras que no se parecerán en absoluto entre ellas. Todo es preciso y dado en el modelo; todo es más o menos vago en el tipo. Así vemos que la imitación de los tipos no tiene nada que el sentimiento y el espíritu pueda reconocer. (p. 22)

En el párrafo precedente se puede apreciar una dualidad entre “modelo” y “tipo”, pues mientras el modelo representa un objeto que no puede ser modificado, en su réplica, el tipo, por el contrario, permite la reinterpretación de esa imagen de una cosa, entendiéndose como una manifestación de la necesidad de la persona, lo cual muestra un resultado diferente. Al respecto vale resaltar, a pesar de lo que afirma el autor en la parte final de la cita, que una tipología se puede mantener a través del tiempo, transmitida por generaciones, mantenimiento parte del sentimiento y el espíritu como elementos fundamentales que se recogen en la imagen del objeto en su proceso de evolución.

De igual manera no se encuentra una definición exacta del “tipo” en la apreciación de Gregotti (1999), cuando lo precisa como modelo de donde extraer copias y esquemas de comportamiento y como conjunto de rasgos característicos cuya inserción en un fenómeno determinado permite su clasificación (p.31).

El arquitecto Rossi (1999) expresa: “...la arquitectura es connatural con la formación de la civilización; es un hecho permanente, universal y necesario” (p. 47).

Guido Canella, (citado por Rossi, 1999), teórico de la arquitectura e historiador llega a definir la tipología como:

...la sistemática que busca el valor, invariable dentro de la morfología, entendiendo por morfología la sucesión de cambios expresados en un espacio concreto histórico, y por tipología el aspecto categórico que se deduce de una sucesión particular determinada. “El invariable”, investido con el valor de premisa metodológica, de hecho se convierte en la filosofía del arquitecto. (p.53)

Para entender la complejidad que encierra el concepto de “tipología”, no se puede dejar de citar a Marina Waisman, arquitecta argentina considerada como una de las más certeras y agudas críticas de la arquitectura latinoamericana, defensora del patrimonio histórico y arquitectónico, posición que la llevó a ser merecedora del Premio América, por su incansable labor en la historia de la arquitectura, su promulgación y defensa. Sobre este respecto Waisman (1999) especifica:

El tipo, aparece, así, como principio de la arquitectura. Pero también puede entenderse como un sujeto histórico, histórico porque resulta de la destilación, por así decir, de los elementos fundamentales de una serie de objetos históricos, e histórico, asimismo, porque se inserta en la historia al ser susceptible de aceptar transformaciones, de servir de base a nuevas invenciones, manteniendo sin embargo una continuidad que podría considerarse de base estructural. (p. 139)

Concluyendo esta parte de la investigación acerca del significado de las “Tipologías” a través de distintos postulados de importantes voceros en la materia, dedicados a formular diversas teorías, se transcribe una cita del arquitecto alemán Gottfried Semper (citado por Colmenares, 1999). Este arquitecto, estudioso del arte y de la historia de la arquitectura para su época (1803-1879), parte del concepto de que las tipologías son producto del estudio y las leyes de la naturaleza, lo cual se expresa en la frase “El arte conoce un solo dueño; la necesidad, y ésta es el obligado respeto por los materiales” (p.187). Así mismo, Semper (citado por Colmenares, 1999), afirma que “Techo y refugio como los conceptos primigenios de la arquitectura derivados de leyes naturales que condiciona las soluciones formales, más allá de las contingencias estilísticas. (p. 188).

Las consideraciones emitidas con anterioridad, están referidas a un contexto netamente europeo, desde los primeros postulados emitidos sobre el Renacimiento en el siglo XIX, como punto de partida de esos estudios.

Limitadas son las investigaciones relacionadas con Venezuela directamente, razón por la cual es necesario estudiar las tipologías nacionales, partiendo de propuestas primarias a través de la investigación geo-histórica, rompiendo definitivamente con el paradigma de que la arquitectura encontrada por los conquistadores, así como la desarrollada en la época Colonial y Republicana es pobre, de poca relevancia, pues la misma, ha sido producto de una necesidad, que se manifiesta acorde con características particulares tales como la ubicación geográfica, condiciones del clima, materiales disponibles en la zona, supervivencia y desenvolvimiento de los actores de cada región en particular del país.

Es por ello que llama la atención, la necesidad de revisar con profundidad las diferentes tipologías establecidas en el territorio venezolano, pues las mismas no se deben a un estilo, moda o corriente heredada o acultural, sino que responden a las determinantes mencionadas anteriormente, las cuales produjeron en el territorio nacional y a través de su historia, una riqueza arquitectónica de excepcional particularidad.

En el caso de la arquitectura, queda el monumento como testigo silente de una historia. Las transformaciones del hábitat, el templo ceremonial, los espacios de reunión, se van modificando en el tiempo, siempre con una reminiscencia ancestral de generaciones, el recuerdo, la imitación, la memoria, se van adaptando en nuevos tiempos producto de circunstancias en el proceso de evolución o involución del Hombre, arraigado en un componente de fuerza que logra imponerse a través del poder, el sometimiento e implantación. Es este componente, el poder, el que ha determinado el desarrollo de las tipologías, culturas e identidades del ser humano, en ese deseo omnipotente de querer ser más y no de hacer más.

Al analizar el tránsito del urbanismo y la arquitectura venezolana incluyendo el caso particular de la ciudad de Valencia, se puede entender de qué forma

su desarrollo fue y ha sido producto de un estatus netamente marcado por directrices de tipo político, al dilucidar algunas consideraciones emanadas por diversos autores, desde principios del siglo pasado hasta nuestros días.

2.6. Algunos referentes legales.

Otra dimensión importante de abordar en el presente estudio se refiere al marco jurídico en el cual se producen todas estas transformaciones urbanísticas y arquitectónicas, que tal como se desprende de los estudios de Weidner (2011), parte de las Leyes de Indias, lo cual en el devenir histórico, se enlaza finalmente con los aspectos económicos, políticos y sociales de la Venezuela en el período estudiado (1941-1958). En tal sentido resalta la promulgación de ordenanzas, decretos y resoluciones. Como ejemplo de ello, vale destacar lo referido por Feo Caballero (1989) en el texto siguiente:

En 1951, la Comisión de Urbanismo de Valencia que la formaban entre otros los ingenieros Emiliano Azcúnes, Carlos Luis Ferrero, Víctor Rotondaro, José Barreto Lima, el médico Carlos Ortega Gragirena, el abogado Julio Ramírez Borges, el industrial Armando Branger y el comerciante Teodoro Gubaira, establecen dentro del Plan Regulador de la ciudad la Zona Industrial, y el 3 de abril de 1956 Aparece la Ordenanza Reguladora de Ventas en la mencionada Zona Industrial, siendo Presidente del Consejo Municipal el eminente médico valenciano Lorenzo Araujo Ecarri, en una extensión de más de 8 millones de metros cuadrados, en donde se aplicaban condiciones de venta y exoneración de pago de patentes por dos años, que luego fue extendida a cinco años. (p. 77)

De igual manera, para el mismo año de 1951, la VII Asamblea Nacional de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS), decidió promover a la ciudad de Valencia como Centro Industrial de Venezuela.

Así como las Leyes de Indias, como primera legislación para el ordenamiento de las ciudades a ser fundadas en América, en Venezuela a finales del siglo XIX, se establecen Ordenanzas contentivas de normas para la construcción, dejando de lado todas aquellas características fundamentales y esenciales de una arquitectura desarrollada y adaptada al usuario y sus condiciones a través del tiempo.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

1. Enfoque investigativo.

Para el abordaje metodológico de la presente investigación, conviene precisar una reflexión de Scott (1974; 1), que reza la siguiente proposición: “La comprensión intelectual no llega muy lejos sin el apoyo del sentimiento. Si aspiramos a sacar algún provecho de nuestro estudio, es necesario que podamos no solo hablar de las cosas sino también sentirlas”.

Esta reflexión, apunta más allá de un concepto para comprender el detonante inicial de una investigación, “la motivación”, razón por la cual no es fácil abordar de forma directa un “método”. Sin un razonamiento sentido, el cual se irá ordenando y razonando por medio de un método para llegar al conocimiento de causas y hechos, no se llegará a una aproximación real o más acertada de los acontecimientos; estas conclusiones no pasarán de ser un aporte intelectual, quedarán en un tema más sin mayor relevancia para futuras investigaciones. De esta manera, investigar es, ante todo, un sentimiento.

Con base en lo anterior, la presente investigación se sustenta en el enfoque cualitativo, pues se ajusta más adecuadamente a la direccionalidad que quiere dar el investigador y por tanto a los objetivos planteados.

Cualidad proviene del latín *qualitas* (cuál, qué) y el Diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia Española, la define como el “Elemento o

carácter distintivo de la naturaleza de alguien o algo”, lo cual no difiere de la concepción de Aristóteles, citado por Martínez (2004):

...En sentido propio, filosófico, de acuerdo con Aristóteles, ‘las acepciones de la cualidad pueden reducirse a dos, de las cuales una se aplica con mayor propiedad y rigor; en efecto, en primer lugar, cualidad es la diferencia o característica que distingue una sustancia o esencia de las otras’. Y en la *Lógica* hace ver que en la forma sintética de la cualidad no puede reducirse a sus elementos sino que pertenece esencialmente al individuo y es la que hace que éste sea tal o cual... (p.65)

Refiere Martínez (2004; 66) que esta acepción filosófica es la usada en el concepto de *metodología cualitativa*, no tratándose por tanto del estudio de cualidades separadas o separables, sino de un *todo integrado*, que conforma una *unidad de análisis* y que hace que algo sea lo que es. Refiere este autor, que también puede estudiarse una *cualidad específica*, considerando los nexos y relaciones que tiene con el todo, los cuales contribuyen a darle su propio significado. Para Martínez (op. cit.), la investigación cualitativa, que es un todo integrado, trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica que da razón de su comportamiento y manifestaciones.

Refiriéndose a Ricoeur, Martínez (2004; 109) reseña que el mismo valora la importancia que tiene el contexto social, por lo que la investigación deberá ser estructural, enfocando y ubicando los eventos particulares, tratando de entender el amplio contexto social en que se producen.

Rojas (2010; 57) refiere que la investigación cualitativa está orientada hacia la “...construcción del conocimiento de la realidad social y cultural a partir de la descripción e interpretación de las perspectivas de los sujetos involucrados...”. De acuerdo con la autora esta postura implica la dialogicidad entre las creencias, mentalidades, ritos, prejuicios y

sentimientos, los cuales son aceptados en la producción de conocimientos sobre la realidad humana.

Estas son las premisas que orientaron la presente investigación y le dan un sentido de arraigo, pertenencia y compromiso con el objeto estudiado.

2. Tipo de investigación.

Considerando el estado del arte, en el cual pocas investigaciones han tratado el tema objeto de este trabajo, se plantea una investigación de tipo descriptiva y explicativa, entendiéndose que un estudio puede incluir más de un tipo de alcance, de acuerdo con su complejidad. Esto es, dada la poca producción intelectual relacionada con el proceso histórico de la identidad arquitectónica en Valencia en el período 1941-1958, es necesario plantear en primera instancia una descripción de la variable en estudio (identidad arquitectónica), para luego proceder a explicar el fenómeno, en términos de una relación de influencia entre los diferentes factores analizados.

Hernández, Fernández y Baptista (2004; 117), citan de Danhke (1989) lo siguiente: “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”. Luego agregan los autores, que los estudios descriptivos:

Miden, evalúan o recolectan datos sobre sobre diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es recolectar datos (para los investigadores cuantitativos, medir; y para los cualitativos recolectar información). Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así (válgase la redundancia) describir lo que se investiga. (pp. 117-118)

No obstante, esta descripción se soporta en la explicación para cumplir con los objetivos de la investigación. Al respecto Hernández, Fernández y Baptista (2004), refieren que:

Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; están dirigidos a responder a las causas de los eventos, sucesos y fenómenos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste, o por qué se relacionan dos o más variables. (p. 126)

De manera que en el análisis del proceso histórico de la identidad urbana y arquitectónica en Valencia – Venezuela, en el período de 1941 a 1958, la descripción y la explicación permiten un mayor entendimiento del fenómeno en estudio, considerado en el enfoque investigativo del investigador.

3. Método de investigación.

La presente investigación se aborda desde el método histórico (Peña, 2008), cuyas fases contemplan el estudio crítico del desarrollo, método y resultado de las ciencias (la epistemología), la interpretación de textos (la hermenéutica) y la indagación y el descubrimiento (la heurística), como una manera novedosa de “hacer historia”, de armar e interpretar el pasado circunscrito a un tiempo y un espacio, que determina los cambios sociales del período estudiado, lo cual representa un elemento adicional importante en la justificación de la investigación.

Con base en lo anterior, se trata de una investigación histórica de tipo documental. El método de investigación empleado fue el Histórico, pues el mismo se fundamenta en la revisión de documentos escritos y elementos gráficos que permiten interpretar la realidad objeto de estudio.

Con relación al método histórico, se puede referir que es a partir de las propuestas de Leopold Von Ranke (1795 – 1886), cuando la historia se transforma en una disciplina especializada, vinculada a la investigación del documento para implementar una nueva manera de “hacer historia”. Comienza una evolución del método histórico afianzado definitivamente por Marc Block (1952) y de la aparición de la Escuela de Los Annales (1929), en la cual la historia se define como una ciencia en construcción producto del sentir y vivir de las poblaciones, considerando la importancia a las estructuras anónimas y a la mentalidad colectiva, que encausa una “filosofía” en el hacer historia. De igual manera resalta la importancia del abordaje interdisciplinario de la ciencia histórica, la cual se vale, define y se enriquece de otras ciencias de vital importancia.

Esta nueva manera de acercarse al pasado a través de una investigación histórica, se establece en una temporalidad y espacio para encontrar su contenido. No se puede determinar un tiempo medido, tampoco un espacio, ya que los acontecimientos de la humanidad son procesos que cuando se convierten en transformaciones sociales, se pueden medir en años, centurias, tiempos detenidos, así como el lugar o espacio donde se hayan llevado a cabo esos cambios de la sociedad.

Para ello, el método de investigación histórica prosigue diversas fases a saber:

- La Epistemología: estudio crítico del desarrollo, método y resultado de las ciencias.
- La Hermenéutica: arte de interpretar textos.
- La Heurística: técnica de la indagación y del descubrimiento.

El desarrollo de estas fases permitió al investigador estudiar la historia desde una perspectiva amplia, que le dio posibilidades para indagar y abordar la historia, aportando elementos para su estudio y el avance del conocimiento,

con sentido de pertenencia y pertinencia. Estas fases son condicionadas por los abordajes teóricos que influyen en el estudio de la historia, principalmente, el Positivismo, la Escuela de Los Annales y el Marxismo, desde la cual se ha nutrido y desarrollado.

En definitiva, desde el punto de vista del método, se trata de estudiar "...las diversas perspectivas de un enfoque histórico y la ubicación de las técnicas de investigación dentro de la búsqueda del conocimiento histórico en el marco de la Historia como disciplina científica" (Peña, 2008; 47).

Con relación al objetivo de la investigación histórica, generalmente se le atribuye el estudio del pasado de la humanidad, el estudio del Hombre en el tiempo, con lo cual coinciden la mayoría de los autores, aunque algunos discriminan que se trata de los acontecimientos relevantes de la humanidad.

El abordaje del estudio de la historia depende de la perspectiva teórica desde la cual se realice. Por ejemplo, desde el positivismo, se tratará de precisar las fechas, los períodos, las conexiones lógicas y racionales entre diversos acontecimientos, establecer las causas que generaron dichos acontecimientos, entre otros. Desde el punto de vista del marxismo, lo que mueve la historia es la lucha entre las diferentes clases o categorías de personas, resultantes de la dominación e imposiciones de la ideología predominante de la época, realzando el conflicto por el poder y el dinero, como manera de explicar los fenómenos históricos. Desde la perspectiva de la Escuela de Los Annales, se busca interpretar la historia en combinación y a la luz de ciencias cercanas y heterogéneas, abriendo nuevos caminos para su comprensión. Como perspectiva para la presente investigación, importa sobre todo ésta última.

Se considera que una herramienta útil para complementar el análisis en la presente investigación, es la aplicación del enfoque historiográfico, partiendo de la premisa de que no todo comienza con los archivos, sino con el

testimonio (prueba, demostración, evidencia), lo cual conduce a validar las fuentes y la información obtenida por diversos medios. De acuerdo con Ricoeur (2004; 190-191), la historiografía es ante todo memoria archivada, de la cual se deriva la epistemología del conocimiento histórico y la mutación historiadora del tiempo y del espacio.

De Ricoeur (2004) se cita:

Se reconoce aquí una situación paralela a la que da origen a la Estética trascendental kantiana, que asocia el destino del espacio al del tiempo: el espacio en el que se desplazan los protagonistas de una historia narrada y el tiempo en el que se desarrollan los acontecimientos narrados cambian conjuntamente de signo al pasar de la memoria a la historiografía. La declaración explícita del testimonio (...) lo explica perfectamente: "Yo estaba allí". El imperfecto gramatical señala el tiempo, mientras que el adverbio señala el espacio. El aquí y el ahí del espacio vivido de la perfección y de la acción y en antes del tiempo vivido de la memoria se hayan enmarcados juntos en un sistema de lugares y de fechas del que se elimina la referencia al aquí y al ahora absoluto de la experiencia viva. Que esta doble mutación pueda compararse con la posición de la escritura respecto a la oralidad lo confirma la constitución paralela de dos ciencias: la geografía, por un lado, secundada por la técnica cartográfica (...), y, por otro, la historiografía" (p. 191).

De modo que esa idea de que de la memoria compartida (entendida como la memoria íntima y compartida entre próximos), se pasa a la memoria colectiva, contribuye de manera importante a entender los procesos de conformación de la identidad arquitectónica bajo el enfoque histórico.

En cuanto a la noción de *interpretación*, Ricoeur (2004) prefiere asumir los términos "explicación/comprensión", como un campo de aplicación más amplio que el que le asignaba Dilthey, pues de acuerdo con su criterio,

...hay interpretación en los tres niveles del discurso histórico: en el documental, en el de la explicación/comprensión y en el de la

representación literaria del pasado. En este sentido, la interpretación es un rasgo de la búsqueda de la verdad en historia que recorre los tres niveles: la interpretación es un componente de la intención misma de la verdad de todas las operaciones historiográficas... (Ricoeur, 2004; 240-241)

Con relación a la “explicación/comprensión” de los documentos e información, su aporte radica en el encadenamiento entre hechos documentados (del hecho histórico), consiste en responder a la pregunta “¿por qué?”, de la cual surgen diversas formas de explicación en historia. Afirma Ricoeur (2004; 239) que en historia no hay modo privilegiado de explicación al momento de hacer inteligibles las acciones humanas. Reseña: “...los modelos explicativos aplicados en la práctica historiadora poseen como rasgo común el referido a la realidad humana como hecho social” (Ricoeur, 2004; 237).

De manera que en la interpretación prevalece el análisis seriado de la documentación como un hecho social, enmarcado en el campo de las ciencias sociales, al privilegiar “...las modalidades prácticas de la constitución del vínculo social y las problemáticas de la identidad que se relacionan con él...” (op. cit; 238). Siguiendo con el autor, la historia enfatiza en el cambio y en las diferencias o desviaciones que afectan a los cambios en un tiempo determinado.

El carácter documental de la investigación histórica viene dado en vista de que el diseño documental se basa en la “...búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de *datos secundarios*, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: *impresas, audiovisuales y electrónicas*. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos” (Arias, 2006; 27).

4. Diseño de la investigación.

El diseño se refiere al plan o estrategia a desarrollar para obtener la información requerida. Tratándose de una investigación cualitativa, el tipo de diseño adoptado es el no experimental, transversal o transeccional, en vista de que el investigador analiza la situación de un fenómeno dado o un contexto en un tiempo determinado. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2004),

Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (o describir comunidades, eventos, fenómenos o contextos). Es como tomar una fotografía de algo que sucede... (p. 270)

Los datos estudiados corresponden al período de 1941 a 1958, analizando los factores económicos, políticos y sociales del proceso histórico de la identidad urbana y arquitectónica en Valencia – Venezuela.

A tal efecto, en correspondencia con lo planteado en el Método de investigación, se procedió a abordar el estudio desde el punto de vista epistemológico, a través de la revisión y análisis de las diferentes fuentes bibliográficas cuyos contenidos teóricos trataron los temas de la identidad arquitectónica y urbanística en Venezuela y Valencia. La hermenéutica, permitió interpretar la información recabada a través de las diferentes fuentes impresas, electrónicas, audiovisuales y documentos gráficos. La heurística permitió alcanzar los hallazgos esperados en la investigación, valiéndose de la triangulación de la información obtenida a través de las diferentes estrategias investigativas, principalmente la revisión de fuentes bibliográficas, planos, fotografías, videos, la entrevista realizada, la observación directa del fenómeno urbanístico y arquitectónico de Valencia y la interpretación.

En el caso de la observación, se realizó de manera intencional, ubicando los espacios urbanísticos y arquitectónicos construidos durante el periodo de estudio, recopilando imágenes que dieran cuenta de los cambios que destacan en este respecto. De esta manera, se elaboró un registro de las obras consideradas significativas, del urbanismo y la arquitectura en Valencia durante el periodo de 1941 a 1958.

Complementariamente en el proceso de observación, se interactuó con personas de la comunidad para recoger impresiones, experiencias, anécdotas, significados, entre otros aspectos, referidos a los cambios sobre la manera de vivir bajo otros parámetros en el nuevo urbanismo y arquitectura. De estos procesos de interacción se tomaron notas, que luego sirvieron de base para comentarios y análisis en la investigación.

Se observó cuidadosamente la procedencia de los datos, su validez, haciendo uso de los mismos sin procurar su manipulación, concibiéndolos e interpretándolos en todas sus dimensiones, respetando el contexto del que surgen.

5. Métodos para la recolección de información.

Hernández, Fernández y Baptista (2004), afirman que:

Los datos cualitativos consisten, por lo común, en la descripción profunda y completa (lo más que sea posible) de eventos, situaciones, imágenes mentales, interacciones, percepciones, experiencias, actitudes, creencias, emociones, pensamientos y conductas reservadas de las personas, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos para comprenderlos y así responder a preguntas de investigación o generar conocimiento. (pp. 450-451)

Esta recolección de información implica la revisión de fuentes impresas, documentos escritos tales como libros, folletos, tesis, publicaciones periódicas (revistas, prensa, boletines); documentos gráficos como fotografías, ilustraciones, mapas y planos; fuentes audiovisuales, tales como películas, documentales, videos; y fuentes electrónicas, provenientes de páginas web, como publicaciones en línea, libros, tesis, documentos digitalizados, bases de datos, entre otras.

Otra fuente de información importante, dada la poca información referente a la arquitectura y el urbanismo en Valencia en el período estudiado, es la encuesta, a través de la realización de una entrevista a una persona clave que preserva parte de la memoria histórica de hechos relevantes para la investigación. Su propósito fue el de recabar información sobre hechos y opiniones acerca de sucesos, cambios en la arquitectura y el urbanismo en el período estudiado, actitudes de las personas, significados, entre otros. Como refiere Arias (2006):

La entrevista, más que un simple interrogatorio, es una técnica basada en el diálogo o conversación “cara a cara”, entre el entrevistador y el entrevistado acerca de un tema previamente determinado, de tal manera que el entrevistador pueda obtener la información requerida. (p. 73)

Esta entrevista se realizó centrada en el tema de la arquitectura y el urbanismo en Valencia, contando el investigador con una guía de entrevista flexible, realizada bajo un formato no estructurado e informal, siendo que en esta modalidad, no se requiere de una guía de preguntas elaborada previamente, orientándose a través de unos objetivos preestablecidos (Arias, 2006; 74). Lo anterior permitió indagar en forma amplia aspectos y detalles de interés para la investigación. La persona a la cual se le realizó la entrevista fue la Sra. María Carlota Cornejo de Carbonell, la primera residente que tuvo la Urbanización Lomas del Este y que recoge de alguna

manera la memoria descriptiva de los acontecimientos de la época en cuanto a la urbanización de nuevos espacios residenciales que se diferenciaban de manera significativa de los considerados tradicionales. Esta entrevista fue grabada y transcrita para su posterior análisis (ver Anexo 2).

Al respecto Rusque (2001; 184) refiere que en la perspectiva cualitativa a menudo se utilizan entrevistas semiestructuradas en la cual el investigador dispone de una guía de entrevista flexible que le servirá de orientación para cumplir el objetivo de obtener la información.

Finalmente, se empleó la observación cualitativa, definida por Hernández, Fernández y Baptista (2004), como una técnica de recolección de datos que tiene como propósito:

...a) explorar ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social (Grindell, 1977); b) describir comunidades, contextos o ambientes, y las actividades que se desarrollan en estos(as), las personas que participan en tales actividades y los significados de las actividades (Patton, 1980); c) comprender procesos, interrelaciones entre personas y sus situaciones o circunstancias, y eventos que suceden a través del tiempo, así como los patrones que se desarrollan y los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren las experiencias humanas (Jorgensen, 1989)... (p. 458)

Por su parte Arias (2006) refiere:

La observación es una técnica que consiste en visualizar o captar mediante la vista, en forma sistemática, cualquier hecho, fenómeno o situación que se produzca en la naturaleza o en la sociedad, en función de unos objetivos de investigación preestablecidos. (p. 69)

Esta observación fue no estructurada, contando para tal fin con una cámara digital, permitiendo principalmente recabar una memoria descriptiva y fotográfica de la arquitectura y el urbanismo en Valencia, correspondiente al

periodo estudiado de 1941 a 1958, representado en urbanismos y construcciones que datan de esa época y que aún hoy preservan elementos que permiten el análisis en función de los objetivos planteados.

Una vez recopilada la información a través de las diferentes fuentes mencionadas, se procedió a su análisis y verificación de que estaba completa, organizando y preparando los materiales para su análisis, tal como sugieren Hernández, Fernández y Baptista (2004; 474-475).

6. Análisis de los datos.

Una de las características de la investigación cualitativa es el gran volumen de datos o información recabada, por lo que su organización es necesaria. Hernández, Fernández y Baptista (2004; 581), refieren que el análisis cualitativo tiene los siguientes propósitos centrales:

- Dar orden a los datos.
- Organizar las unidades, categorías, temas y patrones.
- Comprender en profundidad el contexto que rodea a los datos.
- Interpretar y evaluar las unidades, categorías, temas y patrones.
- Explicar los contextos, situaciones, hechos y fenómenos.
- Relacionar los resultados del análisis o construir teorías.

En tal sentido, el análisis cualitativo no se reduce a una mera descripción de los hechos, requiere reflexividad. Con base en lo anterior, Hernández, Fernández y Baptista (2004; 582-605), proponen la siguiente “coreografía” para el análisis cualitativo, la cual será tomada como referencia en la presente investigación:

- Revisar que el material (datos o información) se encuentre listo para el análisis.

- Establecer un plan inicial de trabajo o una coreografía de análisis.
- Codificar los datos en un primer plano (codificación primaria).
- Codificar los datos en un segundo plano (codificación secundaria).
- Interpretar los datos.
- Describir contextos, eventos, situaciones, encontrar patrones, explicar sucesos y hechos.
- Asegurar la confiabilidad y validez de los resultados.
- Retroalimentación.
- Corregir. Regresar al campo.

En el proceso de reflexividad en el análisis de los datos, se recurre a la triangulación, entendida como una herramienta para contrastar resultados provenientes de diversas fuentes, tales como personas o documentos, entre otras (Rojas, 2010; 166). En la presente investigación, como bien se mencionó en páginas anteriores, se recopiló información procedente de documentos escritos, documentos gráficos, fuentes electrónicas, entrevista a una persona clave y observación cualitativa por parte del investigador, aplicando la coreografía propuesta por Hernández, Fernández y Baptista que se mencionó anteriormente.

CAPITULO IV

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se exponen los cambios urbanísticos y arquitectónicos de Valencia, en un período histórico de vital importancia en la historia de Venezuela, representando la consolidación de un sistema político, económico y social, producto de gobiernos de diferentes ideologías, en la búsqueda de definiciones para la conducción nacional, lo cual produjo reflejos y transformaciones en la formación y afianzamiento de las ciudades venezolanas, en este caso específico, de Valencia.

Dichos cambios, producto de las nuevas directrices gubernamentales e influencias urbanísticas y arquitectónicas externas, motivadas por la implantación de costumbres y modos de vida ajenas a las llamadas tradicionales venezolanas, transforman la manera de vivir de la mayoría de los venezolanos, así como de todas aquellas personas que migraron en la búsqueda de mejoras económicas a las ciudades. Es así como aparecen en Valencia, al igual que en otras ciudades, nuevos espacios residenciales, comerciales, industriales, deportivos, culturales y viales, entre otros. La mayoría de ellos sin una clara identidad urbana.

1. Los inicios de la transformación urbana y arquitectónica de Venezuela y su influencia en la ciudad de Valencia.

Es difícil entender el proceso urbano de Valencia, sin antes precisar algunos elementos de su historia. Su origen y evolución denotan sus características en cuanto a la producción agrícola para la sustentabilidad alimentaria; sus

períodos despoblados al igual que en gran parte del territorio nacional, producto de la guerra independentista; estancamiento general debido al caudillismo imperante en una Nación que jugaba a ser república sin saber cómo hacerlo; una primera faceta de industrialización en las últimas décadas del siglo XIX así como en las primeras del siglo XX; hasta su consagración como “ciudad Industrial de Venezuela”.

Dentro de este proceso histórico, resalta la importancia de la ubicación privilegiada del estado Carabobo en el territorio nacional, paso obligado durante centurias como nodo principal de los vasos comunicantes del país, desde su condición de provincia hasta nuestros días. La cercanía de Valencia al puerto de Puerto Cabello, espacio geográfico vital para la exportación e importación de los bienes necesarios, ha hecho de Valencia un hito gerencial de esas actividades. De igual manera la fertilidad de los valles de Carabobo, bien podrían llamarse el granero de Venezuela. Todos estos aspectos, marcan de manera fundamental la trayectoria de la ciudad de Valencia.

En este marco, esta investigación inicia en el año 1941, en vista de que la presidencia del General Isaías Medina Angarita, arroja un balance altamente positivo para el inicio definitivo de la democracia como sistema conductor del país, aunado al bienestar social a través de programas en la infraestructura en general, dando énfasis a la educación, la salud y la vivienda. Es en el período de su gobierno, cuando se profundiza la construcción de hospitales y escuelas, así como se produce la primera intervención urbana y arquitectónica trascendental para el bienestar social, como lo fue la Reurbanización de El Silencio en Caracas.

Lo anterior se corrobora en la alocución pronunciada por el General Medina el 1 de enero de 1944, de la cual se transcribe:

La nación venezolana, en todos sus sectores sociales y en todas sus regiones, con elevado espíritu de cooperación y de disciplina colectiva, ha venido sobreponiéndose con paso firme a las difíciles circunstancias que hemos heredado de nuestro pasado, gravemente aumentadas y complicadas por los efectos de la trágica etapa que vive el mundo. No sólo hemos podido mantenernos unidos, salvaguardar los bienes espirituales que garantizan nuestra dignidad de Estado, defender en su pureza y extender en su eficacia las instituciones democráticas que nos rigen; sino, lo que es más aún, alcanzar esos fines, no sólo sin imponer sacrificios a nuestro pueblo, sino, por lo contrario, aumentando cada día más y en forma palpable, su progreso, su bienestar, y las obras y servicios que tienden a hacer mejor y más feliz su vida. Esta verdad confortadora nos permite mirar hacia el futuro sin vanos sobresaltos y con firme decisión. La obra de progreso que estamos realizando habrá de continuar con ritmo creciente. En todo cuanto no ha sido imposible a causa de los obstáculos insuperables surgidos de la guerra mundial, se viene realizando cumplidamente el plan que presenté al país al comienzo de mi mandato constitucional, para satisfacer en toda la medida de nuestros recursos actuales la necesidad de utilaje material que requiere su desarrollo normal. **Ya han pasado en la oportunidad fijada, del papel al cemento, al hierro y a la tierra, las carreteras, los puentes, las escuelas, los hospitales, los acueductos, las cloacas, las represas y canales de riego, que hasta ayer fueron promesas. Las obras de asistencia, de sanidad y de prevención social se multiplican y extienden en forma que constituye, para su perfección técnica, ejemplo y modelo para muchos países.** (Tomado directamente del documento original de la Alocución del General Medina del 01/01/1944. Resaltado del autor)

Lo expresado en la cita anterior, resulta de un momento histórico a nivel mundial afectado por una guerra que produjo efectos en todos los países del orbe, Venezuela no escapó a esa crisis, aun así, los proyectos en las áreas prioritarias como salud y educación, se llevaron a cabo sin escatimar en los presupuestos y calidad de las obras.

Con relación a la Reurbanización de El Silencio en Caracas, la misma merece un aparte. Para la época, esta zona representaba la máxima

depresión urbana y social de la ciudad capital, datos estos que se pueden consultar en la publicación *La Reurbanización de “El Silencio”, Crónica*, de Ricardo De Sola Ricardo (1988), en cuyas imágenes se puede observar la precariedad de las construcciones habitacionales, fabricadas con tablas y zinc, sin agua potable ni sistema de eliminación adecuado de aguas servidas, pequeñas con relación al número de personas que la habitan, entre otros aspectos (De Sola, 1988; 47. Ver Imagen 1 en Anexo 1).

Con la Reurbanización de El Silencio, el urbanismo y la arquitectura se convierten en los protagonistas de este beneficioso cambio social. El urbanismo como elemento planificador, con base en estudios de los orígenes de algunas problemáticas de la ciudad, da respuesta a una necesidad social a través del ordenamiento del espacio, así como de las áreas necesarias para el buen funcionamiento de los mismos. Estos cambios planificados, repercuten directamente en la conducta de los habitantes de manera positiva, una cadena de factores que humanizan la ciudad, cambiando esquemas errados y conformistas, ante una forma de vivir poco conveniente para el futuro, especialmente de los niños y jóvenes de las comunidades.

El Maestro Arquitecto Carlos Raúl Villanueva, autor de este nuevo conjunto para la ciudad de Caracas, propone y realiza un proyecto en el cual envuelve historia nacional, costumbres, tradiciones y una nueva forma de vida por medio de la arquitectura, para un óptimo desarrollo humano y familiar.

En este proyecto (Ver imagen N° 2 en Anexo 1), se presenta el urbanismo propuesto y desarrollado como un eje de partida para una nueva forma de organización de la ciudad que contempla viviendas, vialidad, comercios, espacios recreativos, entre otros.

A nivel histórico, Villanueva estudia y combina elementos emblemáticos de la arquitectura colonial, columnas, pórticos, arcos simples y poli lobulados,

entre otros, presentes en edificaciones de altísimo valor en su diseño, estudiadas y analizadas en gran parte de construcciones centenarias demolidas por ese inexplicable afán del pseudo progreso, el cual fue capaz de desaparecer en segundos parte de nuestra historia urbana y arquitectónica representada en valores patrimoniales. (Ver Imagen N° 3 en Anexo 1).

Villanueva imprimió en las edificaciones diseñadas y construidas, el valor, unidad y fuerza de la familia, los espacios externos comunes destinados para la recreación. Este espacio lo representa el patio tradicional (Ver Imagen N° 4 en Anexo 1), lugar común establecido anterior a la época colonial, el cual se remonta antes de la era cristiana, constituyendo un espacio fundamental de la vivienda, corazón y vida interior de la misma. Este patio, lugar recreativo por excelencia para los más pequeños, no deja de estar fuera de la mirada y atención de los adultos vigilantes desde el interior de la vivienda, específicamente, las zonas de mayor permanencia como son la cocina o el lavadero. Es dentro de este concepto, la manera como se preservan las costumbres y tradiciones, sentido común de la vida.

Según refiere Villanueva (1966):

Por último el elemento básico del plan, es decir, el elemento vivo que destaca el rasgo social de la concepción –el patio- ha sido tratado libremente, con una sucesión de terrazas, verdaderas plataformas donde trabajan las madres de familia, desde donde pueden ponerse en comunicación con sus hijos y vecinos. Estos mismos patios hacen recordar algunos patios coloniales desbordantes de vida, de esta vida latina que distinguirá durante largo tiempo todavía a nuestros países de la América del Sur. (p. 25)

De igual forma, el diseño arquitectónico contempla locales destinados al comercio, ubicados en la planta baja, precedido por galerías peatonales, protegiendo al usuario de la lluvia e insolación.

Fue y ha sido de forma atinada, conceptual y técnicamente por parte del Maestro Villanueva, el resultado de esa primera e irrepetible experiencia nacional, que llena de forma elocuente las páginas del urbanismo y la arquitectura venezolana, en tiempos del General Isaías Medina Angarita.

El período constitucional de Medina (1941-1945) se interrumpe, entre otros elementos, en vista de que a nivel mundial, las nuevas ideas y tendencias políticas son asumidas por una juventud ávida de cambios y nuevas fórmulas para la conducción nacional. La palabra “revolución” hace eco en esa juventud que despierta en procura de sus ideales, que en acierto o error son los primeros pasos para una consolidación democrática, un período de arranque que se consolida finalmente en el año 1958.

A pesar del derrocamiento del General Medina, estas influencias referidas al urbanismo y la arquitectura, irradian al resto del país, siendo Valencia un foco de atención, en vista de su ubicación estratégica y el desarrollo de medidas atractivas para la inversión e instalación de la zona industrial y el consecuente desarrollo de la ciudad, considerando como centro el polo empresarial.

2. Arquitectura y espacios urbanos en Valencia en el período de 1941 a 1958.

2.1. Transformación urbana y arquitectónica de la ciudad. Primeros pasos.

Cronológicamente hablando, el desarrollo urbano de Valencia y su crecimiento fueron lentos, cuestión ésta generalizada en todas las ciudades y pueblos de Venezuela. Caracas, la capital, presentó cambios de manera puntual en edificaciones emblemáticas gubernamentales y de impacto social, dadas sus características monumentales y de ornato, tales como el

Capitolio, el edificio de la Universidad Central de Venezuela, el Teatro Municipal, la Iglesia de Santa Teresa, entre otras. En el caso de Valencia, se pueden mencionar el Capitolio sede del gobierno regional (antiguo beaterio), la fachada de la Catedral, la fachada de la antigua Universidad de Carabobo (convento de San Buenaventura), entre otras.

Con relación a las políticas gubernamentales en materia de arquitectura y urbanismo dictadas por el General Antonio Guzmán Blanco, se presentan transformaciones de forma o apariencia, no así en infraestructura en áreas tales como las residenciales.

El crecimiento urbano de Valencia, se establece de acuerdo a sus medios de producción y según los accesos a la ciudad, condiciones éstas que se pueden apreciar en el Mapa de Valencia de 1839 atribuido a Agustín Codazzi.

Plano N° 1. Plano de Valencia del año 1839, atribuido a Agustín Codazzi.



Fuente: Zawisza (1988; 213). Plano de Valencia del año 1839, atribuido a Agustín Codazzi.

Señalado como el camino de Caracas (por el este), se ingresa a la ciudad de Valencia por la Calle Real (actualmente Calle Colombia), incrementándose la población en la zona de San Blas, ya que las vías principales, generan desarrollos comerciales o residenciales, esta ruta conduce directamente al centro de la ciudad. El camino de San Carlos o Camino del Ganado (suroeste), comunicaba al cementerio y los corrales del ganado, estos corrales lugares de acopio de las reses, establecían en sus adyacencias establecimientos relacionados con la actividad ganadera, matadero, tenerías

y aquellas de aprovechamiento del rubro. Corrales, ubicados a unas cinco cuadras de la Iglesia de la Candelaria.

Estas comunicaciones comienzan a determinar el poblamiento y crecimiento de la zona en la parroquia La Candelaria así como de Valencia, estableciendo las actividades que se realizarán a futuro. Al sur: ganadería, fábricas, comercios, se puede catalogar como empresas de constante actividad, mientras al norte se desarrollan en fincas y haciendas labores agrícolas, funciones de menor dinamismo.

Para mediados del siglo XIX, se localizan y resaltan en el centro de la ciudad, en el eje de la Calle Real hoy Calle Colombia, edificaciones de importancia, partiendo de la Plaza Bolívar, tales como: la Casa Páez, la Catedral, el Concejo Municipal, el mercado, la Iglesia de San Francisco, el Teatro Municipal, la Plaza Sucre, la Casa Hernández de Monagas, el Capitolio, la Plaza de Toros, el teatro viejo, la cárcel, el Cuartel Anzoátegui, la Logia Masónica, el antiguo hospital (Hospital de Caridad san Antonio de Padua hoy Casa de La Estrella) y el Colegio San Juan Bosco. Se aprecia el crecimiento hacia la zona de La Candelaria, así como se destacan las viviendas inmediatas al Puente Morillo.

Valencia continúa siendo una ciudad de pausado crecimiento, característica propia de todas las ciudades venezolanas. Solo aquella que es asiento del poder, es beneficiada con proyectos y construcciones que rompen con lo considerado tradicional y habitual. En el imaginario venezolano está el concepto de que solo la capital es digna de adelantos y cambios en su urbanismo y expresiones arquitectónicas; se puede inducir, que fuera de Caracas, el resto de las poblaciones así como sus habitantes, no son dignos ni ameritan cambios para un desarrollo a tono con nuevas perspectivas en el devenir de los cambios producto de la revolución industrial.

A finales del siglo XIX, en el año 1887, Ernesto Luis Branger levanta un nuevo plano de la ciudad de Valencia, en el que se observa el crecimiento urbano al sur en La Candelaria, manteniendo el esquema urbano de la cuadrícula, abriendo las manzanas de forma trapezoidal, ya que se desarrollan en espacios abiertos sin mayores cambios ni accidentes topográficos. Los lugares asumen nombres: Los Corrales, La Bocaína, La Quinta (La Michelena), Pueblo Nuevo (Santa Rosa), La Guacamaya, El Monte de La Acequia (La Caja de Agua), Los Colorados (caserío), El Trigal (hacienda), Casa del General Guzmán (ubicada en el terreno que ocupa hoy en día el Liceo Pedro Gual), entre otros. Se mantiene el esquema urbano de mediados del siglo XIX, no hay cambios en las actividades de la ciudad, se incrementa la densidad poblacional y actividades comerciales. La ciudad crece lentamente.

Además de su experiencia como empresario, Branger realiza un importante aporte para entender la Valencia de la época (1887), destacándose en el plano dibujado, que se muestra a continuación, un inventario de edificaciones tales como plazas, iglesias, instituciones públicas, parques y paseos, puentes, teatros, nombres de las calles, entre otros, a lo que se suma, un pequeño plano de la carretera entre Valencia y Puerto Cabello.

En el plano de la ciudad se puede ubicar en la parte norte, las fincas y haciendas dedicadas a la actividad agrícola y pecuaria. En el centro se mantiene la cuadrícula urbana y la mayor concentración de viviendas y actividad comercial, así como la expansión hacia la Parroquia San Blas, entrada de la ciudad de Valencia viniendo desde Caracas. En tanto que hacia el sur, se observa un trazado urbano para ser ocupado, entendiéndose como espacio natural de proyección de crecimiento de la ciudad.

Es importante resaltar la labor de Ernesto Luis Branger. Sin lugar a dudas, se puede definir la trayectoria de este emprendedor, como el origen y génesis de Valencia como ciudad industrial. El empeño puesto por este Hombre, abrió caminos a otros tantos pioneros de la industria en Carabobo.

Expresa Martínez (2012) lo siguiente:

...Cuando fundó los Telares Branger en 1910, posiblemente no llegó a pensar que así establecía la factoría más importante del país, ya que en sus instalaciones llegó a concentrar un total de 2.500 personas entre empleados y obreros, mientras la población de Valencia ascendía apenas a 25.000 habitantes... La empresa aumentó aceleradamente su importancia ya que financiaba la siembra de algodón y apoyaba con créditos a los agricultores, un procedimiento que favoreció especialmente a las localidades de Guacara y San Joaquín, cuya actividad económica dependía casi exclusivamente del apoyo de Telares Branger. (pp. 18-19)

Con base en lo anterior, se puede inferir que durante varios siglos, en Valencia la arquitectura no presenta cambios fundamentales en su diseño, funcionamiento, materiales y tipo de construcción. Se cataloga como tradicional ya que perdura en el tiempo a través de generaciones. Las diferencias de las construcciones están dadas por la capacidad económica de los pobladores, partiendo desde su ubicación en el contexto de la ciudad.

Las personas más pudientes residen cerca de las edificaciones que concentran los poderes: civil, militar, eclesiástico. Existen parcelas suficientemente amplias para cubrir las necesidades de acuerdo a su condición socioeconómica. De acuerdo con la capacidad económica o el poder adquisitivo, las áreas habitacionales se van alejando hacia la periferia, presentando cuadras divididas en varias parcelas, tratando en el diseño de conservar las características fundamentales de la vivienda, sea grande o pequeña.

Se mantiene en común en la mayoría de las viviendas, los materiales y técnicas de construcción, la tierra, la piedra, la madera, el agua, diversas especies vegetales utilizadas de diferentes formas, proporciones, dimensiones, funciones, en busca de una acometida común, la vivienda.

Es a finales del siglo XIX, cuando se introducen en Venezuela diferentes materiales en la construcción, siendo los protagonistas de la arquitectura el acero y el concreto, así como novedosas técnicas empleadas en las edificaciones e instalaciones, tanto eléctricas como sanitarias. Entra la arquitectura venezolana en una nueva etapa moderna, cambian los diseños, surgen las edificaciones verticales, sin embargo, su función se mantiene apegada a los esquemas tradicionales, del pasado.

2.2. El paso de lo tradicional a lo moderno.

Merece la atención distinguir las particularidades urbanísticas y arquitectónicas presentes en el centro histórico de Valencia, particularmente los nuevos desarrollos urbanos, que comienzan a observarse en sus zonas periféricas. Con relación a este último aspecto, Gasparini (1991) refiere lo siguiente:

Valencia es la primera ciudad venezolana en la cual se logró la cuadrícula perfecta en su trazado urbano... La ortogonalidad se logró en el plano de Barquisimeto pero fue en Valencia donde la cuadrícula se manifestó en su plenitud. Se trata, además, de la primera ciudad venezolana en la cual se aplicó el concepto de "plaza hispanoamericana", es decir, espacio equivalente al tamaño de una manzana sin construir. (p. 213)

La cuadrícula, es entendida como refiere Gasparini, por ese trazado urbano perfecto, en el cual las manzanas presentan iguales dimensiones en sus cuatro frentes; de igual manera, se mantiene el mismo ancho en sus calles y

aceras, conformando de esta manera el trazado urbano, que correspondía a las normativas de la época, las Leyes de Indias (Weidner, 2011).

En párrafos anteriores se menciona el crecimiento urbano de Valencia, con el mismo esquema de la cuadrícula colonial, no obstante, sin mantener la exactitud en sus dimensiones originales, como estaba establecida. La ciudad se amplía, así como su densidad poblacional, salvando una topografía irregular más hacia el norte que hacia el sur, el cual presenta llanos más amplios y por tanto, la cuadrícula toma otra dimensión, se torna más grande para albergar actividades que comienzan a desarrollarse y bien podrían llamarse pre industriales. Entonces la cuadrícula constituye un requerimiento de la actividad productiva emergente.

De igual manera, se percibe cierta intención de expandirse hacia el Lago de Valencia, lo cual hubiese sido correcto para un desarrollo futuro en base a diversas actividades de índoles distintas y beneficiosas para el progreso de la zona y sus habitantes, como el turismo, la recreación, el comercio, entre otras; lamentablemente no se impone esa voluntad ni visión de futuro, simplemente se da la espalda a esa idea, al lago.

Es para la década de los años 40, cuando la inversión extranjera imprime marcada influencia en las formas y costumbres de vida del venezolano. Como ya se ha mencionado, los espacios urbanos y arquitectónicos cambian de manera radical y rápida. Como muestra de ello, aparece una nueva modalidad frente al mercado tradicional, donde el venezolano comúnmente acudía para adquirir los alimentos y productos necesarios, representada por el supermercado, moderno, con amplias estanterías y organizado. Surgen igualmente los primeros centros comerciales.

Al respecto, se puede mencionar lo ocurrido en una zona de Caracas, por ser la capital de la República, espacio de mayores cambios. El eje comprendido desde el edificio sede de la empresa petrolera la Creole,

ubicado en la Urbanización Los Chaguaramos, lugar empresarial, seguidamente hacia el este la Urbanización Las Mercedes, espacio residencial, se construye el primer centro comercial de Caracas, el Centro Comercial Las Mercedes, asiento del auto mercado CADA, frente a las instalaciones del Centro Venezolano Americano instituto de aprendizaje del inglés, rematando este eje residencial con el Hotel Tamanaco y el Valle Arriba Golf Club. Es de notar, que las actividades responden a un asentamiento planificado, el cual serviría a la mayoría del personal extranjero perteneciente a la empresa petrolera.

En Valencia, se produce un cambio similar en el eje de la Avenida Bolívar, aunque el mismo evidenciaba manifestaciones en décadas anteriores: el desarrollo del sur para la actividad laboral, el norte para la residencial. Sin embargo, en la realidad esto no sucede así, puesto que en la ciudad no se definen áreas residenciales para empleados de empresas específicas como sucedió en Caracas.

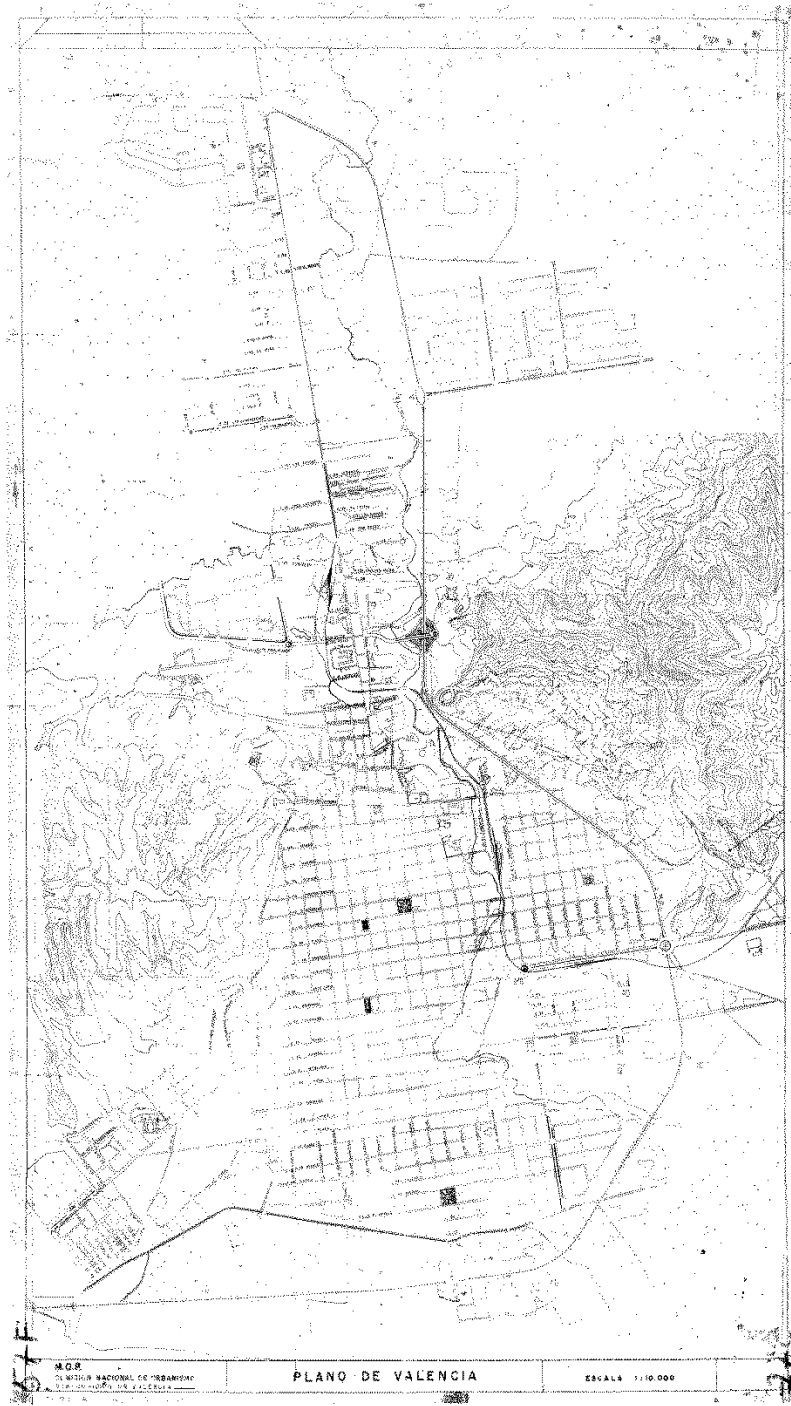
Para la década de los 40, se presenta el primer movimiento de mayor escala de los residentes del centro de la ciudad de Valencia, con el fin de establecer su nueva y definitiva vivienda principal a lo largo de la Avenida Bolívar. Con anterioridad (a finales del siglo XIX), las viviendas existentes en esa ruta, cumplían funciones de recreo o como bien se decía: para “temperar”, casas de vacaciones con los estilos de mayor diversidad, lujosamente ornamentadas, sus propietarios de alta capacidad económica, residían en el centro, hoy centro histórico. Ejemplo de estas edificaciones, solamente queda una en la ciudad, la quinta La Isabela, ícono de una arquitectura e historia, Monumento Nacional.

Retomando la década de los 40, la Avenida Bolívar comienza a poblarse con magníficas edificaciones residenciales, los más diversos estilos y tipologías arquitectónicas así como la apertura al llamado “Estilo Internacional”,

prevalecía el “gusto” de los propietarios ante el criterio de un arquitecto, la Escuela de Arquitectura se inicia en el año 1944, los profesionales de esta disciplina, eran egresados de las escuelas de bellas artes en Europa, posteriormente realizaban la mayoría de los que posteriormente fueron los Maestros de la arquitectura venezolana, culminaban sus estudios de arquitectura en universidades norteamericanas.

De igual manera y de forma rápida, al no contar con una planificación urbana basada en las características de costumbres, necesidades y vida del venezolano, se establecen las nuevas formas y modalidades de vida, producto de lo internacional y moderno. Es así que para el año de 1950 se inaugura en Camoruco Viejo, el primer Auto Mercado CADA, diseñado bajo los conceptos de centro comercial. Vale acotar, que esta empresa de producción, distribución y venta de alimentos y enseres del hogar, era propiedad del grupo Rockefeller.

Plano N° 4. Plano de Valencia. Ministerio de Obras Públicas, S/F.



Fuente: Plano de Valencia. Ministerio de Obras Públicas, S/F. (colección privada)

La imagen anterior, representa un plano de Valencia, sin fecha, en escala 1:100, del Ministerio de Obras Públicas, Comisión Nacional de Urbanismo. El análisis del mismo muestra gráficamente el crecimiento de la ciudad, los caminos que vienen de Caracas, la ruta de San Carlos o del “ganado” por la zona sur oeste ya Avenida Lisandro Alvarado, las primeras vías de comunicación motora, los ferrocarriles de Puerto Cabello y Caracas con sus estaciones en el hoy Parque Humboldt o de los Enanitos y en el actual edificio del Rectorado de la Universidad de Carabobo, de igual manera se aprecia el eje central de la ciudad, la Avenida Bolívar, como elemento vial urbano que reparte las funciones a nuevas construcciones residenciales de gran envergadura y algunos comercios dentro de la nueva modalidad del consumo ciudadano.

La Autopista del Este, como nuevo eje vial y de expansión urbana, las “redomas” puntos de distribución vehicular, Redoma de San Blas, Redoma en el cruce de la Avenida Branger con Avenida Lara, Redoma del Trigal, Redoma de la Calle Rojas Queipo y zona de Agua Blanca, Redoma de Guaparo. Aparecen los nuevos desarrollos urbanísticos sin llevar un orden de planificación, ni repetición de la cuadrícula del centro histórico de Valencia. Las haciendas y fincas del norte, se establecen de manera individual dando así origen a las nuevas urbanizaciones residenciales. Las Acacias, el Trigal, el Viñedo, Guaparo, la Alegría, Carabobo y otras indicadas en el plano como proyectos a construir, Urbanización Lomas del Este y Agua Blanca.

Es de notar, que estas nuevas urbanizaciones, no presentan comunicación vial entre las mismas, ya que como se mencionó anteriormente no obedecen a una planificación urbana, se va configurando la ciudad para el norte, como asiento residencial de forma personal por sus propietarios y diseñadores. Se inicia la improvisación urbana de Valencia, no como caso único en el país, esto se repitió y aún se repite en todas las ciudades venezolanas.

Observando el plano, cabe destacar la importancia del primer distribuidor vial de Valencia, ubicado en la Autopista del Este a la altura de la fábrica de cemento. A pesar de que esta fábrica contaba con un ferrocarril propio para abastecer y transportar la producción de la misma, se construye ese distribuidor conocido hoy en día como Fábrica de Cemento, cambian los patrones de movilidad, es ahora el automóvil y el camión los que sustituyen los medios de locomoción utilizados hasta ese momento, el ferrocarril y por qué no mencionarlo, la tracción animal.

Se aprecia en este plano N° 4, como el desarrollo de la zona sur, lleva un orden establecido por la cuadrícula urbana original de la ciudad, las manzanas aumentan en sus dimensiones, el desarrollo industrial lleva a esos cambios, sin todavía definir los espacios urbanos industriales necesarios. El río Cabriales como elemento natural definitorio de algunas áreas, ya que no se cuenta con elementos de unión de las mismas, los puentes.

Vale destacar en la observación de este plano, aquellas edificaciones emblemáticas de la ciudad conservadas para esa década, algunas de ellas todavía son referentes de ciudad, convertidas en íconos de Valencia, tales como: Protinal, las chimeneas de la Fábrica de Cemento, el liceo Pedro Gual, la “Caja de Agua” actual Acuario de Valencia, referenciales: las plazas (Bolívar, Santa Rosa, La Candelaria, Plaza Sucre, San Blas, Iglesia Basílica Catedral Nuestra Señora del Socorro, Santa Rosa, Candelaria, San Blas). Otras referencias lo constituyen el Hospital Central y Arenas de Valencia (demolida).

El plano N° 4 antes presentado, (colección privada) se puede considerar de vital importancia para observar la transformación urbana de Valencia en el período investigado. Llama la atención el no haber encontrado en los entes

encargados del resguardo de dicha información, material gráfico que sirviera de apoyo para ilustrar lo expuesto.

2.3. Los primeros espacios residenciales modernos en Valencia: 1941-1958.

Tal como se refirió en páginas anteriores, a inicios de la década de los años 50, Valencia fue impulsada como ciudad industrial de Venezuela, comenzando así un importante desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad, que recibía una gran influencia de la óptica moderna desplegada en Caracas.

Surgía entonces la interrogante: ¿Dónde vivirán los que ocuparán los puestos de trabajo? Valencia no pasaba de ser una pequeña ciudad, con una industria mediana que a posteriori se engrandeció. Los inversionistas comenzaron a transformar la ciudad, en un nuevo espacio urbano para recibir a los que comenzaban a llegar de otras latitudes, atraídos por las fuentes de trabajo.

Al igual que en la ciudad Capital, Caracas, la vivienda en Valencia se transforma, a través de una repartición urbana distinta y la incorporación de variados estilos de una arquitectura importada y ecléctica, apreciándose cambios en la ciudad para ponerse a tono con la “moda” o las tendencias internacionales, lo cual se manifiesta en el poblamiento de edificaciones residenciales a lo largo de la Avenida Bolívar, zona conocida como Camoruco Viejo.

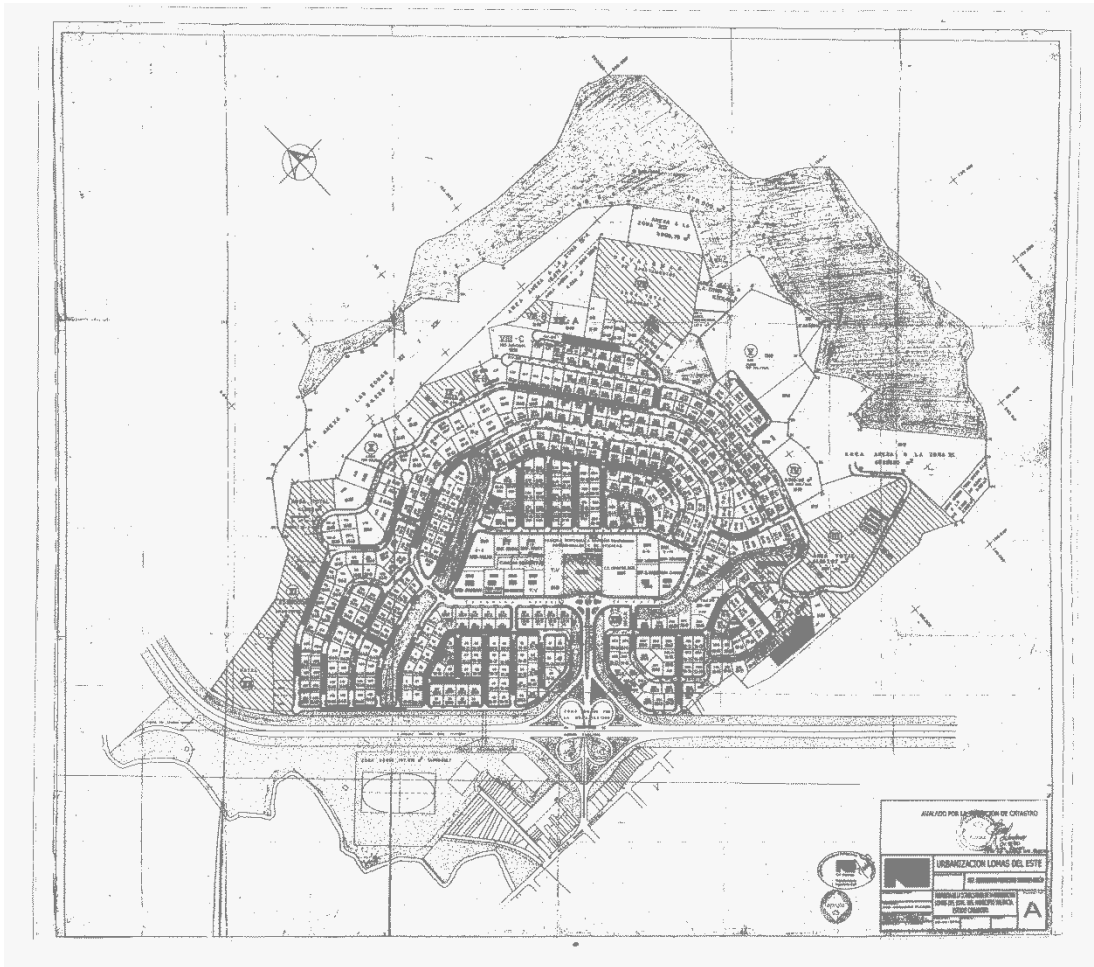
Es en ese momento cuando surgen espacios urbanos como las urbanizaciones: La Alegría, Las Acacias, Guaparo, La Michelena, El Viñedo, Trigal Centro, Lomas del Este, entre otras, cada una con su historia, origen y desarrollo.

Para referirnos a estos aspectos, es ilustrativo el caso de la urbanización Lomas del Este, cuya construcción se inició en el año 1954. La misma reviste suficiente importancia en el desarrollo urbano y arquitectónico de Valencia, directamente derivado de un momento histórico, político y económico para la región central de Venezuela, cuyo principal modelo de producción para la época, se basaba en lo agrícola y pecuario, siendo uno de los pilares del sustento alimentario del país. Como ejemplo de lo anterior, originalmente, la Urbanización Lomas del Este era la hacienda “La Rosarito”, situada entre las cotas 480 y 560 metros sobre el nivel del mar, ubicación residencial de mayor altura geográfica de la ciudad, con una extensión de 555.000 metros cuadrados a parcelar, repartidos en 700 parcelas con sus calles, zonas verdes, espacio recreativo, comercial y religioso.

El precio de venta del metro cuadrado de las parcelas se ubicó en los Bs. 30, variando la superficie de estas parcelas entre los 500 y 600 metros cuadrados. Vale destacar que se promocionaba como una urbanización que se desarrollaba bajo criterios de Arquitectura Paisajista, la cual conserva hoy en día.

De igual manera es interesante saber que la inversión de la misma fue de ocho millones de bolívares para su desarrollo y una de sus frases promocionales era: “Situada a tres minutos de la Plaza Bolívar” (ver Imagen 5 en Anexo 1), vale entender de alguna manera, dónde y cómo era la vida del valenciano para la década de los años cincuenta.

Plano N° 5. Plano de la Urbanización Lomas del Este.



Fuente: Bruce y Perdomo (2004). Plano de la Urbanización Lomas del Este.

El autor de este espacio urbano, Arquitecto Jorge Romero Gutiérrez, diseñador de las urbanizaciones Lomas del Este, El Viñedo y la Zona Industrial Carabobo, marcaría un hito dentro de la ciudad. En Caracas, diseñó otros espacios urbanos como: Urbanización Prados del Este, Macaracuay, Santa Rosa de Lima, Lomas del Club Hípico, entre otras, y una de las obras emblemáticas más importantes de la arquitectura venezolana de los años 50, no obstante inconclusa, “El Helicoide”.

Testimonio de la importancia que reviste la Urbanización Lomas del Este como representativa del desarrollo urbano y arquitectónico de Valencia en el periodo estudiado, es la entrevista realizada por el investigador a la Señora María Carlota de Carbonell (MC) en julio de 2013 (Anexo 2), primer habitante de la Urbanización Lomas del Este.

Al respecto MC destaca que Lomas del Este se salió de los patrones urbanos, pues hasta ese momento en Valencia no se habían construido urbanizaciones en terrenos con pendientes. Las urbanizaciones existentes, tales como Las Acacias, La Michelena, Guaparo, La Alegría y El Trigal, estaban construidas en pendientes topográficas regulares (planas).

Cabe destacar que la característica topográfica de la Urbanización Lomas del Este, era uno de los elementos de menor agrado por parte de los habitantes de Valencia. Igualmente, se presentaban pugnas entre los desarrollos urbanísticos emergentes, como el Trigal, refiriendo MC que los promotores de El Trigal, trataban de descalificar los beneficios del desarrollo de la Urbanización Lomas del Este, argumentando que su aire estaba contaminado por el humo de la Fábrica de Cemento.

Además de lo anterior, para la época, Lomas del Este era considerada una Urbanización alejada de la ciudad. En la imagen de la promoción de venta de las parcelas de la Urbanización (Imagen 5 del Anexo 1), se dice que esta urbanización está a 1.700 metros de la Plaza Bolívar, centro de la ciudad, alrededor de la cual se concentran las actividades comerciales y residenciales. Con relación a lo anterior, MC especifica que a las personas les parecía lejísimo Lomas del Este, pues no había transporte ni servicios, lo más cerca era la Avenida Bolívar y no estaba construida la Avenida Cedeño.

En términos generales, se puede apreciar que, a pesar de la inmejorable ubicación de la Urbanización Lomas del Este, el Valenciano no transgredía sus esquemas de urbanismo en cuando a la ubicación de su vivienda,

prefiriendo mantenerse en la repartición de los espacios ya conocidos o similares a los tradicionales al centro de la ciudad.

3. Proceso histórico de la identidad arquitectónica de los espacios urbanos en Valencia en el período de 1941 a 1958.

3.1. Incidencia de los rasgos políticos, económicos y sociales en Valencia en el período estudiado.

El desarrollo de los espacios urbanos en Valencia para el inicio de las década de 1940, más preciso en la presidencia del General Medina, cobra importancia y prioridad en las primeras manifestaciones de la política del General López Contreras, por la urgente necesidad de elevar el nivel educativo del venezolano así como resolver el problema de salud. Por ello se inicia la planificación de las edificaciones asistenciales y educativas, labor ésta impulsada de forma determinante para su ejecución por parte del General Medina como piedra fundamental de su gobierno.

Se inicia en ese período la construcción de los hospitales, tales como el hospital de Güigüe “Dr. Carlos Sanda”, el Hospital Central “Ciudad Hospitalaria Dr. Enrique Tejera” y el de Puerto Cabello “Dr. Adolfo Prince Lara” en el estado Carabobo, siendo estos culminados fuera de su mandato.

De igual manera, dentro del programa de las edificaciones educativas a nivel nacional, se ejecutan las llamadas escuelas “Repúblicas”, las cuales se desempeñaban no solo como centros educativos, sino que también servían como lugares de reunión ciudadana: la comunidad, los vecinos, realizaban parte de sus actividades comunitarias en dichas escuelas. En el caso de Valencia, solamente se construye, la Escuela “República del Perú” en la Parroquia Candelaria, no obstante, destaca también a nivel educativo, la

edificación del Liceo “Pedro Gual” ubicado en Camoruco Viejo, hoy Avenida Bolívar.

Las políticas públicas formuladas por Medina, iban más allá de una simple edificación, éstas debían y representaban el valor y la esencia de la educación, imprimiendo un carácter arquitectónico sin escatimar diseño, dimensión, equipamiento y acabados de las mismas. El maestro Villanueva, así como el arquitecto Luis Malaussena, comprendieron y dieron respuesta por medio de la arquitectura, no como derroche de técnica y buen gusto, siendo que sus resultados fueron más allá de lo material, elevando la auto estima y valor de los venezolanos que iniciaron su instrucción en espacios dignos para ello. Dejaban atrás el piso de tierra apisonada y el techo de palma, se enaltece la dignidad del ser humano cuando se le reconoce su intelecto y preparación como el auténtico valor y futuro nacional.

Capítulo aparte merece el Arquitecto Luis Malaussena (1900-1963), autor de la mayoría de las edificaciones escolares del plan de “Grupos Escolares”, quien diseñó con una visión de futuro en su totalidad y supervisó la construcción de las mismas, entre los años 1942 y 1945, de no menos de diez colegios, los cuales, luego de setenta años, continúan prestando sus servicios y funcionamiento, siendo ponderados como irrepetibles dentro de las edificaciones actuales dedicadas a la educación. Ramírez y Quero (2005) refieren:

Los nuevos edificios en construcción arrojan numerosos factores favorables: congregan en amplios locales, confortables y decentes, a centenares de niños y abundante número de maestros, con lo que se afirma el concepto de la escuela concentrada; se aumenta la solidaridad entre los profesores y entre los estudiantes, se atrae mayormente la atención pública y se amplía la posibilidad de elevar el nivel educativo. (p. 220)

Deja el General Medina una obra en el aspecto urbano y arquitectónico en ejecución, la instrucción, salud y vivienda se transforman para bien, Venezuela crece. Se extrae de Ramírez y Quero (2005) un párrafo de lo expresado por el General Medina en el Plan de Obras Públicas, en alocución dirigida al Congreso de la República, el cual refiere lo siguiente:

Nada más lejos de mi propósito que la idea de emprender y concluir una obra propia y nueva que pudiera vanidosamente perpetuar mi nombre. Lo importante para mí es realizar una etapa necesaria de la formación del país, que continúe lo anteriormente hecho y que forzosamente habrá de prolongarse y servir de punto de partida a las labores de otros Gobiernos, sin que me preocupe que haya de ser por fuerza oscura y modesta, en siendo útil. A otras administraciones corresponderá coronar estos duros esfuerzos iniciales de hoy con obras más visibles, ornamentales y presentes. (p.46)

Bien se puede resumir en relación al Plan de Obras Públicas propuesto y ejecutado por el General Medina Angarita, lo expresado por el historiador Guillermo Morón (2003):

Un plan de Obras Públicas fue elaborado con criterio técnico para impulsar el desarrollo del país durante el período 1941-1946. Las obras comenzadas en la administración anterior fueron terminadas y las nuevas empezaron pronto a transformar el país: vías de comunicación, irrigación, obras pedagógicas, el más orgánico y extenso realizado hasta aquellas fechas: La Ciudad Universitaria, la Escuela Normal Miguel Antonio Caro de Caracas y un vasto plan de construcción de Grupos Escolares se llevó a efecto, principiando unas y terminando otras.

Pero lo que no se termina, ni se terminará de ponderar, es el aliento humanista de este presidente excepcional, por sus condiciones de generosidad, de comprensión, de hombre sencillo, el último magistrado que paseó la Plaza Bolívar a pie, que se reunía con sus amigos a conversación abierta, que estuvo por ahí, atento a la calidad de los venezolanos. Ni un preso político, ni un desterrado, ni un periódico amordazado, ni un partido perseguido. (p. 196)

Derrocado el Presidente Medina, el 18 de octubre de 1945, se constituye una Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt, máximo dirigente político y del partido Acción Democrática, hasta el 14 de febrero de 1948. Escasa es la información sobre el tema investigado, es decir, sobre los elementos arquitectónicos y urbanísticos impulsados durante este período, no obstante, continúa el Plan de Obras trazado en el gobierno del General Medina, aunque con notorias diferencias en su concepción. Vale destacar lo escrito por el propio Betancourt (1978) con relación a las obras arquitectónicas educativas:

No se ocultó nuestra desgana por la edificación suntuaria, ostentosa. El gigantismo arquitectónico aplicado a obras sin ligazón con el interés público, y costoso regodeo para el ojo transeúnte del turista. Pero en esa categoría no eran incluibles, por obvias razones, las edificaciones escolares. Y todo un ambicioso plan se puso en marcha, para dotar al país de las aulas que necesitaba, en todas las ramas de la enseñanza. (p.505).

En este particular, cabe destacar la posición de Betancourt sobre la importancia y necesidad de la infraestructura física educativa, acorde a los programas de educación planteados, escuelas, liceos y el Decreto del 2 de octubre de 1943 del Instituto de la Ciudad Universitaria (UCV en Caracas). No así la concepción acerca del “gigantismo arquitectónico” ejecutado en el período del General Medina, analizando el Plan de Obras Públicas, en el cual, en su gran mayoría, se diseñaron y construyeron grandes obras, tal como bien señala Ramírez y Quero (2005)

El 53 por ciento del total estimado para obras públicas se destinó a mejorar las condiciones de habitabilidad del medio físico, para preservar la riqueza humana de la nación y contener el índice de mortalidad tan elevado de nuestras estadísticas vitales. (p.125)

Esta política de obras públicas y sus resultados, dio a la empresa privada el incentivo necesario para la inversión, transformación urbana y arquitectónica en el país. En el caso de la ciudad de Valencia, es el momento en el que surgen a nivel urbano, las urbanizaciones residenciales ubicadas al norte de la ciudad, de lo cual se referirá más adelante.

A lo anterior se suma el desarrollo urbanístico del sector industrial, siendo que en el año de 1951, la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS), decidió promover a la ciudad de Valencia como Centro Industrial de Venezuela, promulgándose ordenanzas, decretos y resoluciones, como por ejemplo la Ordenanza Municipal Reguladora de Ventas de Terrenos en la Zona Industrial, publicada en fecha 3 de abril de 1956, que involucraba más de 8 millones de metros cuadrados, aplicando condiciones de venta y exoneraciones a los empresarios por cinco años. (Feo Caballero; 1989), dio inicio al desarrollo de Valencia como ciudad industrial, favorecido por todos los beneficios y prebendas ofrecidas a los inversionistas.

Estos aspectos mencionados, sumados a los cambios urbanos que procedían fundamentalmente de la ciudad capital, impulsan el desarrollo y expansión de la ciudad de Valencia fuera del perímetro urbano establecido, ocupando nuevos espacios y aportando diversos estilos en sus construcciones, que no se desvinculan totalmente de la arquitectura tradicional, propiciado por políticas gubernamentales de la época, fundamentadas en el rescate de un nacionalismo basado en la cultura hasta ahora desarrollada en general.

4. Registro de la arquitectura y el urbanismo en el período de 1941 a 1958.

Este registro tiene por objeto develar o significar casos particulares del urbanismo y la arquitectura de Valencia, que han marcado de alguna manera en su momento y en el transcurrir del tiempo, su importancia y valor, como representación de los cambios que devienen de las influencias políticas, económicas y sociales del período en estudio.

En tal sentido, se han referido las características de la ciudad como asentamiento de la industria, actividad netamente de trabajo y por ende económica; sin embargo, no menos importante son otros aspectos componentes del urbanismo, como lo son la vivienda, la vialidad, el comercio, lo deportivo, lo cultural, lo asistencial, la infraestructura pública y lo educativo.

4.1. Registro de las obras de arquitectura y urbanismo en Valencia, periodo 1941-1958.

A continuación se muestra un registro de obras de arquitectura que representan un contingente importante de construcciones que destacan por su contribución a los cambios de la ciudad de Valencia en el periodo de 1941 a 1958. Si no es menos cierto que la cantidad de construcciones es mucho más amplia, lo aquí presentado es una muestra significativa de cómo la ciudad de Valencia se va transformando a través de su arquitectura, influenciando la forma de cómo los individuos que la habitan establecen sus relaciones sociales, económicas y políticas, con base en nuevos parámetros inducidos por estas emergentes formas de organización.

Vale acotar que la mayoría de las obras de carácter asistencial y educativo pertenecen a una previa planificación anterior al año 1941, debido a la

necesidad de resolver la problemática en materia de salud e instrucción, de gran cantidad de la población venezolana. De allí que a partir de ese año, se comenzaran a ejecutar obras que se culminarían años posteriores. De la misma manera, durante el periodo estudiado, se planifican y ejecutan obras a lo largo del mismo.

La información de este registro procede de muy diversas fuentes, entre las que destaca, la observación del investigador, República de Venezuela (1956b), Pepper (1955), Feo Caballero (1989) y Galíndez (1990)

Cuadro Nº 2. Registro descriptivo de algunas obras arquitectónicas en Valencia, periodo 1941-1958.

DEFINICIÓN	DESCRIPCIÓN	UBICACIÓN	AÑO
EN MATERIA DE VIVIENDA			
Surgimiento de nuevas urbanizaciones hacia la zona sur de Valencia	Urbanización Obrera El Candelero y Urbanización La Michelena	La Candelaria y Av. Michelena con Branger	Años 1946 y 1947 respect.
Surgimiento de nuevas urbanizaciones hacia la zona norte de Valencia	Urbanizaciones: Las Acacias, Los Sauces, El Trigal, Guaparo, Carabobo, Agua Blanca, El Viñedo y Lomas del Este	Eje Av. Bolívar Norte, zona norte, El Trigal y Lomas del Este.	Años 50
Edificios de apartamentos	Ocho edificios construidos	Paseo Cabriales	1954

EN MATERIA DE VIALIDAD			
Autopista Circunvalación del Este	Nuevo eje vial. Mecanismo de circulación rápida que une la nueva zona residencial (zona norte) con la zona industrial y el resto de Valencia	Del Suroeste al Norte de la ciudad de Valencia. Al inicio de los años 50, la autopista llegaba a la Redoma de Guaparo	Años 50
Nodos viales	Distribuidores de los flujos vehiculares, que permitían la comunicación a diferentes zonas de la ciudad, desarrolladas y por desarrollar	Redomas: San Blas, Avenida Branger, Agua Blanca El Trigal, Guaparo. Distribuidor Fábrica de Cemento (Urb. La Isabela)	Años 50
Ampliación de la Avenida Bolívar Norte	Aumento de los números de canales de circulación	Av. Bolívar Norte	1954-1955
Mejoramiento de vialidad interna de la ciudad	Pavimentación de calles (110 cuadras)	Diferentes Parroquias de Valencia	1954-1955
Mejoramiento de infraestructura vial	Pavimentación de calles y aceras	Diferentes Parroquias de Valencia	1954-1955
Ampliación Av. Lara	Ampliación de 860 m	Av. Lara	1955
EN MATERIA DE COMERCIAL			
Auto mercado CADA, propiedad del Grupo Roockefeller	Primer auto mercado, diseñado bajo el concepto de centro comercial	Camoruco Viejo	1952
Pasaje Centro	Primer Centro Comercial de Valencia	Calle Colombia y Páez	1954
Mini Max	Automercado	Av. Bolívar Norte	1955

EN MATERIA DEPOTIVA			
Proyecto de Instalaciones Deportivas (Actual Parque Recreacional Sur)	Complejo deportivo que integra: Hipódromo, Plaza de Toros, Velódromo, canchas deportivas varias, pabellones para exposiciones industriales y ganaderas, plazas y espacios de recreación y esparcimiento, entre otros	Final Av. Bolívar Sur	1950 en adelante
Stadium de Base Ball Cuatricentenario	Stadium de Base Ball	Avenida Michelena	1954-1955
EN MATERIA CULTURAL			
Ateneo de Valencia	Centro cultural	Av. Bolívar Norte	1951
Escuela de Arte Arturo Michelena	Reconstrucción y ampliación	Calle Libertad	1954-1955
EN MATERIA DE SALUD			
Hospital Central	Construcción centro asistencial	Av. Lisandro Alvarado	1949
Sanatorio Antituberculoso	Centro asistencial	Bárbula	1953
Pabellones para agitados y semi-agitados	Centro asistencial	Bárbula	1953
Colonia Psiquiátrica de Bárbula	Sala de recreación, residencias para médico, pabellones, vialidad	Bárbula	1954
Hospital Central	Ampliación del hospital y pabellón de niños	Av. Lisandro Alvarado	1954
Unidad Sanitaria (INSALUD)	Centro asistencial y administrativo en salud	Av. Carabobo	1955

EN MATERIA DE INFRAESTRUCTURA PÚBLICA				
Cuartel Bomberos	de	Cuartel de bomberos	Av. Branger	1950
Planta de tratamiento aguas negras	de	Tratamiento aguas negras	Bárbula	1953
Edificio para Comando y Casino de Oficiales		Comando de Policía	Av. Navas Spínola	1954
Ampliación del Cementerio	del	Ampliación cementerio	Av. Lisandro Alvarado	1954
Comandancia de Policía	de	Comandancia de policías	Calle Navas Spínola	1955
Parque para exposiciones agropecuarias	para	Pabellones para exposición	Redoma de Guaparo	1955
EN MATERIA EDUCATIVA				
Liceo Pedro Gual		Liceo público	Av. Bolívar Norte	1943
Grupo Escolar Fermín Toro		Escuela pública	San Blas	1945
Grupo Escolar Simón Rodríguez		Escuela pública	Santa Rosa	1945
Escuela República del Perú		Escuela pública	Av. Anzoátegui	1947
Escuela Experimental Industrial Carabobo		Escuela pública	Av. Michelena	1955
EN MATERIA INDUSTRIAL				
PROTINAL		Fábrica de alimentos para animales	Av. Michelena, Zona Industrial	Años 40

Du Pond	Fábrica de pinturas	Av. Michelena, Zona Industrial Carabobo	Años 50
Parcelamiento industrial	Parcelamiento industrial	Zona Industrial Carabobo	1955

Elaboración propia a partir de: República de Venezuela (1956b), Pepper (1955), Feo Caballero (1989), Galíndez (1990) y observaciones del investigador.

Complementariamente al registro descriptivo anteriormente expuesto, se elaboró un registro fotográfico de algunos espacios urbanos y arquitectónicos representativos del periodo en estudio, basado en la investigación documental y la observación del investigador, el cual se presenta a continuación.

Cuadro N° 3. Registro fotográfico de algunas obras arquitectónicas en Valencia, periodo 1941-1958

RESIDENCIAL



Casa de la familia Delgado Filardo, La Viña, año 1944. Primera casa en Valencia que poseía ascensor.



Casa de la familia Mercado Caballero, Av. Bolívar, años 40.



Casa de la familia Stelling, Av. Bolívar, años 40.



Casa ubicada en la Urb. Las Acacias, años 40, estilo internacional.



Casa de la familia Dewitz Acosta, Av. Bolívar, años 40. Estilo internacional.



Urbanización Carabobo, finales años 40. Se impone el estilo moderno en el aspecto urbano y arquitectónico de las viviendas.



Urbanización Michelena. Casas construidas por el Banco Obrero, año 1947, bajo los conceptos de un nuevo urbanismo, ubicado en las áreas cercanas a la zona industrial.



Urbanización Los Sauces, años 50, viviendas construidas por el Banco Obrero. Arquitectura moderna.



Urbanización Los Sauces, años 50, viviendas construidas por el Banco Obrero. Arquitectura moderna.



Urbanización Lomas del Este, años 50. Arquitectura moderna.



Urbanización El Viñedo, años 50. Arquitectura moderna.



Urbanización El Viñado, años 50.
La expresión de lo moderno.



Casa ubicada en la Urbanización El Viñado, Av. Carlos Sanda. Resalta el estilo moderno con el estacionamiento y el porche, rodeado de jardines. En la actualidad, son muy pocas las casas que aún se conservan en su forma original.



Casa ubicada en la Urbanización El Viñado, Av. Carlos Sanda. Resalta el estilo moderno con el estacionamiento y el porche, rodeado de jardines



Los Cospes, años 50. Edificio residencial con locales comerciales en la planta baja. Se puede considerar como uno de los edificios más representativos de la arquitectura moderna de los años 50. En este periodo se inician las construcciones verticales.

VIALIDAD



Redoma de San Blas, años 50. Nodo distribuidor vehicular en la entrada de Valencia.



Avenida Kerdell, años 50. Se muestra la ampliación de los caminos, a avenidas pavimentadas.



Av. Bolívar Norte, año 1955. Ampliación del eje vehicular de mayor relevancia dentro de la ciudad. Alrededor de esta arteria vial, se desarrolla el comercio y los nuevos urbanismos de estilo internacional.



Redoma de Guaparo, año 1954. Hasta esta Redoma llegaba la Autopista del Este en los años 50.



Autopista Circunvalación del Este, años 50. Vista del Distribuidor Fábrica de Cemento, año 1955. Primer distribuidor de la Autopista, el cual servía directamente a la Fábrica de Cemento.

COMERCIAL



Edificio de la Cámara de Comercio, años 50, ubicado en la Avenida Bolívar Norte. Este edificio es una muestra de la integración del arte y la arquitectura moderna, corriente ésta característica de los años 50.



Edificio Tacarigua de corte residencial años 50, ubicado en la Calle Colombia cruce con Montes de Oca, con locales comerciales en su planta baja. La nueva arquitectura desplaza las construcciones coloniales y republicanas, iniciando una serie de edificaciones verticales que distan del contexto original del centro histórico de Valencia.



Calle Rondón, años 50. Las nuevas edificaciones suplantán la arquitectura tradicional. Nótese la diferencia entre las dos edificaciones.



Banco de Venezuela ubicado en la Av. Branger, San Blas, años 50. La nueva arquitectura moderna sustituye lo tradicional a nivel comercial.



Hotel Carabobo, años 50. Ubicado en la Calle Libertad cruce con Constitución. Primer hotel moderno de Valencia.



Hotel El Viñedo, años 50. Av. Bolívar Norte con Monseñor Adam. Una muestra de la arquitectura moderna con el uso de las curvas como elemento de composición.



Hotel Camoruco, años 50. Arquitectura que muestra la influencia del estilo internacional, con sus techos abovedados.



Pasaje Centro, años 50, ubicado entre Calle Colombia y Páez. Se puede considerar como el primer centro comercial de Valencia.

DEPORTIVO



Stadium de Base Ball, año 1955. Inaugurado en el marco de la celebración del Cuatricentenario de la ciudad de Valencia.

CULTURAL



Teatro Imperio, años 40. Cruce de las Calles Urdaneta y Libertad.



Ateneo de Valencia, año 1952, ubicado en la Av. Bolívar, considerado el primer concurso público de arquitectura en Venezuela.



Mural en mosaico vitrificado de Eulalio Toledo Tovar, años 50, ubicado en la fachada este del Edificio Tacarigua, residencial y comercial, perteneciente a la corriente nacionalista en las bellas artes.



Mural en mosaico vitrificado de Braulio Salazar, años 50, ubicado en la Plaza Sucre, perteneciente a la corriente abstracta en las bellas artes.



Mural en mosaico vitrificado de Braulio Salazar, años 50, ubicado en la entrada de la Clínica Celis Pérez, Calle Montes de Oca con Páez, perteneciente a la corriente figurativa abstracta en las bellas artes.



Escuela de Artes Plásticas Arturo Michelena. Remodelación realizada en el año 1955, ubicada en la Calle Libertad entre Soublotte y Carabobo.

EDIFICACIONES PÚBLICAS



Sanatorio Antituberculoso Tipo "B".
Colonia Psiquiátrica de Bárbula,
año 1948.



Ciudad Hospitalaria, año 1949.
Construido bajo el concepto de
centro de salud integral y nuevas
tecnologías para la época.



Colonia Psiquiátrica de Bárbula,
año 1951.



Unidad Sanitaria de Valencia (hoy
INSALUD), año 1955, ubicado en
la Av. Carabobo con Calle
Colombia. Construcción para uso
administrativo y asistencial.



Grupo Escolar República del Perú, años 40, perteneciente al Programa de Construcción de Escuelas llevadas a cabo desde el año 1941. Ubicado en la Av. Anzoátegui con Cantaura, La Candelaria. Se caracteriza por la gran capacidad para albergar a una gran cantidad de estudiantes y brindar servicios adicionales.



Liceo Pedro Gual, año 1945, perteneciente al Programa de Construcción de Escuelas llevadas a cabo desde el año 1941. Ubicado en la Av. Bolívar.



Unidad Educativa Fermín Toro, año 1945, perteneciente al Programa de Construcción de Escuelas llevadas a cabo desde el año 1941. Ubicado en San Blas, frente a la Plaza Páez.



Cuartel de Bomberos, año 1952, ubicado en la Av. Branger.



Comandancia de Policía, año 1955, ubicada en la Calle Navas Spínola. Se detallan grandes espacios internos para el entrenamiento de los funcionarios.

INDUSTRIAL



PROTINAL, años 40, ubicado en la Zona Industrial, entrando a Valencia. Para la época representaba un hito por sus dimensiones, identificando la llegada a Valencia.



DU PONT, fábrica de pinturas ubicada en Urbanización Industrial Carabobo, años 50.

Elaboración propia a partir de: fotografías tomadas por el investigador, otras localizadas en la web y observaciones del investigador.

A continuación, se amplía información referencial en cada una de las áreas especificadas en los registros de algunas obras arquitectónicas en Valencia, durante el periodo de 1941 a 1958.

4.2. Acerca de lo residencial.

El crecimiento demográfico en los años cuarenta surge como producto de las nuevas fuentes de empleo vinculadas a la industria, por lo que los desarrollos habitacionales que se edificaron para el uso como vivienda, se destinaban principalmente para el personal obrero que trabajaba en las fábricas. De acuerdo con la investigación, de lo primero que se tiene información en materia de construcción de viviendas, se refiere a la Urbanización Obrera “El Candelero”. Galíndez (1990), refiere:

El doctor Enrique Tejera conjuntamente con la Municipalidad que presidía el doctor García G., decreta la erogación de Bs. 200.000,00 para construir la Urbanización “El Candelero” que vendría a solucionar en parte el problema de la vivienda del obrero, impulsor de nuestra economía. (p. 306)

Representa una gran significación a nivel urbano, la Urbanización Michelena. Ubicada en un lugar conocido como barrio La Quinta, nombre tomado por la casa “Quinta” del Ingeniero Mariano Revenga, en el cruce de la actual Avenida Michelena con Avenida Branger, se planifica, diseña y construye la Urbanización Michelena. Su nombre en homenaje a uno de los más destacados artistas plásticos de Venezuela, Arturo Michelena.

Es para el año de 1947, bajo la administración de la Junta Revolucionaria de Gobierno, cuando se inaugura y se hace entrega de las viviendas de la Urbanización Michelena. Luis Barranco La Gruta, citado por Díaz (2003), refiere:

La Michelena fué el primer programa de vivienda popular ejecutado en Valencia por el Banco Obrero. El 18 de octubre de 1947, un año después de que fue decretada su construcción por la Junta Revolucionaria de Gobierno que para la época tenía bajo la responsabilidad la conducción política de Venezuela, el Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa, a la sazón Secretario de este

órgano colegiado hace entrega a los adjudicatarios de las llaves de sus correspondientes casas (...)

Se entregaron las primeras 169 viviendas, el núcleo habitacional se terminó de configurar en la década que comenzó en 1950.

Luis Florencio Rojas, uno de los vecinos-fundadores de la Urbanización,... refirió... la empresa Contratista entregó la obra sin haber culminado los servicios públicos del sector.

-La Urbanización carecía de calles, la red de cloacas estaba inconclusa, el alumbrado de las avenidas era muy precario y los habitantes teníamos acceso de caminos de tierra en muy mal estado.

-Todo este cuadro le ganó a la Urbanización la denominación de "La Ciudad perdida". Nadie, excepto nosotros los que teníamos una urgente necesidad de vivienda, quería habitar el sector, a pesar de que las casas reunían una serie de comodidades muy superiores al término medio de habitabilidad de Valencia. (pp. 21-22)

La Urbanización Michelena, diseñada para una población de dos mil habitantes, se consideraba alejada y aislada en su ubicación para el momento, con relación al centro de Valencia, al no poseer vías expresas de comunicación ni medios de transporte requeridos, así como servicios indispensables para la comunidad, tales como escuelas, mercados, dispensario, iglesia, entre otros, lo cual obligaba a sus habitantes a realizar grandes recorridos a pie.

La Urbanización no se entrega con la infraestructura completa para su total funcionamiento como refiere el Sr. Rojas, motivo por el cual ésta condición perjudicó las viviendas, situación que continúa afectando hoy en día a los habitantes de la Urbanización.

Con relación a la cita anterior, en la cual se hace referencia de que la Urbanización Michelena fue la primera Urbanización construida por el Banco Obrero como programa de vivienda popular en Valencia en el año de 1947,

cabe precisar que en indagaciones realizadas por el investigador, se consiguió un desarrollo habitacional ubicado en la parroquia La Candelaria, específicamente en la Calle Cantaura, entre Avenida Briceño Méndez y Avenida Andrés Bello. En 1928 el recién creado Banco Obrero, construye las primeras 28 casitas en un pasaje de Palo Negro, barriada proletaria de la parroquia de La Candelaria, al sur de la ciudad. (Feo Cabalero.1989;22)

Es de notar que estos desarrollos residenciales, tanto el ubicado en la Calle Cantaura así como las Urbanizaciones El Candelero y Michelena con una diferencia de veinte años aproximadamente, se edifican en la zona sur de la ciudad. La necesidad habitacional presenta premura para los grupos de trabajadores de las primeras fábricas establecidas en Valencia, personas que arribaban de otras regiones del Estado así como de localidades más distantes, quienes mantienen sus viviendas en pensiones o habitaciones rentadas, sin contar con comodidades y los servicios necesarios de una casa íntegra. Estas circunstancias dan lugar a los primeros desarrollos improvisados, en vista de la premura de los pobladores por tener una vivienda y las condiciones socio económicas de los pobladores que así lo determinan.

De igual manera es de notar, que las políticas habitacionales no cubren con la necesidad de satisfacer la demanda. Los antecedentes antes mencionados se consideran puntuales, no se encuentran mayores evidencias de programas a una escala mayor ni a futuro, se trata de dar soluciones, las cuales se convierten en temporales, destinadas a consolidar barrios, mejorando sus servicios tales como electricidad, agua, pavimentación de calles, aceras, apreciándose soluciones a lo improvisado en el aspecto de viviendas, no así, en desarrollos planificados con los servicios indispensables de salud, educación, abastecimiento, transporte y recreación.

Cabe destacar que en el año 1950, Valencia contaba con una población de 91.678 habitantes (Martínez y De Castro, 2000; 208). De acuerdo con estos autores, la región valenciana era discreta en cuanto a número de pobladores y crecimiento poblacional, en comparación con otras regiones marcadas por el crecimiento petrolero, aumentando la población a inicio de los años 50, a partir del proceso de industrialización, principalmente proveniente de las empresas multinacionales, que representaban una atracción para los habitantes de la periferia de Valencia y otras regiones cercanas que se trasladaron a los centros urbanos (Ob. Cit., 195).

El crecimiento habitacional hacia el norte de Valencia a lo largo de la Avenida Bolívar, está dado por las condiciones económicas de un grupo de ciudadanos con capacidad financiera para ello, es de esa manera que comienza el éxodo del centro de la ciudad, a la periferia del norte. Estas nuevas construcciones no responden a una planificación urbana como tal, la ubicación de las mismas responde a la importancia del eje principal de la ciudad como lo es la Avenida Bolívar. Se desarrollan en lotes de terrenos de grandes dimensiones, disponiendo de retiros frontales y laterales, el estilo de las nuevas residencias conforman un conjunto urbano caracterizado por el gusto personal de los propietarios, lo internacional, lo ecléctico y lo moderno.

No obstante a lo anterior, se desarrollan conjuntos residenciales hacia la zona sur, tales como la Urbanización El Candelero y la Urbanización Michelena como inversiones gubernamentales ejecutadas por el Banco Obrero y el Ministerio de Obras Públicas, para ser ocupadas por los trabajadores de la naciente ciudad industrial.

4.3. Acerca de la vialidad.

La ciudad de Valencia, hasta casi la mitad de la década de los años 50, no presenta innovaciones en el aspecto vial. Las carreteras y el ferrocarril son

las vías que la comunican con el resto del Estado y del país. Existe en los planes viales del gobierno desde la época del General Gómez, Medina y Pérez Jiménez, la urgente necesidad de comunicar el país a lo largo de los cuatro puntos cardinales, es una constante. En el caso de Valencia, es indispensable la comunicación con Puerto Cabello, la cual se realiza a través de la Autopista Circunvalación del Este, lugar donde aparece como se mencionó con anterioridad, el distribuidor Fábrica de Cemento, la comunicación con las urbanizaciones el Trigal y Guaparo. Vale destacar, que la Autopista Circunvalación del Este, finalizaba en la redoma de Guaparo.

El centro de la ciudad permanece inalterado en su trazado vial, aunque con las desacertadas decisiones del Consejo Municipal, se alteran los perfiles originales de las calles y procede la demolición de edificaciones con valor histórico y arquitectónico, cayendo en este desmesurado afán hasta la sede del Consejo Municipal, comenzando el peregrinaje de uno de los poderes con mayor arraigo a nivel mundial por su ubicación junto a la Plaza Mayor.

Para el año de 1955, Valencia llega a los 400 años de su fundación, razón por la cual se ve beneficiada en el aspecto vial, por la ampliación a algunas de sus avenidas, principalmente la Avenida Bolívar, así como reparaciones de puentes, aceras y pavimentación de calles.

4.4. Acerca de lo comercial.

Las áreas para el comercio se mantienen en el centro, las mismas se incrementan por el desplazamiento residencial a lo largo de la Avenida Bolívar por la zona norte. Hacia el sur a pocas cuadras de la Plaza Bolívar se construye el Mercado Municipal (demolido), se mantiene el mercado de la Candelaria así como el Matadero edificado en 1888 el cual funcionó hasta el año de 1959.

Cabe destacar una construcción de vital importancia en la arquitectura moderna de Valencia, diseñada por el Arquitecto José Miguel Galia, ubicada en la Calle Colombia frente a la Plaza Bolívar. Se puede considerar, como el primer centro comercial edificado en Valencia, el Pasaje Centro, el cual es considerado ícono de la modernidad valenciana, claro ejemplo del urbanismo a pequeña escala y acertada solución en su arquitectura.

Igualmente se debe mencionar el primer auto mercado de la ciudad, segundo a nivel nacional, perteneciente a la cadena CADA, con características propias del mercado norte americano y de centro comercial, sobre todo por las áreas de estacionamiento. No se presentaban comercios junto al mercado, este funcionaba como tal. No ha sido posible localizar su ubicación en el eje de la Avenida Bolívar, aproximándose la misma por referencias verbales, en las inmediaciones de la Urbanización Kerdell. Los nuevos espacios para el comercio, se disponen en las plantas bajas, manteniendo en los pisos superiores, las viviendas, modalidad esta que data desde la época de la colonia.

4.5. Acerca de lo deportivo.

Como se ha hecho mención anteriormente, es para el cuatricentenario de Valencia, que la ciudad se ve afortunada con la construcción de algunas edificaciones. En este particular, el deportivo, se destaca la inauguración en el año 1955, del estadio Cuatricentenario actual José Bernardo Pérez.

En la foto de su inauguración (ver Imagen N° 7 en Anexo 1), se puede observar al General Marcos Pérez Jiménez, al lado del General Franz Rísquez Iribarren (a la izquierda), Presidente del Instituto Nacional de Deporte, el Coronel Ricardo Arrollo Ludert (a la derecha), Gobernador del

Estado Carabobo y al Sr. Teodoro Gubaira (a la derecha), Comisionado de Deporte del Estado Carabobo.

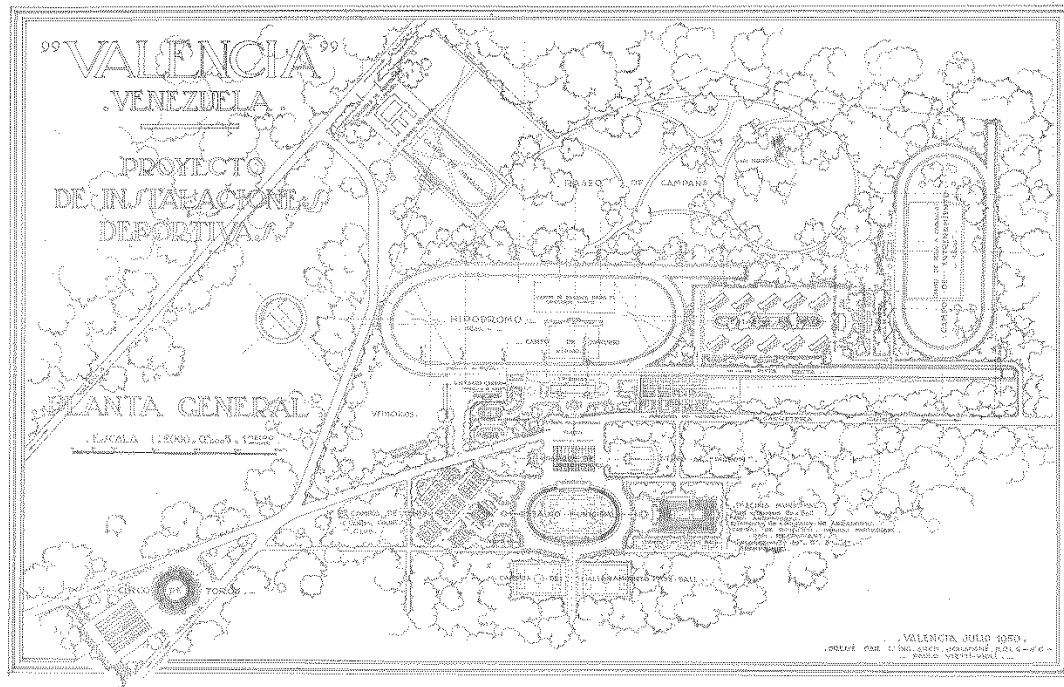
Caso de interés, es la construcción de espacios para el deporte, en los terrenos de la Hacienda La Rosarito, actual sede de Defensa Civil. Los propietarios de esta Hacienda, promotores y constructores de la Urbanización Lomas del Este, donaron los terrenos para el paso de la Autopista Circunvalación del Este, solicitando al ente encargado de la ejecución de la misma, la construcción de unos espacios deportivos, compuestos por un velódromo y un gimnasio cubierto, para el uso de la comunidad y en caso de que estos fuesen rentables, los beneficios económicos serían distribuidos entre los residentes de la nueva urbanización. Se deja a criterio de una nueva investigación, el cambio de funciones de dicho espacio deportivo.

Igualmente es de interés, hacer referencia a otro espacio consagrado en su origen al deporte y recreación, como lo es el Parque Recreacional Sur, diseñado por el Arquitecto Felipe Montemayor, inaugurado el 24 de junio de 1971 para conmemorar los 150 años de la Batalla de Carabobo, con una extensión de seis hectáreas distribuidas en espacios expositivos y recreativos. Este desarrollo de carácter urbano y arquitectónico, serviría como punto de partida para los nuevos urbanismos a desarrollar en el eje de la nueva autopista Valencia - Campo de Carabobo con una longitud de 22 kilómetros y diversos distribuidores, inaugurada para la misma fecha conmemorativa.

No ha sido posible localizar mayores datos en relación a la planificación urbana de la zona, no obstante cabe destacar que el desarrollo del Parque ya estaba contemplado en un proyecto del año 1950, titulado: Hipódromo de Valencia, Carabobo – Venezuela, diseñado por el Arquitecto e Ingeniero

Paolo Vietti-Violi, Milán Italia, ubicado en la zona donde actualmente está el Parque Recreacional Sur.

Plano N° 6. Plano del Hipódromo de Valencia, Carabobo – Venezuela, 1950.

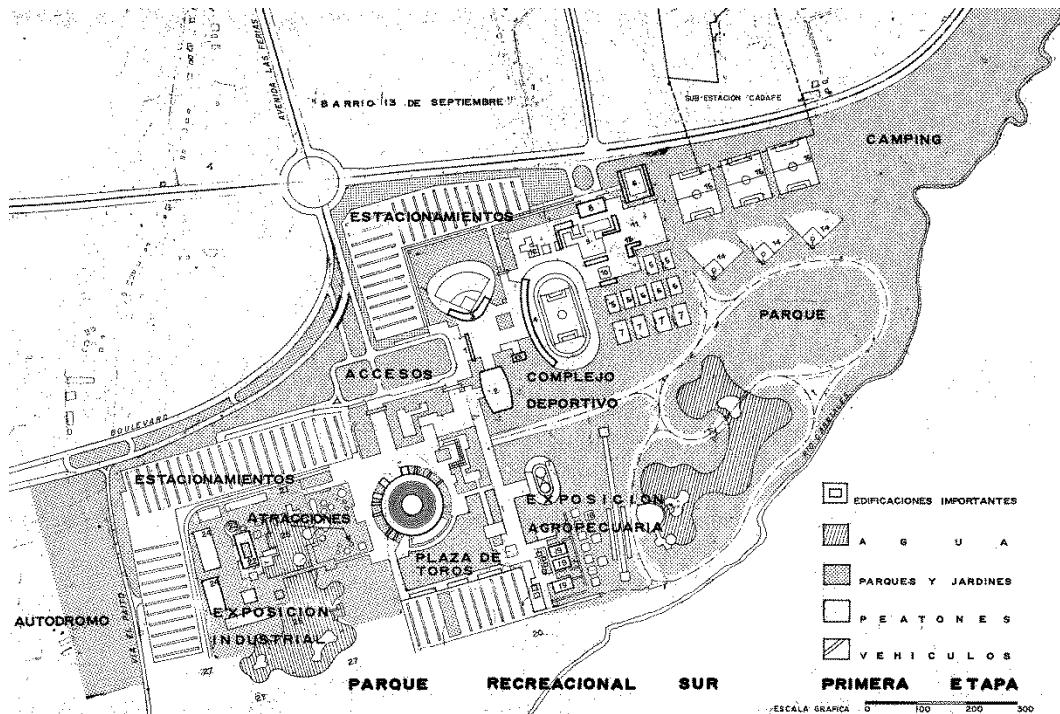


Fuente: Plano ubicado en la Biblioteca del Seminario “Nuestra Señora del Socorro”, San Diego.

Así como las actividades a realizar de tipo deportivo, llama la atención el remate del “Circo de Toros” en la intersección de la vialidad Valencia, Caracas, Güigüe. Es para la década de los años sesenta, la definición del Parque Recreacional Sur en sus funciones, las cuales se han mantenido desde los inicios, no así en el proyecto urbanístico, el cual es modificado para su conclusión. Resulta de interés estudiar los cambios y el porqué de los mismos en treinta años, así como las causas políticas que llevaron a su

dilatada culminación. Igualmente se aprecian los cambios en las imágenes gráficas a presentar.

Plano N° 7. Plano del Parque Recreacional Sur, S/F.



Fuente: Núñez (1968).

4.6. Acerca de lo cultural.

Valencia es una ciudad que se ha destacado a través de su historia, por su desarrollo cultural, siendo cuna de maestros tales como Arturo Michelena, Antonio Herrera Toro, Andrés Pérez Mujica, José Rafael Pocaterra, Enrique Bernardo Núñez y otros tantos carabobeños que han enaltecido los valores culturales en toda sus vertientes, música, literatura, danza, bellas artes, destacándose en todo el país y allende de las fronteras.

Sin embargo, llama la atención que en el dilatado transcurrir del tiempo, en la ciudad no hubo obras de arquitectura específicamente diseñadas y construidas para la conservación y difusión del centenario trabajo de estos maestros.

Es para el año de 1951 que aparece la primera edificación diseñada y construida para este fin. El edificio del Ateneo de Valencia, institución cultural de carácter privado fundada en el año de 1936. Considerado como el primer concurso público de arquitectura efectuado en Venezuela, ganado por el Arquitecto José Miguel Galia, se puede estimar como la única edificación en Valencia de clara definición conceptual para obras de arte, en el período investigado.

Un espacio destinado para museo de Valencia, aparece en la planificación realizada por el Urbanista Maurice Rotival y el Arquitecto Cipriano Domínguez en el año 1950 de la urbanización Guaparo, en el terreno destinado a un parque (actual parque Guaparo), y contemplaba un museo, así como el conservatorio de música y teatro al aire libre.

4.7. Acerca de las edificaciones públicas.

Es en el período gubernamental del General Marcos Pérez Jiménez, cuando Valencia presenta cambios y nuevas edificaciones, aunado a la celebración de ciudad cuatricentenaria, que se ve beneficiada por construcciones que hasta hoy día permanecen como referencias presentes de la ciudad. Se acompaña en este particular, un listado de obras ejecutadas con sus correspondientes presupuestos de inversión, así como los años de ejecución de las mismas, el cual puede observarse en la Imagen N° 9 del Anexo 1.

A propósito de la celebración del Cuatricentenario de la Fundación de Valencia el 25 de marzo de 1955, se realizan en la ciudad una serie de obras

de importancia, siendo el Gobernador el Coronel Ricardo Arroyo Ludert. Algunas de estas obras que merecen la atención son: refacción del Capitolio de Valencia, Estadium de Base Ball, Cuartel de Policía, pavimentación de calles, ampliación de puente de la Avenida Bolívar, Escuela Experimental Industrial, iluminación de mercurio de Avenida Bolívar, reparación en el Museo Páez, con una inversión para la época de Bs. 8.495.000,00. (Pepper, 1955; 472)

4.8. Acerca de lo industrial.

Para una mayor comprensión del proceso de industrialización de la ciudad de Valencia, vale referir lo planteado por Martínez y De Castro (2000), quienes marcan el auge industrial de la ciudad a partir de la celebración del cuatricentenario. Al respecto los autores expresan:

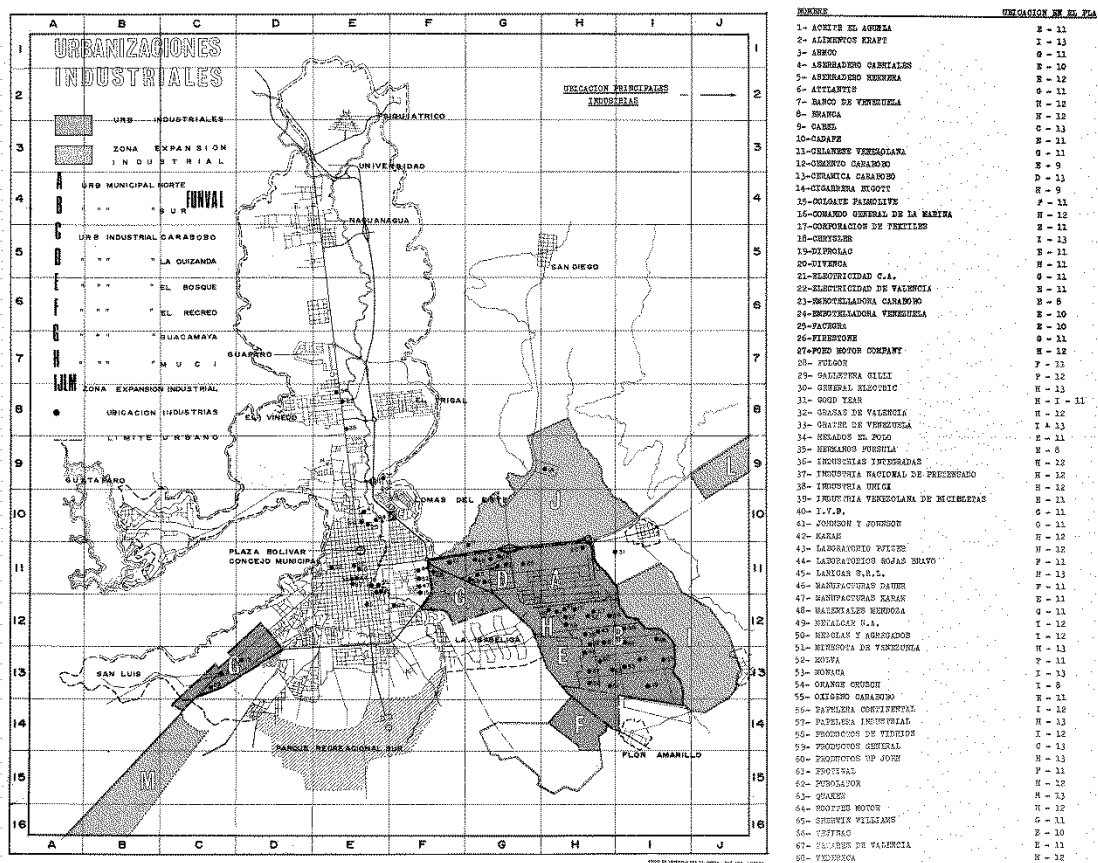
La atracción de Valencia como polo de desarrollo aparente comenzó a perfilarse aproximadamente desde 1955, cuando el régimen dictatorial hizo un gran despliegue publicitario con motivo de la celebración de los 400 años de la fundación de la ciudad. (p. 213)

Las ciudades están compuestas por diversas zonas que cumplen con funciones, cuya composición se realiza a través del estudio según el propósito para el cual se desean establecer las actividades futuras. Estos estudios pertenecen al urbanismo, fundamental para una coherente planificación de la ciudad.

Es por ello que en el caso de la ciudad de Valencia se realiza una planificación urbana que dé respuesta a la industria, como función primordial a ser desarrollada.

¿De qué manera se decide convertir a Valencia en Ciudad Industrial? Son suficientes los antecedentes y continúa la expansión de las industrias desde finales del siglo XIX. Como se ha descrito, se establece el área para su desarrollo hacia la zona sur de la ciudad, en terrenos ejidos pertenecientes al Concejo Municipal.

Plano N° 8. Plano de las Urbanizaciones Industriales de Valencia.



Fuente: Núñez (1968).

Así como se ha mencionado la parte del urbanismo en la zona industrial, de igual manera se hace referencia a la arquitectura y edificaciones construidas

para el funcionamiento de las industrias, en este caso, sus autores y proyectos realizados para el área en cuestión.

Carlos Guinand Sandoz (1889–1963) arquitecto nacido en Caracas, considerado uno de las figuras de mayor importancia dentro de la arquitectura venezolana, autor de edificaciones emblemáticas y urbanismos que marcaron un cambio dentro de lo establecido, como el desarrollo de la Urbanización Pro-Patria, Caracas 1939-1940, fue el Coordinador del proyecto y ejecución del Parque Del Este, Caracas 1961-1964, pulmón y espacio recreativo vital del caraqueño.

Aparece Guinand Sandoz, como uno de los pioneros de la arquitectura industrial ejecutada en Carabobo, tipología arquitectónica no desarrollada en Venezuela. Para el año de 1953 comienza a funcionar en Guacara, la fábrica de cauchos Good Year con 12.000 metros cuadrados de construcción (ver foto abajo), igualmente la fábrica Du-Pont en Valencia en el año de 1955 (Colmenares, 1989). Estos han sido dos de los registros encontrados, producción de este precursor de la arquitectura industrial venezolana y defensor de la naturaleza.

Es de destacar en esta investigación, aquellos espacios urbanos y su arquitectura, planificados para una función específica que a su vez dieran cabida a un futuro para el desenvolvimiento armónico de la sociedad.

Valencia, por consideraciones antes expuestas, inicia su expansión urbana en dirección sur, es el crecimiento urbano natural por su geografía, espacios para la industria y la vivienda. Estos espacios se diseñan para irradiar las actividades futuras convirtiéndose como se mencionó en íconos o polos, seleccionando su ubicación dentro de una dirección y futura trama urbana capaz de cumplir con el concepto para el que fue diseñado.

A MANERA DE CIERRE

El objetivo primario de esta investigación, se basa en la búsqueda de una identidad urbana y arquitectónica de la ciudad de Valencia en un período definido entre los años 1941 a 1958. Esta identidad se ha venido formando y transformando históricamente a lo largo del tiempo, siendo influenciada por diversos aspectos económicos, políticos, sociales y culturales sin que pueda precisarse a ciencia cierta los orígenes de los venezolanos. Son las cartas de los primeros conquistadores que de alguna manera exponen sus impresiones al encontrar civilizaciones diferentes a las conocidas por ellos. No es menester exponer tales historias, pero sí, indispensable analizar los componentes que han ido forjando una identidad.

Han transcurrido más de quinientos años. Posiblemente treinta generaciones o más, las cuales han conformado por medio de costumbres y tradiciones absolutamente desvinculadas unas de otras, una identidad.

Los venezolanos han pasado por innumerables cambios en esa formación de identidad, de sometidos por condiciones políticas emanadas de un reino desconocido a rebeldes para ese imperio siendo pertenecientes del mismo, como súbditos y simples ciudadanos. Levantados en contra del invasor del reino, convertidos en defensores de los derechos de una corona, nos convertimos en los más radicales opositores de la misma. La transformación de súbditos a personas que desean expresar su voluntad e independencia, lleva a un pueblo por años de guerra, muerte, desolación, pobreza, incertidumbre, desasosiego que en medio de tantas vicisitudes no quiebra su

voluntad para continuar su camino de independencia y determinación, de un pueblo que durante trescientos años ha ido formando una identidad, la cual se refleja en costumbres y pausado desarrollo en condiciones distintas a las presentes en otras naciones, pero amalgamadas en un crisol de *querer ser*.

El período de independencia, guerra y devastación, conduce a un sentimiento de absoluto rechazo hacia lo establecido, comienza para el venezolano una nueva etapa, empieza a experimentar cambios, a tratar de levantar una Nación sin objetivos claros se debe iniciar ordenando la reflexión, concretar la abstracción del pensamiento, los ideales tratan de formar una identidad, justificando el rompimiento con el pasado, sin tomar en cuenta que la formación de esos ideales pertenecen a ese pasado. La premura obliga a no detenerse en esa realidad. Se busca una identidad sin mirar los basamentos y cimientos de esa formación.

De 1821 a 1830 continua la búsqueda de independencia y autonomía soberana. Sin entrar en análisis de causas y consecuencias políticas ya que no es el objetivo de este estudio, se determina en Valencia, Calle Colombia, Hospital de Caridad San Antonio de Padua, Casa de La Estrella, la creación de la República, los venezolanos, comienzan un nuevo proceso en la formación de una identidad.

La cultura, elemento de compleja definición, forma parte de esa identidad, ¿o es la identidad formadora de la cultura? Ésta, compuesta en Venezuela, por la unión de tres razas, blanca, india y negra y una sola lengua, afianza en su jurídico gentilicio de ser españoles, venezolanos, colombianos y finalmente venezolanos, una identidad a través de más de cien años. Identidad venida a menos por gobernantes de turno, cada quien trata de establecer costumbres y modas ajenas según sus gustos y criterios, sin detenerse a comprender el porqué del origen. Continúa el rechazo hacia el pasado, se trata de implantar y personalizar lo ajeno a una identidad, la

misma no tiene definición, se enrumba según los cambios y novedades llegadas.

El pasado glorioso y heroico se mantiene vivo, asumiendo como legítimo el querer ser más por la equivocada convicción de haber contribuido al edificar la patria. No se establece la unidad de una república, se fragmenta en porciones de territorios por pretender un derecho individual y no un bien común. Una nueva ruptura en el intento de unificar la Nación, repunta la guerra, la fragilidad de todo inicio se ve amenazada por la desintegración de la naciente república.

Todo se detiene. La hegemonía se hace ley. Se estanca el principio de lo moderno, la identidad se paraliza, no hay nutrientes para su crecimiento y consolidación, la represión es la forma de mantener a un pueblo en silencio, acobardado, ignorante e incapacitado de expresar su pensamiento, bajo un yugo, que ese mismo pueblo supo enfrentar y salir victorioso en un momento determinado, produciendo la sensación de ciclos que se repiten históricamente con los mismos esquemas, aniquilando la más preciada de las condiciones humanas, la libertad.

Los procesos son lentos, la premura conduce a la improvisación, ésta es sinónimo de fracaso. Se inician nuevas etapas oxigenando el pensamiento y conducción de una Nación, la salud, la instrucción, el futuro promisor abre nuevos caminos esperanzadores y perdurables en el venezolano. Se retoma la auto estima, se aprende a mirar el pasado de manera diferente, no fue malo ni perverso, ayudó a la formación como pueblo, manteniendo y consolidando costumbres y tradiciones, aprendiendo a valorar y transmitir una identidad, ser venezolanos.

Se concretan los ideales, ya no es letra muerta, una realidad convertida en escuelas, hospitales, viviendas, vialidades que unen el territorio. La infraestructura del país aparece como el pilar fundamental para el desarrollo

social. Se reafirma en la Nación el orgullo del gentilicio, formador de identidad.

La inclusión de Venezuela en el concierto de naciones, abre puertas a nuevos desarrollos en lo material, lo construido, el estilo internacional. Paralelo a ello se despierta en el venezolano una enorme curiosidad por los orígenes, se comienza a visualizar el pasado como autentico, autóctono, criollo, nacionalista, sobre todo propio, génesis de un auténtico linaje. Esta admiración por lo que antes se consideró ajeno, se vuelca en nacies estilos, neo colonial, lo moderno y de vanguardia con los conceptos funcionales de la colonia, reaparece el patio como corazón de la vivienda, núcleo distribuidor de la misma, así como elementos tradicionales, el tinajero, la butaca, los helechos.

Los cambios políticos y bonanza económica, llevan a una nueva transformación urbana y arquitectónica en todo el país. Su máxima expresión, Caracas. Por un momento se olvidan tradiciones y costumbres, la penetración cultural extranjera de los países desarrollados, invaden todos los campos del quehacer nacional, las empresas establecidas, trasladan sus costumbres y modos de vida según sus necesidades. A nivel urbano los servicios de mayor uso, como mercados y farmacias, se levantan inmediatos a las áreas residenciales.

En la arquitectura, sobre todo en las viviendas, se adaptan nuevos espacios en su funcionamiento. Es de notar, que personas de alta capacidad económica contratan arquitectos de otras nacionalidades, totalmente ajenos al conocimiento y realidad venezolana, obteniendo como resultando en la mayoría de los casos, edificaciones, hoy obras maestras referentes de un momento estelar de la arquitectura, conceptualmente diseñada según la identidad formada en la seguridad de lo venezolano.

Es de hacer notar que políticamente, para la época considerada única e irrepetible del modernismo venezolano, el gobierno nacional emprende una ardua campaña nacionalista bajo el “Nuevo Ideal Nacional”, se conjugan de forma sorprendente en la mayoría de los casos, las obras de los arquitectos de formación internacional, con la identidad del venezolano en su forma y costumbre de vivir.

En Valencia y su identidad, como caso de estudio, cabe destacar que uno de los grupos sociales a nivel nacional de mayor arraigo y apego a sus costumbres y tradiciones, es el valenciano. Cultivado en los hábitos conservadores de la moral y raigambre, por lo tanto su creencia y convicciones basadas en su herencia familiar por medio de testimonios a través de generaciones, formaron una conducta de autenticidad y conocimiento de su pasado. Protectores y divulgadores del mismo como multiplicadores de un pretérito e identidad, que debe permanecer en el conocimiento y memoria de las nuevas generaciones.

Muchas de estas familias tradicionales, tenían su lugar de residencia en el Centro de la ciudad, entre la Plaza Bolívar y la Avenida Cedeño, siendo la Pastora una de las zonas más preciadas. El proceso migratorio hacia la zona norte, como se ha expuesto páginas atrás, fue producto de una clase económica con suficientes recursos para la construcción de estupendas mansiones de los más variados estilos, destacándose los de mayor eclecticismo, quedando en la memoria de muchas personas el recuerdo de aquellas edificaciones donde la presencia de elementos y características tradicionales, debían estar presentes en su arquitectura.

Es de señalar, que las nuevas viviendas construidas presentaban innovaciones que no tenían las casas del centro, sobre todo en la comodidad de algunos espacios y sus características. En conversación con un integrante de una familia que habitaba en La Pastora, se le preguntó, cual

había sido su impresión al mudarse de una vivienda tradicional, suficientemente amplia, de varios patios y corral, propiedad por varias generaciones de su familia, a una nueva casa moderna ubicada en la urbanización El Viñedo, se obtuvo como respuesta lo siguiente: “Mudarse sin el escaparate, en camión y sin parihuela”.

La identidad se mantiene de fondo y no de forma, es ese gen primario en la formación de todo ciudadano, se aprecia, se conserva, se comparte, se hace vida en cada ser humano, esencia del propio conocimiento, sin variables en sus principios, silente e imperturbable en su constante presencia.

La modernidad valenciana. En párrafos anteriores, se ha definido lo moderno, como una corriente actualizada de vanguardia en cualquier momento de la historia del ser humano. En diferentes casos y opiniones, se considera lo moderno como un rompimiento absoluto y radical, con lo tradicional. Los nuevos espacios urbanos, el concepto unifamiliar e independiente de las nuevas “quintas”, el no compartir el muro vecino, estar rodeado de jardines, se contempla como un nuevo sistema de vida en ese paso transformador del centro al norte. A medida que se van desarrollando las nuevas urbanizaciones, se produce una competencia al presentar las innovaciones arquitectónicas en estilos y materiales, es innegable la influencia en los arquitectos de formación extranjera de nuevas propuestas modernas en estos desarrollos.

Cabe destacar como caso particular en la ciudad de Valencia, la urbanización El Viñedo. Zona rural dedicada desde el año 1821 al cultivo de uvas, es urbanizada y promocionada su venta al inicio de los años 50. Es lo moderno como concepto e inicio del diseño y construcción de un conjunto de edificaciones residenciales unifamiliares, con características propias de una época irrepetible para la arquitectura moderna venezolana. Cada edificación

se diferenciaba y destacaba de la casa vecina, manteniendo un juego de proporciones y dimensiones en una unidad urbana y arquitectónica de primera calidad profesional y constructiva. Al analizar cada una en particular, se pudiese catalogar por la composición de sus fachadas, como un conjunto de casas modernas para la época, cosa que es cierta, la creatividad e innovación puesta por los arquitectos encargados del diseño, conformaron un catálogo irrepetible y único en Valencia, quizás en toda Venezuela.

¿De qué manera existe una identidad propia del valenciano, en lo antes descrito, siendo el producto un conjunto de edificaciones que perfectamente se pudieran encontrar en Caracas, Maracaibo, Barquisimeto u otra ciudad venezolana o fuera de las fronteras nacionales? Como se mencionó con anterioridad, la forma no es igual al contenido, no son reflejo uno del otro.

Las pocas casas que en algún momento se pudieron visitar y analizar, antes de caer la mayoría de ellas en la más despiadada destrucción de un patrimonio perteneciente al urbanismo y a la arquitectura moderna, no solo valenciana sino nacional, se encontró una esencia de identidad formulada por las tradiciones y costumbres ancestrales de sus moradores. Detrás de esas fachadas producto de las corrientes modernas en la arquitectura, bellas artes y manifestaciones artísticas imperantes en una primera globalización de intercambios por medio de los estudios y formación en el extranjero, lecturas, viajes, cine, entre otros medios diversos, se encerraba todo un bagaje de historia, costumbres y tradiciones, una verdadera identidad.

La reinterpretación de los elementos espaciales presentes en las primeras viviendas construidas en el centro de la ciudad, la Candelaria, Catedral, La Pastora, San Blas, y sus particularidades como el zaguán, el patio, los corredores, el corral, se trasladaron a la llamada modernidad presente en los nuevos desarrollos urbanos de Valencia, pudiendo haber sido El Viñedo un caso de primer orden dentro de la historia arquitectónica venezolana, así

como para la comprensión de una identidad como habitantes de esta ciudad, Valencia y de toda la Nación venezolana.

Igualmente se debe hacer mención a otra corriente arquitectónica presente antes de la época en estudio, así como posterior a ella. El estilo neo colonial. Entre los años de 1941 a 1958, se mantiene discretamente ese movimiento, compuesto casi en su totalidad en un revivir de las casas coloniales, tomando un auge sin precedente en las décadas 60 y 70. Lo moderno, el estilo internacional, opaca de manera radical lo neo colonial. De igual manera la identidad se mantiene como se expresó anteriormente dentro de los cánones de la modernidad, como parte esencial de la autenticidad de *ser*.

Se ha investigado y analizado una identidad, específicamente en la ciudad de Valencia a través de sus procesos urbanos y arquitectónicos producto de los cambios políticos, económicos y sociales producidos en un período histórico de vital relevancia en la historia venezolana, del inicio de una democracia basada en el progreso espiritual y material de Venezuela, recorriendo por interrupciones y cambios de ese ámbito político devenidos por nuevas formas del pensamiento, suplantados a su vez por diferentes posturas en el conducir nacional, en su totalidad con un mismo fin, Venezuela y sus habitantes como país de prosperidad, bienestar y paz.

Así las doctrinas, pensamientos o direcciones lleven diferentes postulados, medios y acciones, la identidad del venezolano se ha formado a través de más de quinientos años de historia, cifra fácil de expresar, pero de dilatada trayectoria en la formación de una sociedad auténtica, en principios de trabajo, honestidad, lucha constante por dar más, en bondad, comprensión, paz.

La arquitectura ha sido y continuará siendo una demostración de valores, fundamenta en esos principios que nos identifican como auténticos, tomando

aquellos foráneos a la idiosincrasia, convirtiéndolos en propios, así como hace más de quinientos años se unieron tres razas para formar una sola que en el transcurrir del tiempo han llevado a mantener una sola voz, un solo sentir una sola Nación, Venezuela.

Para cerrar, en palabras del maestro Carlos Raúl Villanueva:

La arquitectura es acto social por excelencia, arte utilitario como proyección de la vida misma, ligada a problemas económicos y sociales y no únicamente a normas estéticas.

Para ella la forma no es lo más importante, su principal misión: resolver hechos humanos.

Su medio expresivo y condicional: el espacio interno, el espacio útil, fluido, gozado por los hombres, es una matriz que envuelve vida.

El arte del espacio adentro y afuera, arte abstracto y no representativo, pero con una función y esencia de lógica cartesiana.

Villanueva (1966)

REFERENCIAS

- ARAUJO, César Augusto (2008). El positivismo venezolano y su vinculación con la arquitectura guzmancista. Mérida. ULA. Tesis de Maestría en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura.
- ARIAS, Fidias (2006). El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas. Editorial Episteme. Quinta Edc. Ampliada y corregida.
- ARGAN, Giulio (1999). Acerca del concepto de tipología arquitectónica. En Colmenares, Abner (Comp.) (1999). Las tipologías arquitectónicas: una antología de ensayos críticos. Caracas. UCV.
- BADELL, Ingrid (2013). El regionalismo como fundamento del proyecto arquitectónico en búsqueda de una arquitectura local. Caracas. UCV. Tesis de Maestría en Diseño Arquitectónico.
- BETANCOURT, Rómulo Rómulo (1978). Venezuela Política y Petróleo. Barcelona, España. Seix Barral.
- CABALLERO, Manuel (2001). Conciencia nacional y conciencia histórica. En Alemán, Carmen y Fernández, Fernando (Comp.) (2001). Los Rostros de la Identidad. Caracas. USB. Cap. III.
- CARRERA Damas, Germán (2001). Fundamento histórico de la dialéctica entre tradición y modernidad en la sociedad venezolana. En Alemán, Carmen y Fernández, Fernando (Comp.) (2001). Los Rostros de la Identidad. Caracas. USB. Cap. III.
- CASTELLS, Manuel (1974). La Cuestión Urbana. España. Siglo XXI Editores.
- COLMENARES, Abner (1999). El concepto de tipo en las teorías de la arquitectura. En Colmenares, Abner (Comp.) (1999). Las tipologías arquitectónicas: una antología de ensayos críticos. Caracas. UCV.
- COLMENARES R., José Luis (1989). Carlos Guinand Sandoz. Caracas. Colección Documentos para la Historia de la Arquitectura Venezolana Contemporánea. Claderca.

COLMENARES, Geiza (2011). Transición de la vivienda rural a la vivienda urbana durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Valencia. En Mañongo, N° 37, vol. XIX, julio – diciembre 2011.

COLOMBET, Miguel (1975). Carabobo, Histórico y Pintoresco. Valencia. Ejecutivo del Estado Carabobo. Publicaciones de la Secretaría de Educación y Cultura.

DE SOLA, Ricardo (1988). La Reurbanización de El Silencio. Caracas. Ernesto Armitano Editor.

DÍAZ, Luis Manuel (2003). Compilación Historia-Eclesiástica de la Parroquia San Rafael de Valencia. Urbanización Michelena. Quincuagésimo Aniversario (1953-2003). Valencia. Universidad de Carabobo.

DÍAZ Sánchez, Ramón (1976). Mene. Caracas. Editorial Edime.

DONOSO, Lorna (2006). Arquitectura de la década militar 1948-1958. El ideal nacional y las tipologías arquitectónicas. Mérida. ULA. Tesis de Maestría en Historia y Teoría y Crítica de la Arquitectura.

ERMINY, Perán (2001). Los silencios identitarios. En Alemán, Carmen y Fernández, Fernando (Comp.) (2001). Los Rostros de la Identidad. Caracas. USB. Cap. VI.

ESTÉVES, Edgar (2006). Las guerras de los caudillos. Caracas. Los Libros de El Nacional.

FEO Caballero, Oswaldo (1989). Crónicas Valencianas. Valencia. Ediciones de la Gobernación del Estado Carabobo.

FUNDACIÓN GALERÍA DE ARTE NACIONAL (1998). Wallis, Domínguez, Guinand. Arquitectos pioneros de una época. Caracas. Fundación Galería de Arte Nacional. Gráficas Armitano.

GALÍNDEZ, Luisa (1990). Historia de Valencia (1901-1950). Valencia. Talleres EGN Comunicaciones. Tomo II.

GASPARINI, Graziano (1978). Caracas. La ciudad colonial y guzmancista. Caracas. Gráficas Armitano.

GASPARINI, Graziano (1986). Arquitectura popular de Venezuela. Caracas. Gráficas Armitano.

GASPARINI, Graziano (1991). Formación urbana de Venezuela. Siglo XVI. Caracas. Gráficas Armitano.

GIDDENS, Anthony (2009). Sociología. España. Alianza Editorial. Quinta Edición.

GONZÁLEZ Casas, Lorenzo (2004). Nelson A. Rockefeller y la modernidad venezolana: intercambios, empresas y lugares a mediados del siglo XX. En Martín Frechilla, Juan José y Texera, Yolanda (2004) (Comp.). Petróleo nuestro y ajeno. La ilusión de modernidad. Caracas. UCV. CDCH.

GREGOTTI, Vittorio (1999). Tipo, uso y significado. En Colmenares, Abner (Comp.) (1999). Las tipologías arquitectónicas: una antología de ensayos críticos. Caracas. UCV.

GUÁNCHEZ, Verónica (2011). La identidad local y su incidencia en los procesos de participación comunitaria en la comunidad de Guaracarumbo, Parroquia Urimare, Edo. Vargas. Caracas. UCV. Tesis de Maestría en Planificación Urbana.

HERNÁNDEZ de Lasala, Silvia (1990). Malaussena arquitectura académica en la Venezuela moderna. Caracas. Fundación Pampero.

HERNÁNDEZ, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2004). Metodología de la investigación. Chile. McGraw-Hill.

KELLY, Janet (2001). Las capas de nuestra identidad: implicaciones para la cultura política en Venezuela. En Alemán, Carmen y Fernández, Fernando (Comp.) (2001). Los Rostros de la Identidad. Caracas. USB. Cap. VIII.

MACIONIS, John y Plummer, Ken (2007). Sociología. Madrid. Pearson. 3ª edición.

MARTÍN Frechilla, Juan José (1999). Cartas a Guzmán Blanco, 1864-1887. Intelectuales ante el poder en Venezuela. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

MARTÍNEZ, Armando (2012). Historia de Valencia. Economía, sociedad, política, cultura y mentalidades. Valencia. Gobierno de Carabobo.

MARTÍNEZ, Miguel (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México. Trillas.

MARTÍNEZ, Armando y De Casto, María (2000). La región valenciana. Un estudio histórico-social. Valencia. Universidad de Carabobo.

MEDINA Angarita, Isaías (1944). Alocución del Ciudadano General Isaías Medina A., Presidente de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas, 1º de enero de 1944. Documento original mimeografiado.

MORÓN, Guillermo (2003). Los Presidentes de Venezuela 1811 – 2003, Caracas. Editorial Planeta Venezolana, S.A. Sexta edición.

NÚÑEZ Pérez, Luis (1968). Guía Industrial e Información General de Valencia. Valencia. Segunda Edición. Publicaciones Valencia C.A.

OTERO Silva, Miguel (1955). Casas muertas. Caracas. Editorial Losada.

PAOLINI, Ramón (1998). La cuestión vernácula y la arquitectura popular. En Universidad Simón Bolívar y Fundación Bigott (1998). Venezuela: tradición en la modernidad. Primer Simposio sobre Cultura Popular. Caracas. Equinoccio Edc. USB. pp. 397-402.

PEÑA, Luis (2008). Construyendo historias. Caracas. UCV. Edc. de la Biblioteca. Segunda edición.

PEPPER, José Vicente (1955). Valencia 1955. Madrid. Talleres Penitenciarios de Alcalá de Henares. Segunda Edc. Corregida y aumentada.

POLITO, Luis (2013). Ciencia, arte y arquitectura en tiempos modernos. Caracas. UCV. Tesis de Doctorado en Arquitectura.

POSANI, Juan Pedro (1998). La arquitectura popular: ¿metáfora del atraso o modelo ejemplar?. En Universidad Simón Bolívar y Fundación Bigott (1998). Venezuela: tradición en la modernidad. Primer Simposio sobre Cultura Popular. Caracas. Equinoccio Edc. USB. pp. 403-410.

RAMÍREZ López, Eduardo y Quero Morales, Constantino (2005). Isaías Medina Angarita. Presidente de la Transformación. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello.

RAUSEO, Newton (2012). La gestión de los procesos de producción y transformación morfológica de la ciudad y el caso de la Parroquia San Agustín de Caracas. Caracas. UCV. Tesis Doctoral en Arquitectura.

REPÚBLICA DE VENEZUELA (1955). Mensaje presentado por el General Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República de Venezuela, al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1955. Mimeografiado.

REPÚBLICA DE VENEZUELA (1956a). Así progresa un pueblo. Caracas. Mendoza & Mendoza Editores.

REPÚBLICA DE VENEZUELA (1956b). Venezuela bajo el nuevo ideal nacional. Caracas. SOD.

RICOEUR, Paul (2004). La memoria, la historia, el olvido. Argentina. Fondo de Cultura Económica.

- ROJAS, Belkys (2010). Investigación cualitativa, fundamentos y praxis. Caracas. FEDUPEL. Segunda edición.
- ROSSI, Aldo (1999). Tipología, manualística y arquitectura. En Colmenares, Abner (Comp.) (1999). Las tipologías arquitectónicas: una antología de ensayos críticos. Caracas. UCV.
- RUSQUE, Ana María (2001). De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa. Caracas. FACES UCV. Vadell Hermanos Editores. Primera reimpresión.
- SALAZAR, José Miguel (2001). La construcción de identidades concéntricas: lo común, lo diferente, lo situacional. En Alemán, Carmen y Fernández, Fernando (Comp.) (2001). Los Rostros de la Identidad. Caracas. USB. Cap. IV.
- SCOTT, Robert (1974). Fundamentos del Diseño. Buenos Aires. Víctor Leru SRL. (Séptima edición)
- SHEPARD, Jon (2009). Sociología. México. Limusa.
- TRAVIESO, Fernando (2012). La historia petrolera venezolana. La Petrolia. El "Acuerdo de Achnacarry" y la Petrólea del Táchira. Caracas. Instituto Municipal de Publicaciones. Alcaldía de Caracas.
- VIETTI-Violi, Paolo (1950). Proyecto de instalación deportiva (Hipódromo de Valencia). Milán. Plano.
- VILLANUEVA, Carlos Raúl (1966). Caracas en Tres Tiempos. Caracas. Ediciones Comisión de Asuntos Culturales del Cuatricentenario de Caracas, Gráficas Edición de Arte C.A.
- WAISMAN, Marina (1999). La tipología como instrumento de análisis histórico. En Colmenares, Abner (Comp.) (1999). Las tipologías arquitectónicas: una antología de ensayos críticos. Caracas. UCV.
- WEIDNER, Josefina (2011). Valencia se construye según las Leyes de Indias como era la orden en la Conquista proveniente de los celtas. Documento en línea disponible en: <http://enfermedadelalma.blogspot.com/2011/03/valencia-se-construye-segun-las-leyes.html>. Consulta realizada en fecha 10/12/2013.
- ZAWISZA, Leszek (1988). Arquitectura y obras públicas en Venezuela. Siglo XIX. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República. Tomos I, II y III.

ANEXOS

ANEXO 1

IMAGENES

Imagen N° 1. Casa ubicada en El Silencio, Caracas, antes de su Reurbanización.



Fuente: De Sola,1988; 47.

Imagen N° 2. Postal del año 1946. Urbanismo de El Silencio diseñado por Villanueva.



Imagen N° 3. Representación de elementos arquitectónicos utilizados por Villanueva en la Reurbanización de El Silencio, tomados de la arquitectura colonial.



Fuente: Villanueva (1966; 183) y De Sola (1988; 163)

Imagen N° 4. Patio diseñado por Villanueva en la Reurbanización de El Silencio.



Fuente: Villanueva (1966; 207).

Imagen N° 5. Publicidad de la venta de la Urbanización Lomas del Este.

LOMAS DEL ESTE...

la **URBANIZACION RESIDENCIAL** mejor situada

en la nueva VALENCIA

En la parte más alta de la ciudad, con excelentes comunicaciones e inmejorable clima.

**PARQUES CON MAS DE 7.000 ARBOLES ORNAMENTALES.
PARCELAS CON GRAN FRENTE.
CON PRECIOSA PANORAMICA SOBRE LA CIUDAD DE VALENCIA**

A 1.700 METROS DE LA PLAZA BOLIVAR

SEPARADA DE LA CIUDAD POR EL GRAN PARQUE MUNICIPAL * PARCELAS CON ESTACIONAMIENTO PREVISTO EN LA VIA, DE 2 METROS DE ANCHO * KINDERGARTENS A 250 METROS DE CADA PARCELA, CON PARQUES INFANTILES ANEXOS * CENTRO COMUNAL CON IGLESIA, TEATRO, COMERCIOS. PARQUES INFANTILES CON AMPLIAS ZONAS VERDES * AMPLISIMAS ZONAS VERDES CON ARBOLES ORNAMENTALES * ESPEJO DE AGUA CON UN GRAN MURAL, OBRA DE UNO DE NUESTROS GRANDES ARTISTAS VENEZOLANOS * AGUA PURISIMA DEL MAS MODERNO ACUEDUCTO DE VENEZUELA * LUZ Y TELEFONOS * CALLES ASFALTADAS DE CIRCULACION PURAMENTE RESIDENCIAL * CLOACAS. MODERNA INSTALACION DE ALUMBRADO PUBLICO * DELICIOSA TEMPERATURA CON ALTO INDICE DE SALUBRIDAD * COMUNICADA DIRECTAMENTE CON LA AUTOPISTA Y CON LA CIUDAD DE VALENCIA

Parcelas desde **500 M²** de superficie

y desde Bs. **30** el metro cuadrado

PROYECTO-CONSTRUCCION y VENTAS: *cortesía de Arq Ricardo Rodríguez Boades*

RIVERO-RODRIGUEZ, INGENIEROS S. A.

Propietarios: **C. A. Inversiones Intec.**

Le invitamos a visitar nuestra Oficina de Información y Ventas en la propia Urbanización, en la antigua Hacienda LA ROSARTO, o en la Calle Rindón, Edificio Guayana, Teléfono 4648, Valencia, o en Caracas, Edificio Gran Avenida, Plaza Venezuela, Teléfonos 71-66-55 y 56 y 71-66-06.

Fuente: Volante enmarcado ubicado en el Consejo Comunal de la Urbanización Lomas del Este.

Imagen N° 6. Urbanización Michelena, Valencia, año 1947.



Fuente: Díaz (2003). Fotografía de la Urbanización Michelena del año 1947.

Imagen N° 7. Foto de inauguración del Estadio Cuatricentenario, año 1955.



Imagen N° 8. Listado de obras ejecutadas en Valencia años 1953-1955.

	1953	1954	1955
	BOLIVARES	BOLIVARES	BOLIVARES
Vienen	5.098.517,00	8.429.491,37	5.300.057,34
DISTRITO VALENCIA.			
<i>Municipio Valencia.</i>			
Sanatorio Antituberculoso en Bárbula, 170 camas	4.150.000,00		
6 Pabellones para Agitados y Semi-Agitados en Bárbula, 336 camas	3.500.000,00		
Obras de Ingeniería Antimalárica	2.008.337,50		
Unidad Sanitaria	1.500.000,00		
Planta de Tratamiento de Aguas Negras en Bárbula	1.250.000,00		
Drenes y Aguas Negras	645.567,95		
Casino para Sub-Oficiales y Tropa	277.082,00		
Colector Arévalo González	118.344,68		
Autopista Circunvalación-Este, 1er. tramo (Troncal I-Carretera Panamericana)		9.707.333,00	
En la Colonia Psiquiátrica de Bárbula: Sala de Recreación, Residencia para el Médico Director, Pabellones de Gatistas, Pabellón de Niños Anormales, vialidad y otras obras		4.690.000,00	
Edificio para Comando y Casino de Oficiales en el Cuartel		1.800.000,00	
8 Edificios con 48 apartamentos		1.245.637,62	
Pavimentación de 39.700 M2. de calles y 8.100 M2. de aceras		1.176.500,00	
Reconstrucción, ampliación y dotación de la Escuela Experimental Industrial Carabobo		1.065.946,54	
Ampliación del Hospital Central, nuevo Pabellón de Niños para 70 camas y su dotación		1.065.590,15	
Edificio para la Centralización de Servicios de los Sanatorios Antituberculosos A y B en Bárbula		450.000,00	
Avenida "Bolívar", 2.600 M.; pavimentación de aceras con un total de 7.800 M2.; ensanche de puentes y arboleda		270.923,00	
Avenida "Kerdell", 630 M.; 2.300 M2. de aceras, puente de 6 m. l. e instalaciones de cloacas y acueducto		230.000,00	
Reconstrucción y ampliación del Edificio para sede de la Escuela de Bellas Artes.		200.000,00	
Reacondicionamiento del Gimnasio Cerrado.		165.000,00	
Van	18.547.849,13	30.496.421,68	5.300.057,34

	1953 BOLIVARES	1954 BOLIVARES	1955 BOLIVARES
Viénes	18.547.849,13	30.496.421,68	5.300.057,34
Ampliación del Cementerio		156.800,00	
Plaza "Peña"		73.500,00	
26 Kms. de líneas telegráficas y telefónicas entre Valencia y Mariara		56.000,00	
Reconstrucción del Puente en la Calle Rondón, 28 m. l.		31.200,00	
Alcabala en San Blas		15.000,00	
Línea Telegráfica y telefónica entre Valencia y San Diego		14.000,00	
Edificio para el Sanatorio Antituberculoso en Bárbula, 300 camas			8.000.000,00
Planta de Tratamiento para el Acueducto.			7.411.650,00
Estadio de Base-Ball			6.712.961,63
Adquisición del Sistema Eléctrico El Pao-La Cumaca			6.000.000,00
Construcción de la carretera Valencia-Chivacoa, Primer tramo, 10 Kms.			4.066.657,00
Pavimentación de 118.447 M2. de calles, alumbrado subterráneo en la Plaza Cedeño y construcción de brocales, aceras y alumbrado de mercurio en la Avenida "Bolívar"			2.451.238,01
Ampliación de 1.600 Selectores Automáticos, su equipo correspondiente y Transformador de Alta Frecuencia en el Sistema Telefónico			2.430.000,00
Cuartel de Policía			2.200.000,00
Parque para Exposiciones Agropecuarias.			1.409.076,16
Mejoras y ampliaciones en el Capitolio ..			800.000,00
Mejoras y ampliaciones en la Escuela Experimental Industrial "Carabobo"			800.000,00
Avenida "Lara", 860 M.			760.000,00
Parcelamiento Industrial (1ª Etapa)			110.000,00
Parcelamiento "Don Bosco" (163 Parcelas).			98.322,75
Mejoras en el Museo "Páez"			60.000,00
Mejoras y ampliaciones en la Escuela Artesanal			57.539,15
Nuevas instalaciones en el Cuartel Nacional			45.000,00
Nuevas redes de distribución eléctrica ..			23.000,00
Casa Rural Modelo de Tierra y Cemento en Naguanagua			9.337,00
Edificio para Admisión y Observación en la Colonia Psiquiátrica de Bárbula			2.500.000,00
Van	18.547.849,13	30.842.921,68	51.244.839,04

Fuente: República de Venezuela (156b) (pp. 153-154)

ANEXO 2

ENTREVISTA REALIZADA A LA SRA. MARÍA CARLOTA CORNEJO DE CARBONELL, PRIMERA HABITANTE DE LA URBANIZACIÓN LOMAS DEL ESTE (11/07/2013)

Introducción

La presente entrevista se desarrolló en el marco de una investigación de la asignatura Investigación en Historia Contemporánea, impartida por el Profesor Manuel Silva, de la Maestría en Historia de Venezuela de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, en la cual se aplicó técnicas de historia oral. Esta entrevista fue realizada en 11/07/2013 a la Señora María Carlota Cornejo de Carbonell, primera habitante de la Urbanización Lomas del Este, por considerarse que esta persona, concentra en sus saberes y experiencias, parte importante de la historia de Valencia y Lomas del Este, así como procesos de expansión urbana de la ciudad en el periodo de los años 50.

Las premisas para las entrevistas estuvieron enmarcados en el momento histórico del mandato del General Marcos Pérez Jiménez (1953-1958) refiriéndose a los temas: Libertades sociales, seguridad ciudadana y economía.

Se ha seleccionado como tema, la urbanización Lomas del Este ya que la misma reviste suficiente importancia en el desarrollo urbano y arquitectónico de Valencia, directamente derivado de un momento histórico, político y económico para la región central de Venezuela.

LEYENDA

FR: Franz Rísquez, entrevistador

MC: María Carlota Cornejo de Carbonell, entrevistada.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA:

FR. En esta entrevista, quisiera enfocar un poco el tema histórico en ese momento, en el momento de la década de los años 50, de Pérez Jiménez. ¿Cómo era políticamente, las inversiones, cómo era la seguridad ciudadana?. Todo está relacionado con Lomas del Este, como un hecho urbano dentro de Valencia...

MC. Lomas del Este se salió de los patrones urbanos.

FR. ¿Me podrías comentar cómo era el ambiente político en Valencia para la década de los años 50?

MC. Yo llego a Valencia en el 55, antes estaba en Caracas. Llegué de México, yo estaba en México y mamá se vino porque nos iban a expropiar unos terrenos que estaban cerca del Aeropuerto que eran de mi abuelo. Ya teníamos mucho tiempo en México y los iban a expropiar porque mi mamá no los quería vender a los adecos y por eso nos vinimos para acá. Pero cuando salimos de México, que el avión despegó y dejamos la casa con todo, como si ya volvíamos, yo le dije a mamá cuando despegó el avión que yo no volvía a México. Entonces se venden los terrenos y yo me quedé, yo me emancipé (risas). Mamá tuvo que volver. Me quedé en Caracas.

En el año 50 conozco a Juan y me casé de 19 años, y nos fuimos a Cumaná que estaban haciendo las cloacas y nos volvemos a Caracas. En 2 o 3 años, llaman a Juan y él está haciendo Colinas de Bello Monte, tenía un buen cargo allí como ingeniero. Lllaman a Juan y que nos vamos para Valencia, porque van a hacer una urbanización aquí en Lomas del Este y otra en la

urbanización industrial Carabobo. La Alcaldía tenía una zona industrial. Esto se llamaba “La Rosarito”, era una finca. Qué pasa? Hasta ese momento en Valencia no había una urbanización de terreno irregular, todo era plano: Las Acacias, Guaparo, El Viñedo, El Trigal... Entonces... ¿cómo van a vender terrenos aquí si todo es irregular? No sabe la gente como comprar.

Entonces buscan a Jácome, el arquitecto, para que hiciera una casa en este terreno, no sé cómo escogieron este terreno. Él diseñó esta casa.

La situación comienza a agravarse. Se muere Pérez Jiménez y se trunca la economía trancada y Juan sin decirme nada. Nosotros vivíamos en Las Acacias en una casa grandísima, que por cierto, me da mucho dolor que la hayan tumbado. Nos vinimos a Valencia de Caracas, tú sabes, para hacer ambiente, invitar gente. Esto sucede a diario.

Yo llego de Caracas cuando está gobernando aquí Arroyo Lüdert, el Gobernador. Mi tío era el Ministro de Sanidad cuando Pérez Jiménez, Gutiérrez Alfaro, que fue como mi papá. Juan adelantó lo de la casa. Y antes de venimos me dice Juan que íbamos a estar en una casa con mucha gente, en las Acacias. Yo le dije: Si tú lo que quieres es estar recibiendo gente, a mí me encanta eso. Pero yo le dije que me traía la cocinera y la cargadora, dos inglesas. Nuestra casa era que ni te cuento, el gentío. Tenía cancha de badminton, todo esto en Las Acacias.

FR. Parte de la sociedad caraqueña se viene a Valencia a darle vida...

MC. A esto... a esto... recuerdo que Juan decía que se iba a acabar el whisky (risas). Total fui recibida aquí con grandes cosas y después de eso vino el Congreso de Ingeniería aquí.

FR. Paralelamente a esto se construía Lomas del Este!

MC. Lomas del Este y la Zona Industrial Carabobo.

FR. Se construía Lomas del Este como urbanización, no así las casas...

MC. No así las casas... Después creo que alguien hizo casas así como para el Banco Obrero, aquí, con créditos que les dieron a los maestros. Habría que averiguar esa parte.

FR. Y la gente, cuando empiezas a conocer la gente en Valencia, cómo reaccionaban ellas ante Lomas del Este, como urbanización?

MC. Les parecía lejísimo, muchos decían que no venían porque el transporte no llegaba. Sí, esto les parecía lejos. Yo tenía a Johnny en el Santa Cruz y nadie lo quería traer porque esto era lejísimo y no había tráfico, todo era Las Acacias, ahí. Existía era Guaparo.

Del Trigal avisaron que la fábrica de cemento echaba el humo para acá y eso era mentira. La fábrica de cemento, eso era importantísimo. Me da un dolor esa fábrica de cemento. Da lástima esa fábrica, el túnel que no lo llegaron a conservar, era bellissimo, yo pasé por allí. Ahora está abandonado y era una construcción muy interesante que hicieron allí. Hacían unas fiestas... que bueno...

Entonces, bueno... se vendía más aquél que éste... Lo bueno es que aquí los terrenos son más grandes. Esa es la diferencia con el Trigal.

Se muda Rafita Roversi...

FR. Cómo empieza....

MC. Era cómico porque mi hijo decía: "papá, mamá viene gente por la Rotaria". Aquí no había nada y había que ir al centro por cualquier cosa. No había nada nada, había que salir corriendo para el centro. Yo tuve el guáramo de mudarme un 31 de diciembre. Aquí no había nada. Imagínate que cuando se mudó Rafita viene la muchacha de servicio a preguntar si tenía limones, yo salí corriendo, agarré el carro para ir al centro a comprarlos

y me vine, se los di (risas) y así hicimos una amistad, después se mudó Carmencita todo fue muy grato pero todo fue poco a poco, como te digo aquí no había nada. Primero todo era lejísimo.

Te iba a buscar las cosas... recortes, propagandas, yo creo que todo lo entregué, la publicidad y recortes al Consejo Comunal, no conseguí. Fue muy grato, me sentí muy bien desde que llegué.

FR. ¿Y tú te mudas para acá y es la primera casa habitada?

MC. La única que había, la única que había (risas). Me doy cuenta que muere, no que cae Pérez Jiménez y se tranca todo.

FR. ¿Con Pérez Jiménez existía una economía fluida?

MC. Antes todo estaba muy bien, esta casa la decoré yo con muebles Capuy, con eso te digo todo, por supuesto yo vivía sin puerta de abajo. Después de eso no había dinero y Juan no decía nada, él era muy reservado, él debía y a él le debían y yo no me daba cuenta de que no había dinero. Le digo a Juan: mira Juan y esa casa desocupada allá? "Tú estás loca? Esa casa no tiene puertas". Aquí no se necesitaban puertas, pero tú estás loca, estaré loca, pero no hay que pagar alquiler, porque esa casa está desocupada. Y nos vinimos para esta casa Lomas del Este, un 31 de diciembre, porque debíamos dos meses de esa casa. Y yo feliz, aquí no venía nadie, solo de unos ranchos de allá a cortar leña, del barrio de la Adobera.

Aquí todo estaba abierto, sin puertas, no había inseguridad y dormíamos tranquilos. Nunca pensaba que nada iba a pasar. Cero, cero, abierto todo.

FR. No había inseguridad...

MC. Nada, sin puertas, tu sabes lo que es eso? (risas)

FR. Podemos decir que la economía cuando Pérez Jiménez se tranca.

MC. Si, se tranca, se tranca todo, a Juan le debían y él debía, Juan tenía un Porsche y no teníamos real (risas). También teníamos un yate grande en Puerto Cabello de esos que se arman y no teníamos dinero. Un Porsche allá abajo, un yate en el puerto y sin dinero (risas).

FR. Y el valenciano, cuándo empieza a tener consciencia de Lomas del Este como urbanización? ... ya que esta urbanización tiene un diseño privilegiado.

MC. No tenían consciencia, solo pensaban en el humo de la fábrica de cemento. Pero después dieron créditos, los educadores, para comprar los terrenos y empezar a hacer las casas. A los maestros les dieron créditos para hacer las casas.

FR. ¿Y cuando la gente venía a esta casa qué decían?

MC. No sé, acuérdate que ésta era las oficinas. Yo no vivía aquí. Aquí vino, como es que se llama, Renny Ottolina a ver una famosa carrera de carros y está casa se llenó de gente para ver la carrera en la autopista, porque aquí no habían casas. La carrera era en la autopista imagínate como se veía.

FR. ¿Ya estando establecida en Valencia en esta casa, en otra época crees que las costumbres se alteraron, el cambio de vivir en el centro?

MC. Sí, yo creo que se adaptaron y eso que esta urbanización no tenía ni transporte, ellos los valencianos estaban acostumbrados a ir en autobús o en carro y aquí no había nada, no había transporte, lo más cerca era la Avenida Bolívar, imagínate tú. No estaba hecha la Cedeño por decirte algo.

FR. Existían los servicios, mercado, farmacia, panadería?

MC. No, no había nada, después abrieron el CADA, yo era fascinada con el CADA. Le costó cambiar, porque esto no era Valencia y para mí lo que no existía en el CADA no existía. Una vez no había azúcar, le digo a Juan “no

hay azúcar”, ¿cómo que no hay azúcar?, no hay azúcar, Juan llamó y le dijeron que sí había azúcar, yo le dije, para mí no hay azúcar y sí en Valencia y para mí era como si no hubiera azúcar porque no había en el CADA, pues yo voy al CADA sin carro voy y me devuelvo. (Risas)

FR. ¿Tú crees que el valenciano cambio sus tradiciones?

MC. Les costó, esto era lejísimo. Yo viví en New York y otras partes del mundo, fuera, pero aquí me sentí fascinada.

FR. ¿Tú crees que Lomas del Este, como urbanización y arquitectura, forma parte de la historia de Valencia?

MC. No sé, no podría, no sabría. Esta casa fue distinta, las otras casas eran unas casitas medio majunchonas. No sé si sería por los créditos a los maestros. No es fácil romper con la base. No creo que esto rompió con los parámetros de arquitectura, esta casa era distinta, los vidrios de estas ventanas eran Ray-Band, una casa “out to day”, fuera de lo común... cuantos años de eso.

La gente no respeta la arquitectura, se ponen a estar cambiando. No respetan porque no tienen cultura.

FR. ¿Uno de los contra que tenía la compra de la urbanización era la fábrica de cemento? ¿Qué ventajas le ves tú a Lomas del Este?

MC. No sé, porque sería como criticar a un hijo. Me parece que todo está cerca, lo malo es que aquí nadie ha puesto más nada. Solo el banco y el supermercado. Pusieron una farmacia y después la quitaron. Lo malo también es que le vendieron a esta gente de la universidad, ese gentarío, ventas de comida, basura y hay espacio para hacer un restaurante. Yo no me quejo más porque tengo el banco.

FR. ¿Tú crees que hay alguna urbanización que haya superado el urbanismo de Lomas del Este?

MC. Fíjate que hay otras urbanizaciones como el Guataparo Country Club y eso es lejos, solo hicieron unas parcelas y no hay nada. El Trigal es pequeño pero aquí las parcelas son grandes, allá donde hay dos casas aquí hay una sola. Yo he vivido en varios países y aquí me gustó y me quedé.

FR. ¿Nunca tuviste problemas políticos?

MC. No, fíjate que la primera llamada fue de la esposa del Gobernador Arroyo, su esposa que me invitaba jugar, me decía mi tía Lola que era como mi mamá. Yo vivía en la Castellana y tuve que jugar cartas con esta señora, la esposa del Gobernador, porque me interesaba, pero yo le dije que no, acaso yo vine para acá a jugar cartas? A flojear? Nooo, ni loca. Entonces me metí en la Cruz Roja, el voluntariado y otras cosas, yo no sirvo para quedarme de vaga, para jugar cartas. No es mi temperamento.

Aquí fueron amabilísimos conmigo. Todo el mundo. Cuando fue ministro mi tío ni hablar, el Dr. Medina Iturbe, cuando se fue Arroyo Lúdert deja al Dr. Medina Iturbe...

El pequeñito sólo hablaba inglés y Jhonny le tenía que traducir a Jorge, porque hablaba era inglés. Cuando llegamos aquí la cargadora dijo que esto era muy lejos para traer este niño por carretera. Y que crees? Que llegamos en avión. Aquí había una pista en donde está... como la fábrica de la Colgate... ¿Dónde está la estatua esa, como quien va para Bejuma?

FR. ¿Dónde estaba la estatua de Páez?

MC. Ajá, eso, ahí, había un aeropuerto con líneas de aviación y todo, muérete tú! En la casa de Las Acacias, montaron al principio una oficina, no habían montado una oficina, después yo creo que montaron una en el

Edificio Tacarigua, en el Centro. Entonces, en la casa siempre estaba uno de éstos... González Acevedo, que trabajaba allí, que era topógrafo.

Entonces me llama mi papello, mi tío, que va a venir para Valencia que me vaya para el aeropuerto, que estaba de Ministro. Ya yo había ido dos veces, pero para ir a esa parte, tenía que ir por el centro y era complicado. Yo no sabía bien del centro, tenía muy poco tiempo aquí, entonces le dije a éste, el topógrafo: “¿Usted puede ser tan amable y me lleva para el aeropuerto?, que voy a recibir a una gente?” Me dijo: “Como no...” Ah bueno. Yo no le iba a decir que era mi tío y empieza: “Aquí está llegando gente y más gente... yo creo que es una cosa de pelota, de un pelotero” (risas) ¿Por qué peloteros?, contesta, “porque aquí están todos los de la Alcaldía” (risas), pero yo no dije nada. Cómo le digo yo que es mi tío? (risas), no le dije nada, a mí me daba pena. Y entonces se bajó mi tío y me abrazó, pero me daba una pena porque era mi tío el Ministro.

FR. Bueno Carlota, te agradezco enormemente la entrevista.